

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

Alteridad y Resistencia: Una Aproximación Psicosocial al Tejido desde la Interculturalidad

Paola Andrea Díaz Ramírez & Paula Andrea Ruiz Alvarez

Universidad Santo Tomás

Director(a) de la investigación:

Aida Milena Cabrera Lozano

Notas de las autoras

El presente trabajo de grado para la titulación como psicólogas hace parte de la línea de investigación *Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales*, y del grupo de investigación *Psicología, Familia y Redes* de la facultad de Psicología de la Universidad Santo Tomás

Contacto: paoladiazr@usantotomas.edu.co, paularuiza@usantotomas.edu.co

Agradecimientos

*Agradecemos la sabiduría compartida por cada una de las personas que durante el camino de ser psicólogas aportaron los hilos del presente tejido. Especialmente a Unión de Costureros por permitirnos hilar realidades posibles en cada memoria tejida, escrita y hablada, pues como lo expresa el escritor uruguayo, Eduardo Galeano... **Quien escribe, teje.***

Mil gracias.

Paola A. Díaz R. y Paula A. Ruiz A.

Tabla de Contenido

Problematización	8
Planteamiento y Formulación del Problema	8
Justificación	12
Objetivos	17
Objetivo General	17
Objetivos Específicos	18
Marcos de Referencia	18
Marco Epistemológico	19
Epistemologías del sur.	19
Marco Paradigmático	23
La Complejidad / Complejidad Social.	23
Marco Disciplinar	28
Marco Interdisciplinario	33
Marco Normativo / Legal	37
Marco Institucional	40
Antecedentes Investigativos	40
Metodología	50
Actores	53
Instrumentos de Recolección de Información	54
Observación Participante.	54
Diálogo de Saberes.	56
Estrategia.	60
Photovoice.	61
Estrategia.	63
Instrumentos de Sistematización de Información	63
Análisis Conversacional.	63
Estrategia.	69
Trayectoria/ Procedimiento	69
Presupuesto	71
Consideraciones Éticas	72
Resultados	77
Discusión de Resultados	95
Conclusiones	108
Aportes	110
Limitaciones	112
Referencias	114

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

Listado de Imágenes

Imagen 1. Construcción de la tela “Quien escribe, teje”	57
Imagen 2. Diálogo de Saberes: Tejido social, el mejor club de la ciudad.	60
Imagen 3. Recursos fotográficos para la técnica Photovoice.	63

Listado de Tablas

Tabla 1. Convenciones para la transcripción de datos	65
Tabla 2. Parte superior de la matriz de análisis conversacional	66
Tabla 3. Parte inferior izquierda de la matriz análisis conversacional	66
Tabla 4. Parte inferior derecha de la matriz análisis conversacional	67
Tabla 5. Parte final de la matriz análisis conversacional	68
Tabla 6. Matriz de triangulación metodológica	69

Listado de Anexos

Anexo 1. Cronograma
Anexo 2. Presupuesto
Anexo 3. Audios
Anexo 3.1. Aplicación Diálogo de Saberes
Anexo 3.2. Aplicación Photovoice
Anexo 4. Convenciones Silverman (2006)
Anexo 4.1.1 Transcripción diálogo de saberes
Anexo 4.1.2 Transcripción photovoice

Resumen

La investigación tiene como propósito comprender el tejido como una herramienta de *resistencia colectiva* que permite el fortalecimiento de *alteridades* en los encuentros interculturales del espacio Unión de Costureros ubicado en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación de Bogotá, en los que participan población afro, indígena, y mestiza. El costurero posibilita el desarrollo de procesos de reivindicación de derechos, sanación colectiva, memoria, y construcción de paz a través de relaciones horizontales que ponen en diálogo diferentes perspectivas, conocimientos y culturas, desde el ejercicio de tejer. Por lo que, se desarrolla el interés investigativo a partir de marcos conceptuales que establecen comprensiones contextuales y emergentes sobre realidades latinoamericanas que permiten reconocer problemáticas y fenómenos humanos; bajo este panorama las visiones disciplinares de la Psicología Política, Ancestral y Transcultural, favorecieron lecturas sobre la Alteridad y la Resistencia Colectiva. Lo anterior, mediante la mirada metodológica cualitativa con acercamientos de segundo orden al ser partícipes las investigadoras en la actividad de tejer, que tuvo como diseño la etnometodología, pues posibilitó interpretaciones sobre las interacciones que surgen en la misma cotidianidad del espacio Unión de Costureros a través de los 5 encuentros de tejido con 8 actores participantes provenientes de diferentes regiones del país, con quienes se aplicaron las técnicas de recolección de información: observación participante, diálogo de saberes y photovoice. Se obtiene a partir de un análisis conversacional, una triangulación metodológica mediante matrices que destacan como resultados las relaciones entre las categorías de análisis y el escenario, en las que, las características interaccionales de los interlocutores (actores participantes e investigadoras) posibilitaron la identificación de los elementos que dan cuenta de la configuración de relaciones a partir del reconocimiento de la diferencia y la construcción de procesos de resistencia, hallándose de manera emergente comprensiones sobre la importancia del desarrollo de acompañamientos psicosociales a partir de las prácticas locales de las poblaciones, como a su vez reflexiones en las que se valoró la postura auto-observante de las investigadoras al haber participado en la actividad de tejer, generándose así una ecología de saberes entre los conocimientos compartidos que permiten concluir consideraciones sobre la constitución de escenarios interculturales ancladas con el interés investigativo desde una aproximación psicosocial.

Palabras Clave

Alteridad, resistencia colectiva, acompañamiento psicosocial, tejido (de costura), interculturalidad.

Abstract

The purpose of the research is to understand the knitting as a tool of collective resistance that allows the strengthening of alterities in the intercultural encounters of the Union of Seamstresses space located in the Center of Memory, Peace and Reconciliation of Bogotá, in which Afro, indigenous, and mixed-up population participate. The seamstress enables the development of processes of claim of rights, collective healing, memory, and peace-building through horizontal relations that bring into dialogue different perspectives, knowledge and cultures, from the exercise of Weaving. Therefore, the research interest is developed from conceptual frameworks that establish contextual and emerging understandings of Latin American realities that allow to recognize human problems and phenomena; under this picture the disciplinary visions of Political, Ancestral and Transcultural Psychology favored readings on Alterity and Collective Resistance. The above, through the qualitative methodological gaze with second-order approaches, which had as its design the ethnomethodology, because it enabled interpretations on the interactions that arise in the same daily life of the space Union of Seamstresses to through the 5 weaving meetings with 8 participating actors from different regions of the country, with whom the techniques of gathering information participant observation, dialogue of knowledge and photovoice were applied. It is obtained from a conversational analysis, a methodological triangulation by means of matrices that highlight as results the relationships between the categories of analysis and the scenario, in which, the interactional characteristics of the interlocutors (participating actors and researchers) made it possible to identify the elements that account for the configuration of relationships from the recognition of difference and the construction of resistance processes, emergently finding compressions about the importance of the development of psychosocial accompaniments from local population practices, as in turn reflections on which the self-observant posture of researchers was assessed have participated in the knitting activity, generating an ecology of knowledge among the shared knowledge that allows to conclude considerations about the

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

constitution of intercultural scenarios anchored with the research interest of an psychosocial approach.

Key Words

Alterity, collective resistance, psychosocial accompaniment, knitting (sewing), interculturality.

Problematización

Planteamiento y Formulación del Problema

Deleuze planteó que:

Siempre estamos prendidos con alfileres en la pared de las significaciones dominantes, hundidos en el agujero de nuestra subjetividad, en el agujero negro de nuestro querido Yo. Pared en la que se inscriben todas las determinaciones objetivas que nos fijan, que nos cuadriculan, que nos identifican y nos obligan a reconocer; agujero en el que habitamos con nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestras pasiones, nuestros secretitos demasiado conocidos, nuestro deseo de darlos a conocer. El rostro, además de ser un producto de este sistema, es una producción social: ancho rostro de mejillas blancas con el agujero negro de los ojos. Nuestras sociedades tienen necesidad de producir rostro. (1977, p. 55)

Reconocer la historia del deseo civilizador es de cierta manera reescribir la historia actual (Rojas, 2001). En los procesos de sometimiento --y aún en la actualidad ante las dinámicas de globalización-- se ha evidenciado que cuando un pueblo más fuerte busca dominar al otro en términos, sociales, culturales, económicos y políticos, es cuando no hay alteridad (Dussel 1995 citado por Córdoba y Vélez, 2016); ya que esta promueve el ejercicio de develar al *otro* para entrar en comunión, representando así una voluntad de entendimiento que fomenta el diálogo y propicia relaciones pacíficas (Herrera, 2010), lo que no era y ni es de beneficio en la consolidación de un orden establecido. Un ejemplo de ello, han sido los procesos de conquista y colonización en los pueblos indígenas y afrodescendientes, a los que según Dussel (1995 citado por Córdoba y Vélez, 2016) nunca fueron respetados como *otro*, sino instrumentados como un objeto.

De manera que, los pueblos indígenas y afro a lo largo del tiempo han venido generando estrategias de resistencia frente a las diferentes dimensiones de violencia que los han afectado, tales como las que expresa Galtung (1998): violencia cultural (ámbito simbólico materializado en ideologías, ciencia, arte, religión, etc.), estructural (sistemas sociales, políticos y económicos) y directa (física, verbal y psicológica). Estas dimensiones se perciben en la reproducción de lógicas colonialistas y capitalistas que originan y fortalecen la necesidad en la que se han visto estas poblaciones de desplazarse de sus territorios, donde no

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

se hace solo referencia a la pérdida de lugar, sino también a la desconexión temporal o definitiva de su relación cultural y ancestral con el entorno (Arias, 2011).

El fenómeno del desplazamiento forzado, en específico en Colombia, se ha debido tanto a intereses de capital de orden nacional y transnacional, con base en la imposición de proyectos de modernidad que efectúan la inversión en infraestructura, la gestión de megaproyectos de “desarrollo” (específicamente en el pacífico colombiano) y de explotación de recursos naturales (Arias, 2011); además de las condiciones de violencia sociopolítica en el marco del conflicto armado que han obligado a las poblaciones rurales a salir de sus regiones, tras las disputas de control de territorios entre grupos armados; y a su vez, dada la incidencia de narcotráfico en la apropiación forzada de grandes extensiones de tierra; estas dinámicas de violencia conllevan a que se reconozca Colombia como el país a nivel mundial con el mayor número de desplazados internos, pues se estima un aproximado de más de 7,37 millones (ACNUR, 2018).

Al respecto, según el Registro Único de la Unidad de Víctimas durante el 2018 se registró un número de 25.512 personas desplazadas, de las cuales 6.674 han sido afrodescendientes y 2.871 indígenas, poblaciones en las que se genera toda una tensión entre la reivindicación cultural del territorio y una nueva concepción del mismo ligada a una necesidad material y de subsistencia acorde con las condiciones que se deben enfrentar en una ciudad, como lo es en Bogotá, concebida como un epicentro receptor que no se siente como propio (El Tiempo, 2018). Tales dimensiones de violencia, han alimentado a su vez la imagen de vulnerabilidad sobre estas comunidades, al reforzarse discursos enmarcados desde la marginalidad que reproducen, convalidan y legitiman la intención de fondo de seguir perpetuando inequidad, injusticia y exclusión social; mirada que se ha mantenido históricamente al ser percibidos los pueblos étnicos como inferiores (Madrid, 2013).

Se da lugar así, a programas estatales que parten de estrategias asistencialistas como por ejemplo el programa de Familias en Acción (El Espectador, 2013), los cuales invisibilizan los elementos generativos de las comunidades y no trascienden realmente sus necesidades, desresponsabilizando al Estado frente a su deber de proteger la diversidad étnica y cultural, el cual se expresa en la Constitución Política de Colombia de 1991 en el artículo 7. Por lo tanto, a pesar de que exista una legislación que busca la protección de los derechos de los pueblos indígenas y afro, se percibe, según Galtung (1998) desde la violencia estructural como los sistemas socioeconómicos refuerzan el discurso de lo vulnerable hacia las

comunidades, como lo es la percepción de inequidad de oportunidades laborales (García Serrano, Malo y Rodríguez, 1999 citado por Carrera, 2009), así como educativas, al presentarse tensiones con la educación oficial impuesta por el Estado colombiano ante la forma de enmascarar la subalternización y colonización de los seres y saberes comunitarios (Molina y Tabares, 2014).

De modo que, los discursos sociales sobre lo que se entiende por vulnerable se asocian como ya se ha dicho a categorías como pobreza y discriminación, las cuales tienen directa relación entre otros elementos, con condiciones salariales y con desigualdades de tipo social y económico, caracterizadas por su efecto de naturalización (Carrera, 2009). A su vez pueden ser vistos tales discursos en áreas y especialidades disciplinares, en las que el principal problema en el abordaje técnico es ver la realidad de manera fragmentada como el ejercicio mismo de las profesiones. Según Botero (2015), las áreas y especialidades disciplinares originan la ilusión de ser inmunes e inocentes frente a dinámicas de violencia, pero, aunque no se reconozca hacen parte de ésta, como ha sido el caso de la disciplina psicológica al participar en la reproducción del statu quo a partir de un enfoque individualizante, adaptativo y normalizador que promueve discursos en torno a la vulnerabilidad, los vulnerables y los sujetos resilientes, lo cual puede ocultar recursos de las personas, además de la individualización de la subjetividad en la que todo es dependiente de la voluntad o elección personal, desresponsabilizando así los efectos que tienen las violencias estructurales en la cotidianidad.

En ese sentido, el énfasis psicosocial dirigido a una atención encaminada a procesos de resiliencia posibilita el ocultamiento de problemas de orden socio-político y de racismo histórico, al influir en la adaptación positiva de los individuos en contextos de gran adversidad, por lo tanto se hace necesario hablar de resistencias (Botero, 2015), mediante las cuales por un lado se denuncian los ambientes productores del daño y por el otro, se construyen referentes de posibilidades colectivas que amplían los significados de autonomía y autodeterminación de los pueblos, en este caso de los pueblos indígenas y afro. Según Molina (2004), la resistencia a partir de la psicología social se concibe como una estrategia para la resolución de conflictos, tema que resulta novedoso y de pertinencia ya que son pocos los trabajos que se han centrado en este campo y son muchos los procesos comunitarios que gracias a la resistencia no-violenta movilizaron nuevas formas de convivencia pacífica, lo que supone una existencia de poder (Foucault 1999, citado por Molina 2004).

Por lo tanto, los procesos de resistencia de las comunidades indígenas y afro adoptan diversas formas, al concebirse como símbolos de continuidad y no de estaticidad frente al fortalecimiento cultural, buscando coexistir entre lo diverso de la sociedad sin sentirse amenazados por ella (Smeke de Zonana, 2000); premisa que puede verse fundamentada en la constitución de relaciones a partir de la diferencia del *otro*, lo que implica alternar la perspectiva propia con la ajena (Herrera, 2010), por tanto se hace necesario en la psicología hablar de alteridad (relacionamiento identitario desde la aceptación de la diferencia), ya que se entiende que el concepto de identidad parte de lo idéntico y de lo homogéneo de la realidad social, lo que ha resultado problemático en los abordajes de las ciencias sociales tras la multiplicidad del término desde una debilidad conceptual en enormes objetos de estudio.

De manera que los referentes sobre identidad cultural han conllevado a que la concepción de grupos étnicos parta de propiedades específicas que conforman el colectivo social, es decir se comprenden los grupos étnicos como islas independientes a partir de unas unidades homogéneas (raza, lengua, cultura) (Herrera, 2010), entendida así la identidad de manera exclusiva, defensiva y excluyente, al suponer que las culturas tienen fronteras tras límites rígidos que imposibilitan la relación desde la diferencia, siendo así equívoco concebir que dentro de cada cultura no sea “pensable las diferenciaciones culturales correspondientes a los procesos de individualización de las personas y los grupos humanos dentro de cada sociedad” (Sánchez, 2005, p. 302).

Es así que, el reconocimiento de la alteridad invita a enriquecer y profundizar el debate teórico psicológico con otros saberes, lo que conlleva también a asumir una posición abierta, dialogante que tienda puentes entre las diversas epistemologías existentes en el mundo (Herrera, 2010), como lo plantea la psicóloga social Maritza Montero (2015) al mencionar la importancia de dar inclusión al concepto de alteridad, como el concepto más importante en la psicología de la liberación y en la psicología en general, en tanto que todo lo que nos rodea es parte de la realidad histórica en la que vivimos, la cual ha sido y es construida en la relación con el otro.

De manera que, se reconoce la alteridad en las comunidades afro e indígenas, a partir de la relación simbólica y espiritual en la que se constituye la diversidad de los valores culturales que representan, generan, dinamizan y visibilizan sus procesos ejemplares de resistencia colectiva (Hernández, 2004, citado por Hernández, 2009); como ha sido mediante la herramienta del tejido, pues implica un proceso profundo de revalorización y

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

recuperación de memoria histórica y ancestral, al ser la costura y el ejercicio de entrelazar hilos un medio primordial para el resguardo de la cultura, así como para la construcción colectiva de autonomía (García y Suyai, 2013). Bajo esta comprensión, se entiende que los pueblos indígenas y afro a partir del ejercicio de sus saberes y prácticas ancestrales reivindican su historia por medio de expresiones identitarias localizadas en artefactos simbólicos y culturales que dan cuenta de sus cosmovisiones (forma de ver al mundo) y cosmogonías (entendimiento del origen del mundo).

Un ejemplo de ello, es el espacio *Unión de Costureros* ubicado en la ciudad de Bogotá, liderado por diferentes voces indígenas, afrodescendientes y mestizas, en su mayoría víctimas del conflicto armado provenientes de distintas regiones del país; el cual actualmente se desarrolla en una de salas que brinda el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación mediante el acompañamiento legal de ASOMUJER y Trabajo (Asociación para el Desarrollo Integral de la Mujer, la Juventud, y la Infancia). El costurero es un espacio que busca visibilizar acciones de construcción de paz con el objetivo de abrir diálogos interculturales e intergeneracionales para los procesos de sanación humana a través del tejido, resaltando así el papel de la organización colectiva en el reconocimiento de derechos a partir de la resignificación experiencias de vida (Cardenas y Cabrera, 2019). De forma que, teniendo en cuenta lo mencionado, surge el siguiente cuestionamiento:

¿Cómo el tejido es una herramienta de resistencia colectiva que permite el fortalecimiento de alteridades en los encuentros interculturales del espacio Unión de Costureros ubicado en Bogotá (en los que participan población afro, indígena, y mestiza)?

Justificación

Teniendo en cuenta la anterior pregunta problema se hace preciso señalar por qué es importante realizar abordajes desde la psicología en los que se visibilicen los elementos generativos de las comunidades, y asimismo destacar la pertinencia de realizar lecturas investigativas en diálogos entre conocimientos populares y disciplinares.

En ese sentido, el tejido como saber y práctica en la vida colectiva, es una actividad de costura y puntadas de hilo que impregna la cotidianidad, ya que, acompaña diferentes lugares y momentos la cual implica procesos de enseñanza escrita y hablada, de memoria histórica

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

puesto que transmite voces y se permite el no olvido (Díaz, Ruiz, Rodríguez y Cabrera, 2019). En el espacio Unión de Costureros participan distintas poblaciones afectadas tanto directa como indirectamente por los diferentes tipos de violencia como lo es el conflicto armado, por lo que es interesante ahondar sobre aquellos elementos que posibilitan que el tejido permita ser un medio de sanación y exigencia de derechos pues según Hurtado y Molina, (2013), el tejer es una comunicación con los otros y consigo mismo que se traduce en la representación del pensamiento y en las formas de estar en la vida, en ese sentido, es una manera de interpretar el mundo y de recrearlo a partir de la integración de la acción y la espiritualidad, llegando a ser pertinente en las lecturas ancladas con la realidad de las comunidades y sus contextos.

Se entiende entonces la resistencia colectiva emerge frente a diferentes expresiones que conllevan al fortalecimiento de alteridades a partir de la diversidad de valores culturales que representan a los pueblos indígenas y afrodescendientes, pues mediante el reconocimiento de la diferencia del *otro*, este se incluye de manera más integral, comprendiendo así su mundo no solo en un sentido material, sino también simbólico, social y espiritual, que constituye una relación de armonía de autoconocimiento y conocimiento del otro (Suárez, comunicación personal, 14 de marzo, 2019). Es así que, el tejido posibilita espacios de socialización propia de las comunidades que hacen posible la constitución de colectividades a través de la herencia de la memoria oral sobre las costuras, por lo que se puede entender como una práctica y herramienta de resistencia que puede contribuir a una apuesta ética y política que pretende la reconstrucción del “tejido” social, haciéndose así pertinente aportar mediante ejercicios investigativos en las apuestas de memoria que facilitan la configuración de identidades y alteridades de las comunidades.

Por tanto, en la psicología se hace necesario abordar la alteridad como una categoría de análisis que observa al *otro* desde la concepción del Yo, es decir, desde el punto de vista que veo al otro, soy el otro, si veo al otro desde un punto de vista diferente soy otro distinto, de forma que comprender la alteridad como fenómeno humano que implica a su vez realizar lecturas psicológicas a partir del lugar del otro, alternando opiniones, sentimientos, saberes o prácticas sociales diversas (García, 2012 citado por Córdoba y Vélez, 2016), esta comprensión es la base por el cual se ha construido la concepción de mundos de diferentes culturas milenarias donde la mirada de los “otros” contribuye a configurar el “nosotros” (Lopera, 2010).

Desde la psicología, la configuración de la alteridad posee una naturaleza compleja y muy profunda que permite comprender muchos sucesos sociales actuales, pues no se estudia al otro, sino se estudia las formas y los elementos con los cuales se construye al otro, es decir, el alter (LeSilva, 2002 citado por Guerrero y Cuadrada, 2013), lo que ha permitido que se entienda como una categoría multidisciplinar. Con respecto a la psicología, esta se ha abordado en diferentes escenarios, tales como de salud, familiares, comunitarios y educativos (Gonzales, 2009). En relación con el escenario Unión de Costureros es de interés identificar las particularidades que dan cuenta de las relaciones interculturales que se construyen y se fortalecen en el espacio mediante el reconocimiento del otro, es decir la alteridad, pues hace que este se recree y sea constante, por lo tanto, es fundamental para la disciplina psicológica hacer lecturas socioculturales sobre las configuraciones relacionales que se construyen en un determinado contexto.

En ese sentido el presente proyecto investigativo en concordancia con la línea de investigación *Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales* que plantea la Universidad Santo Tomás actualizada en el año 2016, busca situarse en aquellos entramados psicosociales que como constructores de las diversas experiencias humanas emergen y responden en la cotidianidad de situaciones problemas y realidades del país, buscando promover la participación de estrategias de gestión y de conocimientos en escenarios reales, lo que lleva que de acuerdo con el grupo de investigación *Psicología, Familia y Redes* se propenda el estudio de las formas en que los sistemas sociales son partícipes en la construcción de realidades atendiendo a lo relacionado con aspectos y procesos sociales, como el del espacio *Unión de costurero*, el cual le permite al psicólogo en formación realizar ejercicios de reflexión sobre su accionar en relación con el fenómeno psicológico de la alteridad y la resistencia colectiva, lo que facilita una comprensión y una visión más amplia y estructural al contemplarla a partir de una dimensión histórica, cultural y coyuntural.

De tal forma, se busca visibilizar y comprender a las comunidades indígenas y afro por medio de sus prácticas de resistencia entendidas como elementos generativos en el trabajo comunitario, pues se evidencia la realización de abordajes investigativos en los que sólo han reconocido a las comunidades a partir del déficit (Botero, 2015). De modo que, la resistencia colectiva como categoría de análisis desde la psicología, propicia la vinculación comunitaria a través de nuevos espacios de relación, al posibilitar la ampliación de los límites de la comunidad para la conexión con otros actores, de tal manera estimula el diálogo y el

enriquecimiento simbólico, lo que tiene gran incidencia en la realidad socio-política del país, en la que la meta es revertir el conflicto a partir de la creación y consolidación de estrategias de afrontamiento que lo único que eviten sea la coacción, la violencia, el aislamiento y la exclusión (Molina, 2004).

Se reconocen así a las comunidades como sujetos activos en la transformación de realidades, tanto de manera individual como colectiva; sin dejar de lado el papel que pueden ejercer las mismas, el Estado y la sociedad en el sostenimiento de condiciones de vida adversas (Marchioni, 1999 citado por Hernández, 2007) y en el fortalecimiento de discursos sociales basados en la vulnerabilidad que responden según Berroeta (2011) a intereses que direccionan intervenciones sociales para legitimar y perpetuar un modelo económico. De manera que, una de las pretensiones del trabajo comunitario del presente proyecto propone la necesidad de destacar los abordajes psicosociales como el carácter sujeto a la conjunción entre lo psicológico y lo social, tal como lo plantea Martín-Baró (1990 citado por Bernal, Galeano, Medina, Lozano, 2007).

Esta mirada permite una comprensión holística de las situaciones humanas entendidas como un todo, que se encuentra orientada por los principios de dialogicidad, recursividad y hologramática, los cuales favorecen lecturas psicosociales y aproximaciones más complejas, en una dirección al cambio social que busca la mejora de la calidad de vida, entendida en sus dimensiones sociales y subjetivas. Además, de contribuir en la deconstrucción de discursos enmarcados a partir la vulnerabilidad que emergen en las intervenciones sociales, lo que lleva a comprender en un proceso reflexivo la acción social, en el replanteamiento de alcances y objetivos que pueden tener las políticas sociales (Berroeta, 2011).

Resulta así de gran interés ampliar la mirada de lo psicosocial en el trabajo con comunidades indígenas y afro, teniendo en cuenta la importancia de una relación dialógica con las comunidades en términos de saberes. Por lo tanto, a su vez el presente proyecto investigativo destaca la necesidad de visibilizar un espacio intercultural que busca a través del tejido propiciar otras miradas sobre la naturalización de diferentes fenómenos de violencia vividos por estas comunidades a lo largo de la historia, tales como los procesos de conquista-colonización y de globalización. Por ende, se da lugar a un escenario en el que colaboran en colectivo, víctimas del conflicto armado, estudiantes, y, en general, personas interesadas en promover iniciativas de reflexión sobre la memoria (Agamez, 2019); lo que lleva a que desde el ejercicio investigativo se busque aportar también a ese objetivo del

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

espacio a través de la acción de tejer y bordar, esto con el fin de reconocer las prácticas de resistencia como estrategias de afrontamiento propias, enmarcadas en los saberes populares y ancestrales que les ha permitido a las comunidades fortalecerse por sí mismas, como lo es con el artefacto del tejido en el espacio *Unión de Costureros*, lugar donde se favorecen procesos de recuperación de memoria histórica- ancestral, de reivindicación territorial y acción colectiva.

Esta postura invita a crear escenarios de construcción dialógica, en donde trabajen de manera equiparada el conocimiento cultural e interdisciplinario, en este caso a través de métodos que pretendan las emergencias de diálogos libres de pensamientos y sentimientos, como lo son los círculos de palabra a través del tejido, donde se contempla la palabra como un gran propósito holístico de desarrollo para el fortalecimiento cultural, entendido este accionar como encuentro de compartir sabiduría (León, 2017). Los círculos de palabra son una manera de diálogo comprendida en conocimientos ancestrales, por lo que, mediante el rol mismo las investigadoras pretenden constituir sistemas de auto-observación (Suárez, Comunicación personal, 15 de Noviembre 2017) que posibiliten la comprensión de *ser* y *estar* bajo el sentido y la visión propia que las comunidades le otorgan al mundo.

Comprender las visiones desde el tejido y las emergencias de los diálogos entre distintos saberes es una aportación en doble vía; para la psicología, puede llegar a ser un soporte en la construcción de escenarios de acompañamiento e investigación psicosocial vistos en los diferentes campos de acción de la disciplina y en la introducción de herramientas generativas propias de la misma comunidad del espacio, es decir, aquellos recursos propios que dan cuenta de ciertas cualidades emergentes como serían sus formas organizativas, sus procesos de sanación colectiva y de memoria, aquellos elementos que hacen que sus actuaciones en el espacio sean vistas como sus fortalezas. Y, además de entender la importancia de las prácticas culturales en el fortalecimiento de alteridades y sentires comunitarios, en los que los auténticos protagonistas en la generación de conocimientos son los mismos participantes del costurero.

En relación con el espacio *Unión de Costureros*, se pretende contribuir a la necesidad sentida por el mismo costurero, de visibilizar mediante la articulación con la academia sus procesos de sanación colectiva que se dan a través de la acción de bordar, tras la cual logran contar sus historias sobre tejidos que retratan memorias y sentires propios de la complejidad del conflicto armado interno del país. Además, se busca también aportar desde la acción

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

misma del espacio de tejer, a los objetivos sociales y políticos del Costurero mediante la realización de un tejido que contribuya a la representación simbólica de los procesos de construcción de paz del espacio, en este caso al bordar la expresión de saberes y diálogos que comunican la intención del trabajo de grado logrando por un lado, aportar en las reflexiones que pueden ser llevadas por el Costurero a través del tiempo al conservar un tejido que comunica historias y sentires de un abordaje investigativo realizado colaborativamente; y por otro lado, logrando apoyar la iniciativa --por parte del Costurero- de arropar con telares el Palacio de Justicia el Día Internacional de la Paz en el año 2020 (Sepulveda, 2018) como acción de reivindicación de sus Derechos.

Todo lo anterior remite a entender que desde la psicología, visibilizar espacios y ejercicios creados colectivamente como escenarios de transformación social, contribuye a las comprensiones de procesos identitarios y de fortalecimiento de alteridades (relacionamiento con el *otro*), al dar cuenta de acciones de reivindicación de Derechos en los que la memoria, permite reconocer historias y al *otro* en el entendimiento de sí mismo y de la sociedad.

De manera que, el ejercicio de elaboración del tejido denominado “*Quien escribe, teje*” desarrollado por las investigadoras, contribuye a ampliar los abordajes académicos que en muchas ocasiones centralizan sus acciones a intervenciones que desconocen las realidades de las comunidades, siendo este ejercicio investigativo un escenario que visibiliza las acciones desde las cuales los actores sociales generan formas de resistencia colectiva con el fin de trascender las huellas de la guerra, del racismo histórico, y del deseo civilizador reflejado aún en dinámicas de globalización; por ende, la importancia de destacar la construcción de escenarios de acompañamiento psicosocial y de ejercicios investigativos con comunidades, para la identificación y visibilización de saberes y fortalezas a través de un relacionamiento dialógico.

Objetivos

Objetivo General

Comprender el tejido como una herramienta de *resistencia colectiva* que permite el fortalecimiento de *alteridades* en los encuentros interculturales del espacio Unión de Costureros ubicado en Bogotá, en los que participan población afro, indígena, y mestiza.

Objetivos Específicos

1. Identificar las características interaccionales del espacio alrededor del ejercicio de tejer.
2. Reconocer los elementos que favorecen la configuración de alteridades en el costurero.
3. Reconocer los elementos que dan cuenta del tejido como una herramienta de resistencia colectiva.
4. Generar comprensiones sobre la constitución de escenarios interculturales (en los que participan población indígena, afro y mestiza) a partir una aproximación psicosocial.

Marcos de Referencia

A continuación, se dan a conocer las miradas teóricas y disciplinares que orientan el desarrollo del presente trabajo investigativo, así como también guían las acciones metodológicas que se llevarán a cabo. Los marcos de referencia que a continuación se mencionan establecen comprensiones contextuales sobre realidades latinoamericanas que permiten reconocer problemáticas y fenómenos sociales y humanos, en este caso cercanos al escenario en el que la presente investigación pretende desarrollarse. Por lo tanto, se da inicio con las lecturas de las Epistemologías del Sur abordadas por Boaventura de Sousa, seguidamente una mirada paradigmática con las comprensiones de la Complejidad Social por Maldonado y Sotolongo, y de la Cibernética de Segundo Orden expuesta por Von Foerster.

Las visiones disciplinares en las que se basa el presente proyecto son desde una perspectiva comunitaria la Psicología Ancestral descrita por Luis León y la Psicología Transcultural por Rosa Suárez; y por otro lado la perspectiva de la Psicología Política según lo expuesto Nelson Molina y Patricia Botero. Son lecturas que contribuyen en el análisis de las categorías de la investigación las cuales son: Alteridades y Resistencia Colectiva. Cabe resaltar que con el fin de enriquecer el debate teórico se tienen en cuenta los aportes interdisciplinares de la Antropología del Desarrollo expuesta por Arturo Escobar; de la

Filosofía del Sur por Enrique Dussel, y por último, de la Sociología de la imagen según Silvia Rivera.

Finalmente se describe el marco legal que sustenta diferentes legislaciones la realidad y el contexto sociopolítico de las poblaciones con las que se pretende realizar los encuentros investigativos; y asimismo se presenta el marco institucional el cual refiere al escenario en el que se desarrollan los abordajes metodológicos, siendo este el espacio Unión de Costureros ubicado en una de las salas del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (Bogotá D.C).

Marco Epistemológico

Epistemologías del sur.

Para hablar sobre las Epistemologías del Sur, es importante antes situar el contexto sociopolítico el cual se encuentra correspondiente a lógicas capitalistas en las que participan miradas colonialistas internas, frente a las cuales se recrea en América Latina la importancia de reflexionar sobre la realidad presente a partir de posibilidades intelectuales de reconstrucción y generación de maneras alternativas de pensamientos para una sociedad más justa y libre (De Sousa, 2011), pues se parte de que según la ubicación mundial se viven realidades distintas, con diferentes perspectivas. Por lo tanto, la realización de los abordajes investigativos parte de las características particulares de los contextos y grupos poblaciones, en este caso en la presente investigación enmarcada por el fenómeno social del desplazamiento forzado como efecto de la historia de violencia en Colombia.

Del contexto intelectual del cual parte las Epistemologías del Sur, es de la crisis profunda de la teoría crítica eurocéntrica, del cual Boaventura De Sousa (2011) señala cuatro áreas que conciernen: Un de ellas, refiere al hecho de que *vivimos en el tiempo de preguntas fuertes y respuestas débiles* en donde se reconoce la limitación de responder a cuestionamientos como ¿el mundo puede seguir tal cual está?, además de no obviar conceptos que fueron utilizados para impedir una alternativa del capitalismo, como lo es el concepto de “desarrollo” que género como efecto el que de un día para otro fueran considerados diferentes pueblos como “subdesarrollados” no solo por su economía, sino también en términos de sus instituciones, leyes, filosofías o costumbres.

Otra área refiere a la *contradicción entre la urgencia de los cambios y la transformación civilizatoria*, la cual expone el sentimiento de urgencia por cambiar la cosas donde no se tiene en cuenta que los cambios son de civilización, y deben ser comprendidos a un largo plazo, pues no son de un orden material, ya que se habla de mentalidades, de formas de vivir. Por ejemplo, en relación con los fenómenos disciplinares que plantea el presente trabajo de grado, se entiende que la comprensión de alteridad implica un proceso de reflexión y crítica en cuanto se reconoce y se convive con el otro, asimismo se puede identificar que los procesos de resistencia colectiva -- por más mínimos que estos sean--, en su desarrollo fortalecen la transformación continua de realidades.

A su vez, *la relación fantasmal entre la práctica y la teoría*, en la que se evidencia que quienes han realizado cambios progresistas han sido grupos sociales invisibilizados por la teoría crítica eurocéntrica, tales como indígenas, afro, mujeres, gays, etc., lo que evidencia la negación de un proceso histórico y de resistencia a un conjunto de actores que no residen en las grandes ciudades y que no se refieren mediante conceptos como socialismo o comunismo, sino mediante conceptos como dignidad, territorio, autodeterminación, etc.) (como se citó en De Sousa, 2011). Bajo este marco es que se ha desarrollado las Epistemologías del Sur.

Teniendo en cuenta el contexto social e intelectual que dan origen a las Epistemologías del Sur según Sousa (2011), estas se definen como:

“El reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado” (p.16).

Son un conjunto de epistemologías que parten de la premisa *Sur*, no por el sentido geográfico sino metafórico ante las injusticias sociales desencadenadas por el capitalismo y el colonialismo, es por esto que se habla de un “Sur anti imperial”, en el que se reconoce que hay un Sur en el Norte (grupos oprimidos de Europa y Norteamérica), así como hay un Norte global en el Sur (elites locales). Más allá de las injusticias sociales, las Epistemologías del Sur, parten de las injusticias cognitivas, entendidas como la injusticia entre conocimientos,

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

bajo la idea de que sólo un conocimiento es válido y de exclusividad de rigor (De Sousa, 2011), es decir desde una praxis emancipadora que no está prevista en los cánones de la modernidad, sino en los espacios de vida de las sociedades latinoamericanas que han sufrido por siglos la opresión de su alteridad. Frente a ello, las Epistemologías del Sur desarrollan las siguientes tres premisas:

La primera, “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo” (p, 16), es por esto que la transformación puede darse por diferentes modos, impensables para las formas eurocéntricas de transformación como lo puede ser por medio del ejercicio de tejer y bordar expresiones de denuncia social y de sanación colectiva. La segunda, “la diversidad del mundo es infinita” (p.16), en la que se reconoce que existen diferentes maneras de pensar, sentir, sentí-pensar, de relacionarse entre humanos, con la naturaleza, de mirar el pasado, presente y futuro, de organizarse colectiva y económicamente; maneras que deben valorizarse y ampliarse, es por esto que más allá de necesitar alternativas, es que hace falta un pensamiento alternativo de alternativas en el que no se oprima sino se reconozca la alteridad.

La tercera, es que “esta gran diversidad del mundo, que puede ser y debe ser activada, así como transformada teóricamente y prácticamente de muchas maneras plurales, no puede ser monopolizada por una teoría general” (p.17), lo que refiere a que no existe una teoría general o universal, se deben comprender son las formas plurales de conocimiento. En ese sentido se considera además los conocimientos populares de las poblaciones, los cuales permiten la comprensión y la recreación de realidades al también relacionarse con otra diversidad de saberes.

Por consiguiente, en las Epistemologías del Sur se habla de un trabajo teórico-empírico sobre el presente, comprendido con un pasado incompleto, entendido respecto a la sociología de las ausencias con las cuales se busca mostrar que lo “no existente es”, es decir, transformar objetos imposibles en objetos posibles, objetos ausentes en objetos presentes (De Sousa, 2011), por ejemplo la costura se fortalece la existencia de la memoria lo que implica la multiplicidad de voces entrelazadas en hilos que trabajan en comunión por el objetivo de no olvidar. Y, por otro lado, se habla de un trabajo teórico-empírico sobre el futuro, comprendido como lo presente incumplido, entendido a través de la sociología de las emergencias, la cual busca sustituir el vacío del futuro mediante un futuro de posibilidades plurales concretas que se pueden construir en el presente. Es así que consolidar acciones de

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

resistencia colectiva permite el fortalecimiento de procesos que busquen a futuro la transformación de sus contextos, en específico el tejido al ser una actividad que llega a convocar a diferentes personas, puede potencializar el reconocimiento de sí mismo y de quienes participan al configurarse relaciones tras el objetivo propio y compartido en la actividad de tejer.

Este doble trabajo de las sociologías propuestas implica la ampliación de un horizonte de alternativas, así como la ampliación de un horizonte de inteligibilidades, para lo cual Boaventura de Sousa propone dos procedimientos: La ecología de saberes y la traducción intercultural.

La ecología de saberes sostiene como premisa principal aprender otros conocimientos sin olvidar el propio, lo que refiere a que no hay un conocimiento general y por tanto ignorancia. Se entiende así que hay ignorancia cuando se es ignorante de un cierto conocimiento, por lo que, todo conocimiento es el triunfo de una ignorancia (p.36). Es por esto que las relaciones humanas y la relación entre el ser humano con la naturaleza, necesitan más de una forma de conocimiento y por ende de ignorancia; sin embargo, entendiendo que la injusticia social se basa en la injusticia cognitiva, en la moderna sociedad capitalista se sostiene la predominancia del conocimiento científico como status privilegiado. Ante ello, como utilización contrahegemónica, en la ecología de saberes se exploran prácticas científicas alternativas que se han hecho visibles mediante epistemologías plurales de prácticas científicas, promoviendo así la interdependencia entre conocimientos científicos y no científicos, ya que el carácter incompleto de todos los conocimientos es la condición para las posibilidades de diálogo y debate epistemológico.

Por otro lado, la traducción cultural permite crear formas de entender las experiencias del mundo, tanto las posibles como las disponibles, pues es un procedimiento que no se atribuye a un estatuto de totalidad exclusiva; de tal forma, las experiencias del mundo se comprenden en momentos diferentes como partes o totalidades, y como realidades que no se agotan en esas partes o totalidades (Sousa, 2011 p. 37). Incide tanto en saberes como en prácticas, siendo reconocida la traducción de saberes como una hermenéutica diatópica la cual parte de la idea de que todas las culturas son incompletas y por ende, pueden ser enriquecidas por el diálogo con otras culturas; de tal forma, esta idea de incompletitud genera motivaciones para el trabajo de traducción, pues posibilita el cruce de motivaciones convergentes originadas en distintas culturas. Para ello, se reconocen dos ejercicios base de la

hermenéutica diatópica, uno de ellos consiste en la traducción entre diferentes concepciones de vida productiva entre las concepciones de desarrollo capitalista, y el otro ejercicio consiste en la traducción entre varias concepciones de sabiduría, de diferentes cosmovisiones y mundovisiones (De Sousa, 2011).

Puede comprenderse de tal forma el tejido como una actividad que permite la apertura de un espacio en el que se pueden desarrollar una ecología de saberes al poderse compartir e intercambiar conocimientos mediante memorias orales, así como la traducción cultural al ser el tejido un medio de participación que llama a distintas poblaciones, en ese sentido a distintas culturas, favoreciendo así la traducción de saberes y prácticas como se destaca en las relaciones que se originan en la cotidianidad de un escenario intercultural.

Bajo esta visión, según Boaventura de Sousa, los pueblos que han sido excluidos de la historia universal son hoy los auténticos protagonistas de la creación de otra episteme que se adentra en la realidad de los sujetos para rehacer el mundo desde otros mundos que se proyectan desde el Sur; de tal forma, con relación al presente proyecto investigativo, las Epistemologías del Sur promueven posibilidades intelectuales de reconstrucción y de generación de alternativas de pensamiento de las mismas comunidades partícipes de la *Unión de Costureros*, la reflexión en torno a la alteridad y los procesos de resistencia, con base en una ubicación contextual sociopolítica, en este caso de Colombia.

Marco Paradigmático

La Complejidad / Complejidad Social.

El paradigma de la complejidad sostiene comprensiones sobre la realidad atendiendo a principios que emergen en el entramado de redes. En resonancia, se expresa una “tercera vía” en las comprensiones de la Complejidad, al considerar que esta “debe ser una elección”, pues se trata de “formas de experimentar el mundo y producir sentido, de interactuar y convivir, una transformación en una permanente evolución” (Najmanovich, 2002 citado por Mazzella, 2006). Lo anterior mencionado entre otros, por Sotolongo (2015), el cual establece la necesidad de entender los patrones de la complejidad en la vida social cotidiana, ya que se parte de comprender que los mencionados aspectos son componentes principales en las redes de interacciones sociales.

De manera que, se conciben visiones integradoras, pero además relacionales, en las que se encuentran sucesos inevitablemente constituidos por formas complejas dentro de sistemas complejos que se dirigen en emergencias y adaptaciones (Maldonado y Gómez, 2011). Entendidos desde las interacciones y propiedades, como lo son la temporalidad y las demandas del medio social (Maldonado, 2005).

En ese sentido los atractores o comportamientos de los sistemas se pueden llegar a entender mediante la práctica social en lo cotidiano, pues como lo establece Sotolongo (2015), tal componente es un atractor dinámico social que se encuentra sujeto al contexto, en el que a su vez interactúa de manera simultánea la misma dinámica dentro de sistemas sociales. De tal manera, en las comunidades indígenas y afrodescendientes se encuentra tales atractores como lo son las prácticas cotidianas que están relacionadas con sentidos de vida, lo que hace necesario entenderlas a través de lo complejo, emergente, adaptativo y autoorganizativo ante las formas propias que tienen las comunidades de sentir y percibir el mundo. Lo anterior, entre la estructura de la realidad constituida y construida, así como entre las redes sociales y la multiplicidad de saberes que emergen en las formas de existencia.

Es así que, se establece la realidad como un entramado de redes, Soto (1991) plantea que la realidad es una red de relaciones en la que el sujeto es traductor y constructor de la misma, pues se entrama en y por la subjetividad; por ende como lo menciona González (2013) la realidad se desarrolla en “prácticas culturales sobre las que se organiza la vida social” (p. 34), lo que permite comprenderla de forma circular y los sujetos que la componen. En ese sentido, al entender la realidad frente a esta perspectiva, en relación con la presente investigación se comprende que las comunidades afrodescendientes e indígenas entran relaciones con significados particulares, expresadas mediante aquellas prácticas connotadas por sentido propios que dan cuenta de sus cosmovisiones y cosmogonías.

A su vez, bajo esta perspectiva se constituyen abordajes sociales entendidos para Sotolongo (2015) como resultantes en la interacción del sujeto con el mundo; en específico, las asimetrías sociales pueden ser un ejemplo de ello, puesto que a partir de la valoración de los conocimientos o de los saberes que emergen en la interacción social, estas remiten a la multiplicidad de dinámicas en la cotidianidad y en la práctica social. Por lo tanto, en conexión con el presente desarrollo investigativo, la valoración de los saberes ancestrales y populares que han sido comprendidos como mitos, remite a una asimetría dentro de la sociedad; pues, a su vez es un sistema complejo en la medida en que las prácticas sociales

hacen parte del bucle que se crea en la interacción social, lo que permite su reproducción o modificación desde lo producido por sí mismas, llevando así a considerar procesos paralelos y simultáneos en los que las comunidades se encuentran enmarcadas y evolucionan.

Lo expuesto fundamenta la idea principal de que el contexto social no es algo que es radical, definitivo y/o preexistente, sino por el contrario, es creado por la propia praxis a través de patrones de conductas colectivas cotidianas (Bolaña, 2006), es decir a partir de prácticas constantes dentro de lo colectivo. Asimismo, los contextos sociales --y la sociedad en general-- se encuentran constituidos de manera global bajo modelos económicos y políticos, como lo es el modelo del capitalista, el cual según Bolaña (2006) es un sistema complejo que tiene como elemento la autoorganización, pues a partir de las diferentes transformaciones o movilizaciones como las resistencias y luchas sociales, todo un sistema se desorganiza. De manera que, tales resistencias se comprenden como formas de autoorganización al ser un sistema en contraposición a un modelo que “ordena” la sociedad.

Lo anterior se relaciona con la presente investigación en la manera en que, los fenómenos sociales, como lo es el desplazamiento forzado, se desorganizan realidades en las que puede imperar un orden naturalizado siendo este la violencia, frente a lo cual diferentes grupos poblacionales deciden auto organizarse en pro de cambios que favorezcan la dignificación de la vida, por ejemplo, por medio de los procesos de resistencia que se pueden reconocer mediante el tejido y la costura.

Por lo tanto, se comprenden las resistencias colectivas como elementos fundamentales a la hora de entender la sociedad de manera global como sistema complejo que implica escenarios y praxis de desequilibrio, pero asimismo las prácticas constantes que constituyen atractores en los contextos sociales, y que a su vez establecen elementos en la comprensión de las comunidades afrodescendientes e indígenas dentro del contexto social cotidiano, elementos como la cosmogonía y la cosmovisión en los cuales se plantea el origen y el sentido de diferentes concepciones sobre la vida, el ser y el mundo, en las que se organizan no solo prácticas cotidianas --como ya se ha mencionado-- sino además los mitos o saberes que sustentan la cultura misma. Esto atañe comprender el ser humano sobre lo que compone el mundo, pues entra, a organismos que están sujetos inevitablemente por el eco con el eto en un orden no estricto.

De manera que, comprenderse como producto y productor de la realidad, implica entender fluctuaciones en la organización, las cuales están relacionadas con contextos particulares, en este caso el étnico, pues atiende a una propia organización en relación a cómo se percibe el mundo, en el cual se sostienen prácticas de resistencia ante aquellas fluctuaciones que se perpetúan en la realidad, por lo tanto es de interés en el presente ejercicio investigativo ahondar en aquellas resistencias colectivas no violentas que fortalecen el reconocimiento del otro en relación con apuestas propias de las comunidades como lo es la de tejer la memoria de las afectaciones del conflicto para su no olvido, permitiendo así que se provoque desequilibrio y reacomodamiento, que sería lo que Munne (2013) menciona como caos, manteniéndose así en la sociedad humana una relación dialógica entre el orden y el desorden, en la cual se pueden abarcar posibilidades dentro de una realidad construida, en donde específicamente las prácticas culturales pueden llegar a ser parte de lo dialógico, ya que implica el desorden tras lógicas descolonizadas y un orden que trasciende al sentir propio y cosmogónico de las comunidades afrodescendientes e indígenas en Colombia.

Cabe resaltar, que es de gran importancia distinguir la significación que la complejidad social brinda sobre la interacción, la cual desde perspectivas clásicas se entendía como sujeto-objeto, en donde se comprendía un tercer elemento que posibilita la emergencia de tal interacción; pues Sotolongo y Delgado (2006) plantean la importancia de un elemento que contenga las posiciones, el cual sería la praxis cotidiana humana, ya que, a partir de ella se desprenden aspectos del quehacer humano, lo que nutre las comprensiones entre la complejidad social y la cibernética de segundo orden, al retomar la práctica como elemento de interacción, como emergencia o atractores.

Cibernética de Segundo Orden.

La cibernética de segundo orden es un paradigma que realiza una distinción entre la cibernética clásica en la medida como se entiende los sistemas, comprendidos en un inicio como un método de la observación; sin embargo para hacer la distinción, la cibernética de segundo orden entiende los sistemas dentro un supuesto de reflexividad, pues como lo menciona Brunet y Morell (2001) un objeto sólo es definible en relación con un sujeto, es decir, que la realidad está construida en la medida como los sujetos construyan las visiones de

esta. Por ende, si se parte de supuestos de reflexividad, se abordan los sistemas desde numerosos puntos de vista, lo que implica el reconocimiento de subjetividades.

Las comunidades indígenas y afrodescendientes pueden llegar a ser comprendidas desde puntos de vista distintos, sin embargo se debe tener cuenta lo planteado por Suárez (Comunicación personal, 15 de Noviembre 2017) al destacar que es necesario dar inicio a un proceso de aprendizaje con el fin de percibir posibilidades alternas en las que sistemas hacen parte, en este caso aprender la mismidad de las comunidades y desaprender la realidad que se ha mantenido como sujeto en apariencia “separados” de la realidad indígena y afro, pues los sistemas tienen una característica relacional que es la autoorganización, estos son capaces de observar aquello que le observa, en un ejercicio circular entre y hacia sistemas (Ruano, 1994). Asimismo se comprenden formas de relaciones y de interacciones, en las cuales emergen elementos particulares de los sistemas, por ende, se pretende no reducir tales interacciones, y por el contrario tener una mirada de la coexistencia entre sistemas.

Navarro (1999 citado por Brunet y Morell, 2001) estima que dentro de la coexistencia de los sistemas se genera transacciones relacionales que abarcan la posibilidad de una visión no reducible ni separable entre sí, por tanto es imposible no considerar transformaciones propias que aporten a relaciones y visiones ricas en términos de significados, símbolos e interpretaciones que pueden llegar a ser más aproximadas a la realidad que las comunidades indígenas y afro han construido a través del tiempo, en la historia, en la cultura, y en los mismos artefactos lingüísticos propios de su sentir. Entender entonces las prácticas culturales frente a la introducción de estas en la realidad y no alejadas, es decir en realidades simultáneas, y a su vez entender que la auto observación sugiere ser cuidadoso en el cómo se describe la realidad de un otro, la cual se quiere llegar a compartir, comprender y asumir como forma real de existencia.

Habría que decir también que el contexto permite el surgimiento de elementos en los sistemas, en concreto, la historia es un componente principal a la hora de comprender a las comunidades afrodescendientes e indígenas en su ejercicio de la realidad, a lo que se refiere lo propio de cada colectividad. Esto reluce por medio de la comunicación entre los sistemas por lo que la interacción participa y emerge en un contexto en el cual las prácticas y creencias tienen sentido, generando la autopoiesis interaccional entre sistemas (Robles Citado por Raglianti, 2006).

Por ende, en el presente desarrollo investigativo se rescata la visibilización de la postura de ingenuidad de las investigadoras, para comprender, entender y no juzgar, que puede permitir un ejercicio de deconstrucción en torno a operadores de la realidad propia en relación a operadores de las realidades posibles como son las visiones ancestrales, es decir la transformación de las investigadoras como operadoras en la relación con los participantes del como operadores de su propia realidad en el costurero.

Lo anterior, teniendo en cuenta lo referido por Bateson (1994 citado por Brunet y Morell, 2001) quien plantea los cuestionamientos en torno a la relación sujeto y conocimiento al considerar las maneras cómo se adquiere; frente a esto es posible considerar la introducción de input (información) a sistemas complejos que comparten realidades que pueden llegar a ser alternas, y entendidas como sistemas auto-observantes de los procesos que emergen, se mantienen y se desarrollan dentro y hacia sistemas particulares, similares o simultáneos. En este caso da cuenta de la apertura que realizan las investigadoras frente a las formas de conocimiento propias del costurero en las que comparten e intercambian elementos de sus realidades, reconociéndose a su vez los elementos que emergen en dicho intercambio relacional.

Marco Disciplinar

Teniendo en cuenta las anteriores miradas epistemológicas y paradigmáticas, a partir de una lectura disciplinar son abordadas a continuación las categorías de Alteridad y Resistencia Colectiva, desde una perspectiva comunitaria por la Psicología Ancestral y la Psicología Transcultural; y por otro lado una perspectiva la Psicología Política.

León (2017) define la **Psicología Ancestral** como un camino fenomenológico tras el conocimiento propio de abuelos, el cual permite reconocer, criticar y discernir visiones disciplinares, es “*una psicología que transita en las posibilidades transformadoras de lo individual, lo comunal y la relación con el planeta tierra*” (p 20). Para el presente abordaje investigativo, se enriquece esta mirada disciplinar bajo los postulados de la **Psicología Transcultural**, la cual según Suárez (2019), comprende la influencia de la modernidad en la dimensión cultural del sujeto y por ende en su dimensión psicológica, incursionando así la mirada del otro a partir de su relación intercultural. Por último, según Molina (2006), es

definida la **Psicología Política** como el estudio de las condiciones de transformación social así y de los sucesos políticos coyunturales del contexto.

Estas visiones disciplinares permiten la comprensión de los fenómenos a partir de una orientación cercana a los elementos que configuran particularidades socioculturales de sistemas humanos, así como también favorecen el reconocimiento de las poblaciones y sus recursos identitarios. Es necesario aludir a sus definiciones con el fin de tener un punto de partida para la comprensión de las categorías de análisis, otorgada por cada una de las perspectivas propuestas para el presente desarrollo investigativo.

Alteridad.

Al ser la alteridad una categoría multidisciplinar esta se puede definir como la relación entre un nosotros que implica simultáneamente el desarrollo de la subjetividad (Quesada, 2011), es decir, parte fundamentalmente de un proceso de construcción y reconstrucción en el cual es necesario en primera medida reconocer a un otro, por ende si se habla de alteridad se está refiriendo a la relación misma que puede llegar a tener características particulares o colectivas, entendiendo el ser desde la mismidad en relación. En específico, la Psicología Transcultural la autora Suárez (2019) realiza un abordaje de la alteridad definiéndola como un proceso de dejarse interpelar y asimismo interpelar a otros desde sus saberes y prácticas diferentes a las propias, estableciendo un sujeto-otro “*complejo, situado y diverso*” (p. 79), pues se determina el ser humano como actor plural en la multiplicidad de contextos.

Al hablar sobre comunidades étnicas y alteridades es importante retomar la cosmogonía que consta en lo que se cree sobre el origen del mundo y del ser humano, a través de la historia, y la cosmovisión que se refiere a la forma en que un individuo o comunidad describe el mundo en que viven según su cultura (León, 2012), ya que a partir de la Psicología Ancestral, si la alteridad se refiere a “Nosotros” más que un “Yo” propiamente dicho, la cosmogonía y la cosmovisión de tales comunidades manifiestan un punto de encuentro en la medida como se comprenden en lo colectivo, pues León (2012), menciona que la realidad implica el cuerpo, la comunidad, el planeta y el universo cósmico de múltiples formas, por ende, se comparte entender desde lo étnico la alteridad más allá de la identidad; por lo que, sin un otro el proceso de alteridad carece del núcleo relacional que lo funda como un concepto de la dimensión psicológica. (Herrera, 2010). Lo anterior se

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

enriquece con postulados mencionados por la psicología transcultural, la cual pone peso sobre aquellos entramados sociales que implican poner de relieve la influencia de la interculturalidad en procesos psicológicos (Brislin, Lonner y Thorndike, 1973 citado por Suárez, 2019).

En conexión con las Epistemologías del Sur se plantea que se encuentran múltiples formas de comprender el mundo y por tal motivo estas no deben ser reducidas a las comprensiones occidentales (De Sousa, 2011) en ese sentido la psicología ancestral como desarrollo latinoamericano sugiere que la actual forma de existencia caracterizada por el modelo neoliberal ha hecho que se determine el individualismo como primera instancia del *Ser* o del *Yo*, esta da paso a entender la comprensión del mundo desde la alteridad interpretada desde un “nosotros”, demostrando la amplitud de realidades en el que el desarrollo humano trasciende y se configura mediante vivencias relacionales. A partir de lo anterior, es importante señalar la importancia de la construcción o configuración de alteridades en resonancia con el sentido propio de lo étnico, demostrando comunidad y colectividad.

Por ende es necesario comprender la alteridad sobre los procesos sociales e históricos que se han perpetuado a través del tiempo en múltiples formas, tanto políticas, como sociales e intelectuales, en específico la colonización ha sido un motor para entender la realidad actual, pues Botero (2015) quién es precursora de la Psicología Política, expresa que se han ofertado deseos, creencias y patrones valorativos relacionados con discursos dominantes sobre lo económico, forjando así el individualismo y la competitividad como núcleo central del *ser*, el cual se ha mantenido en la sociedad, entiendo que la realidad histórica en la que vivimos, ha sido y es construida en la relación de personas (Montero, 2015).

Por lo anterior se ha construido identidades relacionadas con las características individualistas y al mismo tiempo se han configurado alteridades vistas no desde una visión simétrica sino más bien ligada a un poder colonizador, el cual establece un observador y un portador de un saber (Lopera, 2010); por ende, se parte de que la alteridad que se ha construido puede entenderse con relación al poder y a partir de una mirada distorsionada de la alteridad que se ha desarrollado para dar respuestas a dinámicas dominantes en la sociedad. Lopera (2010), manifiesta que las imágenes sobre las comunidades étnicas que se han mantenido en la sociedad deben ser reconfiguradas y en resonancia la alteridad en sí, ya

que desde los modelos hegemónicos se entiende lo étnico como característica de lo exótico, que implica negar la construcción relacional de sí.

Se comprende en el presente trabajo investigativo saberes que son propios de un territorio latinoamericano, de tal forma se parte de entender que la colonización trajo consigo una serie de conceptos eurocéntricos que se introdujeron a un contexto ajeno, como lo es el concepto de la identidad, pues como lo menciona Gareis (2005) tal concepto implica ideas de lo ajeno y lo adoptado siendo individual o propio de cada ser, frente a culturas que se han construido históricamente en el sentir de la comunidad y de la “Tierra”, lo que lleva a entenderse como sujetos en relación con otros, que permiten hacer lecturas de la realidad en términos culturales y colectivos.

Resistencia Colectiva.

Desde la Psicología Ancestral León (2012) menciona que mientras la vida no sea la vida en sí y por ende se mantenga una existencia analógica y neurótica, lo humano seguirá estando en una dimensión de la represión y en un juego psicológico de agresividad. Teniendo esto claro, se comprende la resistencia como la fragmentación de la realidad, por el cambio de foco sobre todo lo que se cree (León, 2012). En concreto, la resistencia vislumbra la necesidad del cambio de dirección por los sentidos de vida, pero además en relación con los valores propios y compartidos, y por ende en los surgimientos de prácticas que revisten el posicionamiento de realidades colectivas. Desde la Psicología Transcultural, se comprenden las resistencias colectivas como la invitación hacia posturas que resalten y determinen el valor fundamental de elementos y saberes culturales, mediante la co-construcción de lazos dialogantes que entrelazan unidad en lo colectivo, es decir es una invitación hacia la transformación social de la cual las comunidades hacen parte (Suárez, 2019) por ejemplo, desde el ejercicio de tejer, el tejido y el bordado que vislumbra aspectos culturales pero además trabajos compartidos.

Es así que, el tejido se entiende como una práctica dentro de las comunidades étnicas que connotan sentidos y simbologías particulares, denominadas como propias, y que se conectan con el ejercicio del fortalecimiento cultural, asimismo con la búsqueda del origen propio en donde se encuentra un sentido a los elementos de la vida (León, 2012), comprendiendo que tales prácticas han sido sujetas a lógicas colonialistas, por lo que

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

Quijano (2012, citado por Bonilla 2018) establece que “históricamente los saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales y populares han sido víctimas de lógicas de colonialidad de poder y de saber” (p. 37).

De manera que, la resistencia vista desde la Psicología Política es planteada por Molina (2006) como un ejercicio de poder el cual apuesta por la recreación permanente de la comunidad, por tanto, al hablar de resistencia, de manera implícita se encuentra abordado lo colectivo del término y las acciones mismas, además de encontrarse la resistencia como una forma nueva de construir relaciones sociales. Asimismo, se determina que las resistencias son actos que se producen hacia la dominancia en la sociedad más allá de actores explícitos, ya que, surge en contraposición a ideologías o discursos imperantes. En resonancia, Randle (1998 citado por Molina, 2006) define la resistencia como “método de lucha política que cuestiona la colaboración o la obediencia a los gobiernos y la lealtad a los cuerpos armados por parte de las mayorías de una comunidad” (p. 150), lo que abre el panorama de entender la resistencia como actos de procesos comunicativos para apelar hacia algún tipo de dominancia.

Ackerman et al (1994 citado por Molina, 2006) establece que la resistencia se convierte en una forma de relación comunitaria, en donde puede emerger estructura y organización, y frente a esto construir colectividad, se enmarca en prácticas que organizan la forma de la relación comunitaria, como lo puede ser el tejido, el cual es compartido entre sujetos y realidades culturales que permiten elementos connotados espiritualmente y de pervivencia, en donde se interrelacionan pensamientos distintos, iguales o similares, adquiridos y heredados en la historia, al igual que en la vivencia de los sujetos hacia su comunidad, de manera que la resistencia y la relación construida llevada a cabo en distintas culturas, se convierte en una resistencia colectiva e intercultural en escenarios configurados (Quiñones, 2000).

Lo anterior se encuentra en conexión con los planteamientos de Boaventura de Sousa (2004, citado por Bonilla, 2018) en relación con el planteamiento de la Ecología de Saberes, el cual menciona que el conocimiento es un conjunto de prácticas que promueven una convivencia activa y asimismo un diálogo oportuno, en la medida en que el tejido se convierte en una práctica de resistencia y además en un sentimiento de colectividad, por lo que es de gran importancia destacar el papel del tejido como práctica de resistencia compartida por distintas culturas en un territorio semejante.

Marco Interdisciplinario

A partir de las lecturas disciplinares expuestas anteriormente se adoptan los siguientes aportes interdisciplinarios dada su pertinencia en el análisis y debate teórico de las categorías, y de las herramientas que brinda para el planteamiento metodológico que direcciona las acciones que realicen las investigadoras en el proyecto investigativo. Por lo tanto, se expone a continuación las siguientes miradas interdisciplinarias.

Filosofía del Sur.

Enrique Dussel manifiesta que aunque algunos lo nieguen hay una cultura en América Latina, en la que su originalidad es evidente, lo que hace necesario integrar una visión que permita entender el “origen”, el “desarrollo” y el “contenido” de la cultura latinoamericana (Dussel, 2005); creando así en la filosofía la exigencia de una identidad cultural. La Filosofía Latinoamericana, comprendida como Filosofía de la Liberación destaca la *ubicación* (location) como tema filosófico a ser tratado, en el que se entiende que el diálogo intercultural ha perdido su ingenuidad por la edad colonial, lo que lleva a hablar de un diálogo intercontinental “Sur-Sur” que permite pasar a culturas pluralistas; suponiendo de tal manera una “lucha epistemológica”.

Estas culturas se han visto excluidas y negadas, sobreviviendo así de tal forma en el silencio, tras el dominio de un sistema económico y político que ejerce el poder colonial. Esta exterioridad negada (como la denomina Dussel), reconocida como aquella alteridad existente y latente que da cuenta de una riqueza cultural insospechada; entendida de tal forma no como una identidad sustantiva eterna, sino cambiante que ha evolucionado ante la modernidad misma (Dussel, 2005).

Según Dussel (2005), estas culturas milenarias no son modernas y por tanto, no pueden ser comprendidas como postmodernas, ya que en realidad son culturas pre- modernas, más antiguas que la modernidad, y próximamente trans-modernas, término que caracteriza su postulado filosófico latinoamericano. Lo trans-moderno significa la irrupción desde la exterioridad alternativa, de lo siempre distinto, es decir, culturas universales (China, Amerindia, Islámica, etc.) en proceso de desarrollo que asumen los desafíos de la modernidad

y a su vez de la postmodernidad (europea-norteamericana), respondiendo desde otro lugar (other location), es decir desde el lugar de sus propias experiencias culturales y formas de resistencia.

Bajo esta perspectiva se entiende que la alteridad en el encuentro de dos culturas implica al ponerse frente diferentes concepciones de vida una integración armoniosa entre los individuos, grupos o culturas donde el diálogo permitirá enriquecer ambas partes, sin embargo, cuando no hay alteridad es cuando el pueblo más fuerte busca dominar al otro, como se puede observar en los procesos de conquista y colonización en los pueblos indígenas, en los que según Dussel (1995 citado por Córdoba y Vélez, 2016) nunca fueron respetados como *otro*, sino instrumentados como cosa.

De manera que, en relación con la presente investigación, la filosofía del sur permite la comprensión de configuración de alteridades y resistencias, en este caso visibilizadas mediante los encuentros interculturales que se desarrollan en la cotidianidad del Costurero, la cual puede observarse como una respuesta que responde desde el lugar de las propias experiencias culturales de la población participante a los desafíos que enmarca la modernidad y el contexto sociopolítico del país.

Antropología del Desarrollo.

La importancia de la cultura como objeto fundamental en las perspectivas antropológicas han permitido percibir la historia, los símbolos, valores y patrones de comportamiento que pueden estar presente en todas las culturas (Vera y Grubits, 2006). También se ha visto que los procesos globales actuales encuentran fenómenos sociales que pueden llegar a brindar perturbaciones en la sociedad, por ende, el antropólogo colombiano Arturo Escobar (1999) menciona que estas se deben entenderse como entes fluidos que se extienden en todas direcciones, por motivos de migraciones, desplazamientos, entre otras; así tal postulado que emerge a partir de la antropología del desarrollo contribuye en la medida como es importante entender las sociedades y específicamente las culturas en su dinamismo, el cambio o el movimiento que surge en contacto con un espacio y un tiempo compartido. Ya que se comprende la premisa de la desterritorialización cultural, en conexión con fenómenos de desplazamiento que en Colombia es visible y ha perdurado, el cual ha implicado a su vez

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

un dinamismo de diálogo con otras formas de pensar o sentir en relación con el mundo en territorios ajenos del origen.

Para la antropología del desarrollo, el reconocimiento de la diferencia o la alteridad es un escenario político en el que las resistencias o las alternativas de luchas son un medio para reconocer y recrear relaciones culturales, y asimismo una fuente de poder (Escobar, 1999). Por tal motivo, la cultura propiamente dicha y las prácticas que surgen a partir de los dinanismos sociales recrean resistencias vistas desde la antropología como fuentes de poder, pero además de la cultura y el sentido de ella en cada sujeto, ya que, esta perspectiva saca a la luz la violencia silenciosa tras el discurso del desarrollo.

Nash (1989 citado por Escobar, 1999) menciona la importancia de reevaluar el concepto de desarrollo relacionado con tensiones para comprender la realidad de una sociedad, la cual se encuentra enfrentada a una serie de dicotomías conceptuales, por lo que se define significados, adaptaciones al cambio y resistencias colectivas, ya que como lo menciona Crush (1995) “el discurso del desarrollo, el modo en que produce sus argumentos y establece su autoridad, la manera en que interpreta un mundo, se consideran normalmente como obvios y por lo tanto no merecedores de atención. (Crush, 1995).

En conexión con las premisas de Dussel (2005), Crush (1995) plantea que el postdesarrollo es una manera de anotar la posibilidad de hablar más allá de la lengua del desarrollo, es un intento de abrir un espacio para otros pensamientos, para ver otras cosas, para escribir en otros lenguajes. Por consiguiente, se invita a considerar las tensiones globales que implican que una sociedad se construya en un territorio determinado en relación a otros que comparten o no significados en torno a la realidad, pues es indispensable mantener la posición de las culturas como productores.

Lo anterior, es traído a colación con el fin de comprender el papel del desarrollo en términos globales en una sociedad o en una cultura, ya que es un elemento que puede llegar a ser determinante en la construcción de alteridades y de resistencias en relación a una mirada disciplinar psicológica, ya que la política de la antropología del desarrollo, busca proponer alternativas en conexión con las luchas a favor del derecho a la diferencia, en su capacidad para reconocer focos de resistencia comunitaria.

Sociología de la Imagen.

Según Silvia Rivera (2015) la colonización ha traído consigo representaciones globales de la sociedad, estas se han caracterizado por discursos que cuentan lo vivido, y que en la misma reflexión de la realidad se constituye como un acto narrativo (Vega, 2011), por ende para Rivera (2015) se han construido formas de memoria y narraciones en las que por ejemplo las comunidades indígenas se han entendido desde el aislamiento y la pobreza, lo que ha permitido que la imagen de estas ante la sociedad se encuentre enmarcada por características colonialistas de estructuras sociales, en donde la realidad Colombiana se percibe con las comunidades étnicas, y con aquellas que representen características de mínima propiedad privada en lo que se denomina como vulnerable o en zona de marginalidad.

Por ende la sociología de la imagen se encuadra en las prácticas de representación como un foco de atención principal en el que la totalidad del mundo visual es un tránsito en la construcción de memorias descolonizadas, pues Rivera (2015), expresa que “no es necesario gritar ¡indio de mierda! para tener el gesto despectivo, la mirada de arriba a abajo. No es necesario explicitar tu condición subalternizada, basta agachar la cabeza. Foucault decía que el primer gesto de resistencia es levantar la cabeza” (p. 312.), en ese sentido mirar es una manera de entender lo dicho en la sociedad.

Las formas de comunicación dan paso a dimensionar la historia y la política en el mantenimiento de visualizaciones que perpetúan el haber del sujeto en la sociedad, pues como lo menciona Rivera (2015) “la visualización alude a una forma de memoria que condensa otros sentidos”(p.22), en consonancia, el trabajo interpretativo se encuentra ligado con reflexiones conceptuales, políticas y artísticas en las que se connotan otras representaciones tendientes a ser colectivas, en las cuales se entrelazan estructuras con huellas históricas que se hacen visible en la visualización totalizadora.

Esta mirada contribuye en el desarrollo del presente ejercicio investigativo ya que entiende que la memoria se organiza por las representaciones y narrativas, como ya se ha mencionado, por ende resulta de gran interés los aportes que desde la sociología de la imagen favorecen a la comprensión de las relaciones en la colectividad, y asimismo las resistencias ya que se construyen desde allí representaciones de lo comunitario en torno a prácticas compartidas, las cuales tienen una historia oral que pueden llegar a recrearse y reinventarse

más allá de lo escrito, lo que permiten vislumbrar el desarrollo social al entender la mediación del lenguaje y la “sobre-interpretación” en las formas de expresión que implican visualizaciones de las culturas en el que el lenguaje sea una herramienta de interpretación y al mismo tiempo de construcción.

De manera que, en conexión con las premisas de las Epistemologías del Sur, esta perspectiva está en la búsqueda de nuevas formas de conocimiento vinculadas a experiencias tanto pedagógicas como de investigación; en ese sentido, no sólo es una mirada teórica, es una mirada metodológica que orienta la presente investigación al resaltar la fotografía y las imágenes como un recurso en trabajos comunitarios, en los que la experiencia ha dado la pauta de que la fotografía podría dejar atrás la incomodidad de ser un "ojo intruso" para convertirse en un acompañante en lo cotidiano tras el planteamiento de comunicaciones horizontales; mirada con la que se busca no sólo tenerla en cuenta en el análisis y estudio del presente abordaje investigativo, sino en el desarrollo metodológico del mismo.

Marco Normativo / Legal

En el presente proyecto investigativo y en específico en el marco legal se abordará la normatividad vigente en el territorio colombiano, es decir las leyes por parte del Estado, además de leyes propias de la jurisdicción indígena y afrodescendiente. Se tendrá en cuenta lo estipulado internacionalmente con relación a los temas pluriétnicos y multiculturales, se aborda las generalidades de la normativa que compete a pueblos étnicos y las particularidades de cada una de ellas.

La constitución política de Colombia de 1991 en el artículo 7 plantea “*El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana*” (p. 2), en resonancia con este el artículo 8 estipula “*Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la Nación*”, y el artículo 10 “*El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe*”. Por lo anterior, se evidencia la corresponsabilidad hacia temas étnicos en Colombia dichos en la normatividad actual, pues se determinan leyes como lo es la ley 1381 de 2010 en la que se menciona en primera instancia que se le llamará a las lenguas propias de las comunidades étnicas como lenguas nativas, y establece el derecho al

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

reconocimiento, fomento, protección, uso, preservación y fortalecimientos de las lenguas de manera colectiva e individual; por lo que, se formula para la educación garantizar la enseñanza de estas de manera obligatoria en las escuelas de dichas comunidades, teniendo en cuenta la intensidad y las modalidades de enseñanza de la lengua o las lenguas nativas frente a la enseñanza del castellano. Lo anterior tiene relevancia por ser las lenguas nativas patrimonio cultural inmaterial de Colombia.

Es necesario señalar la ley 89 que declara el ejercicio de los derechos de desarrollar -- en sus formas propias de organización social-- la preservación de su identidad cultural, de sus lenguas y a la adopción autónoma de su propia organización interna. Por ende, se plantea a nivel judicial que los pueblos indígenas serán gobernados por las autoridades que les son propias y que estarán articuladas al Estado nacional, creándose así la Jurisdicción Especial Indígena, la cual posibilita el reconocimiento de las autoridades de los pueblos indígenas en el sistema judicial dentro de su ámbito territorial, en conformidad con sus propias normas y procedimientos, en la medida que no se contradiga la Constitución y leyes de Colombia (Artículo 246, Constitución política de Colombia), para lo cual, a su vez surgió la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia). En relación con las comunidades afrodescendientes, se encuentran leyes que plantean la protección de sus derechos, partiendo de la participación de actores públicos afrodescendientes en la legislación del Estado Colombiano como se expresa en la ley 1833 del 2017.

Cabe señalar la ley 21 de 1991 que aprueba el Convenio 169 de la OIT(Organización Internacional del Trabajo) sobre pueblos indígenas y tribales en la declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en la que demanda por parte del Estado, acciones de responsabilidad para con los pueblos indígenas, como lo son asegurar condiciones de igualdad en términos de derechos y oportunidades, promover la efectividad de derechos sociales, económicos y culturales, al consultar los cambios en las medidas legislativas que compete al caso. En conexión, en el Artículo 13 de la ley 21 se establece que *“Los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos interesados reviste su relación con las tierras o territorios”*. Así como en el decreto número 1745 del 12 de octubre de 1995 que menciona el reconocimiento del derecho a la propiedad colectiva de las *“Tierras de las Comunidades Negras y se dictan otras disposiciones”*, se fomenta las prácticas tradicionales en relación al medio ambiente y propias en tierras baldías o ribereñas.

En relación con las comunidades afrodescendientes, se connotan diferentes leyes, como lo que expresa la rama legislativa específicamente, ya que la ley 1833 establece las funciones de la comisión legal para la protección de los derechos de las comunidades negras o población afrocolombiana del Congreso de la República de Colombia potencializadas por la misma comunidades, entre ellas menciona promover participación política, además de elaborar proyectos legislativos que garanticen derechos hacia las comunidades afrodescendientes; y por otro lado la ley 70 de 1993 que plantea la definición de comunidad negra como *“Es el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbre dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos”* (Capítulo 1); además de los mecanismos de protección de identidad cultural, derechos de comunidades negras y el fomento del desarrollo económico y social, teniendo en cuenta prácticas tradicionales de producción esta ley ha favorecido que se generen estrategias autónomas de las comunidades como lo es el PCN (*Procesos de Comunidades Negras*) el cual es una dinámica organizativa amplia que genera acciones en pro de la exigencia de los derechos de las comunidades afrodescendientes de Colombia.

Por otra parte, se destacan las leyes que rigen los pueblos indígenas en su jurisprudencia, como lo es la Ley de Origen la cual refiere *“Son las raíces originarias y los principios rectores de cada pueblo indígena, establece las maneras de relacionarse consigo mismo, con la comunidad, con la naturaleza y con el universo; con el propósito de mantener el equilibrio y la armonía entre el ser y la naturaleza”*. (PNUD, 2013, p. 19), además menciona el concepto de Derecho Mayor manifestado en la conceptualización de la constituyente de 1991, entendido como el cuerpo de derechos que garantiza la permanencia de las comunidades indígenas de todos los pueblos originarios en el territorio y la responsabilidad de mantener sus existencias a través del tiempo (Sánchez y Molina, 2010).

En efecto, la importancia de señalar la normatividad para el presente proyecto investigativo contribuye entender el contexto Colombiano, pero además con el fin de reconocer el papel tan relevante que las leyes que se crean o se imponen tienen en las prácticas de resistencia de las comunidades indígenas y afrodescendientes, y en su alteridad, al reconocerse una realidad histórica que compete la relación entre diferentes dimensiones integradoras y culturales, como los lenguas, prácticas, costumbres y territorios.

Marco Institucional

El proceso de investigación se llevará a cabo en el espacio Unión de Costureros ubicado en Bogotá, el cual actualmente se desarrolla en una de las salas del Centro de Memoria Paz y Reconciliación (CMPR) mediante el acompañamiento legal de ASOMUJER y Trabajo, red de organizaciones de mujeres que trabajan en pro del desarrollo integral de la mujer, la juventud y la infancia (ASOMUJER y Trabajo, 2005).

La Unión de Costureros es un espacio intercultural que lleva a cabo la posibilidad de fortalecer el tejido social con la población participante, mediante la construcción de procesos de sanación colectiva y de memoria, enmarcados desde la pluralidad de los territorios nacionales. De tal manera, el proceso de investigación del presente proyecto pretende un acompañamiento en el escenario construido por la población en general -- afrodescendiente, indígena y mestiza-- a través de una actividad semejante, en este caso el tejido, pues se parte de la premisa del papel activo que tienen las comunidades en la reconstrucción de la historia y el diálogo de la misma por medio de prácticas culturales propias. De forma que, ASOMUJER y Trabajo como institución que acompaña a la Unión de Costureros, es un elemento clave, ya que al ser la personería jurídica del espacio del costurero permite que este sea vigente y pueda desarrollar sus iniciativas que enmarcan el tejido como una herramienta en la construcción de paz mediante cada puntada de hilo.

Antecedentes Investigativos

Para el presente proyecto investigativo se tuvo en cuenta un abordaje amplio en relación a las categorías principales, las cuales son alteridad y resistencia colectiva haciendo una lectura en el planteamiento del problema del presente ejercicio investigativo de por qué es importante ahondar sobre estos fenómenos disciplinares. Por ende, se tomaron investigaciones desde la disciplina psicológica, pero además de investigaciones interdisciplinares que permitieran una mirada global de lo hallado recientemente. A continuación se esbozan investigaciones en relación con los discursos que favorecen lecturas de la realidad de las poblaciones desde solo la vulnerabilidad y así mismo se destacan otras miradas que resaltan comprensiones de las comunidades a partir de sus recursos generativos, identificándose hallazgos en los que la alteridad es un elemento clave en la configuración

pacífica de relaciones, muchas de ellas fortalecidas por artefactos simbólicos como se encuentra que es el tejido y el bordado.

Facol (2009) plantea en *“Lecturas sobre Vulnerabilidad y desigualdad social”* que los estudios de vulnerabilidad se han venido entendiendo como la privación de condiciones o capacidades básicas desligando el factor de los ingresos (Sen, 2000 citado por Facol, 2009), por ende menciona necesario instrumentalizar el factor del ingreso en los estudios realizados, además de relacionar la vulnerabilidad con los hechos de pobreza o exclusión. Así, los resultados que la autora enmarca se encuentran en conexión con la naturalización de la vulnerabilidad y por ende los discursos sociales sobre la misma, los cuales pueden estar intrínsecamente en la identidad del sujeto, comprendiendo de tal forma, que las condiciones de vida tienen un peso importante en las identidades humanas. De forma que, se percibe una correlación entre las condiciones de vida y la identidad, siendo esta entendida desde un componente individual; sin embargo, no se aborda la posible influencia del panorama social en las configuraciones relacionales y la manera en cómo esta mirada también influye en la dignificación humana.

Asimismo se encuentran revisiones documentales que se centran en establecer hipótesis relacionadas con lecturas sobre conceptos de pobreza, como es el caso de Carrera (2009) quien expone distintos enfoques para dichos estudios, como lo es el economista, el poblacional y el crítico social; y Madrid (2013) quien menciona que la vulnerabilidad es un discurso de índole económico, político, académico y religioso que posibilita en la sociedad fenómenos de exclusión y la legitimidad de acciones que mantienen tales discursos como son los canales asistencialistas. Estas comprensiones pueden ampliar el análisis del presente proyecto investigativo en tanto presenta explicaciones sobre la influencia de las estructuras sociales (religiosas, económicas, educativas, etc.) en las comprensiones que se originan sobre la causalidad la realidad de fenómenos humanos en la sociedad.

En conexión con el accionar en el trabajo con comunidades, se encuentran estudios frente a las prácticas de intervención, Moreno y Molina (2018) realizan una revisión documental sobre las formas de intervención social, en la que recoge tal concepto desde la gubernamentalidad y establece la intervención como un dispositivo al ser acciones concretas que se muestran en pro de una oferta de servicios. Posteriormente mencionan como que, en relación con los postulados de Foucault, en las intervenciones sociales se mantienen prácticas de dominancia alineadas con sentidos hegemónicos de la determinada época en la que se

realicen prácticas de esta índole; sin embargo, no se logra percibir en tal investigación estrategias de intervención para mitigar tales situaciones de poder.

Por otro lado, López y García (2013) dan a conocer algunos dilemas éticos del profesional en psicología en relación con las intervenciones sociales que se realizan, ya que al indagar por las funciones del psicólogo en contextos particulares, identifican que es predominantemente el papel del asistencialismo dentro de los resultados, y lo encuentran relacionando con que al utilizar un enfoque asistencialista las personas tardan en crear independencia del proceso de intervención; así mismo COLPSIC (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2014) presenta un documento que contiene una propuesta sobre competencias profesionales atendiendo a la realidad del contexto Colombiano. Sin embargo, Cabrera (2017) en su artículo “*Estrategias de Reparación Emergentes desde las Comunidades Afrodescendientes Víctima de Desplazamiento Forzado*”, destaca que si bien en la actualidad colombiana los modelos de atención cuentan con transformaciones significativas, se promulga una atención psicosocial con enfoque diferencial en la cual aún se perciben falencias frente al reconocimiento del impacto del conflicto armado en condiciones de género, étnico-raciales, adaptación a nuevo contextos, etc. Pues no se han desarrollado acciones que permitan evaluar y hacer seguimiento de las intervenciones realizadas.

Lo anterior vislumbra el panorama investigativo en torno a los temas relacionados sobre el concepto y la práctica de entender la vulnerabilidad, sin embargo, a raíz de diferentes procesos sociales es importante destacar aquellos estudios e investigaciones que emergen sobre la comprensión de los recursos o prácticas que llevan a considerar la colectividad como elemento central en el fortalecimiento y transformación de situaciones. Botero (2015) en el artículo “*Subjetividades colectivas y prácticas de paz en contextos de guerra. Una perspectiva desde la psicología política decolonial*” en el que a partir de narrativas y diálogos con comunidades y en relación con postulados de la psicología política y filosofías como la del Buen Vivir, emergen comprensiones en torno a la resistencia colectiva y significados alrededor de la democracia, la autonomía y la autodeterminación; por lo que se entiende dentro del artículo mencionado que las exigencias de cumplimiento de derechos tienen una gran relación con la conciencia de una identidad comunitaria. Se encuentran así comprensiones relacionadas con la identidad en las que la resistencia juega un papel importante al surgir a partir de sentimientos de colectividad: “*soy lo que soy en función de lo que todos somos*” (Bassey 2012 citado por Botero, 2015). El artículo expuesto contribuye en

la medida en que favorece acercamientos sobre la relación de la identidad y los procesos colectivos, por lo cual aporta en el análisis de la presente investigación al reconocer la configuración de relaciones humanas en las formas particulares de resistencia colectiva en las que se da gran relevancia el significado de alteridad a partir del “nosotros”.

Del mismo modo, se encuentran investigaciones realizadas en diferentes países latinoamericanos que consideran el contexto, lo político y comunitario, como lo expresa Paredes (2013) al plantear las resistencias de las comunidades desde un marco de violencia política como es el caso del pueblo Maya en Guatemala, percibiéndose así dentro del estudio expuesto el modelo neoliberal como promotor de este tipo de violencia, al favorecer daños en los territorios por beneficios económicos y políticos a título internacional. A su vez, Molina y Rivera (2012) mencionan en la revisión histórica plasmada en el artículo *“Psicología Política en Colombia: revisión de acontecimientos fundantes e históricos”* los desafíos de la psicología política en términos de considerar los marcos conceptuales como instrumentos para el cambio de conflictos y la relación continua entre comunidades académicas y sociales con el fin de reflexionar sobre las coyunturas y temas de importancia para el contexto.

En resonancia con lo anterior, Parodi y Galleon (2016) realizan un estudio sobre la humillación social en relación con las comunidades en términos pragmáticos y conceptuales, por lo que entienden lo comunitario bajo tres sentidos: como un espacio de convivencia, de transformaciones psíquicas, y en el que la utopía es el elemento constitutivo de la comunidad en la transformación social. Concluyen que la humillación social y el sufrimiento político dan paso a que se encuentren formas de resistencia por medio de acciones colectivas, las cuales evocan prácticas ligadas con la transformación social, como se evidencia que es la acción de tejer, la cual se resalta en la presente investigación con la intención de visibilizar resistencias pacíficas en contextos académicos y disciplinares.

En ese sentido, bajo esta perspectiva se vislumbra diferentes resistencias sociales que bajo iniciativas locales buscan solucionar contextos complejos, problemas puntuales de una determinada comunidad, que al mismo tiempo, tienen la capacidad de incidir en políticas públicas con base a la organización de defensa de Derechos Humanos y resolución pacífica de conflictos, como lo expresan Higuera, Colmenares y Ramírez (2011) en su artículo *“La resistencia social: una resistencia para la paz”* en el que a su vez se resaltan procesos ejemplares de resistencia social de comunidades indígenas y afro, en las que han soportado

mediante resistencias ancestrales, cosmovisiones que ponderan solidaridad, armonía, capacidades pacifistas y transformadoras que responden a los desafíos impuestos por diversas violencias.

En concordancia, Hernández (2009) en su artículo *“Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas”*, recoge elementos teóricos sobre significados y características sobre resistencia civil a partir de diferentes experiencias en Colombia, que pueden ser entendidas para la Paz desde una dimensión individual, social y ecológica. Una de las experiencias de resistencia que pueden evidenciarse es el posicionamiento de la mujer como sujeto fundamental de las luchas políticas y culturales que se gestan, a partir de procesos que emergen como propuestas decoloniales e interculturales frente al modelo occidental capitalista, al ser las mujeres guardianas, custodias y transmisoras de las culturas ancestrales de los pueblos indígenas, afrocolombianos y campesinos, como se expresa en el artículo *“Un Viaje Ancestral: Mujeres Afrocolombianas, Indígenas y Campesinas del Valle de Aburrá en Diálogo de Saberes Intercultural”* (Uribe, 2018). Es una mirada investigativa de gran aporte al caracterizar el rol femenino en procesos de resistencia colectiva, brindando elementos en términos decoloniales e interculturales para la comprensión de las participantes del escenario Unión de Costureros, en el cual se centra la presente investigación.

Otro ejemplo de resistencia lo destaca Echeverría y Díaz (2016), en su artículo *“Voces de resistencia al Conflicto Armado en Colombia: la experiencia del teatro como alternativa de comunicación y reconstrucción de lo público en el municipio de Tumaco”*, en el que dan cuenta cómo a través de las narrativas y los discursos provenientes de jóvenes y mujeres pertenecientes al colectivo Teatro por la Paz en Tumaco-Nariño, se promueven escenarios de resistencia y de liberación frente al abandono estatal, la impunidad y la violencia, a partir de una comunicación alternativa, participación y cooperación, apropiación del territorio, y desde la capacidad de ser agentes en contextos de inequidad social donde crean escenarios en pro del desarrollo humano y social.

A su vez, se imparte resistencia mediante los saberes que se hacen partícipes en las prácticas de crianza de los niños afro, negros y palenqueros, como lo expresan Simarra y Marrugo (2016) en su artículo *“Prácticas y saberes ancestrales en torno a la niñez en comunidades afrodescendientes, negras y palenqueras de Bolívar y Sucre”*, en el que dan a conocer cómo algunos planteamientos sobre el paradigma decolonial y los saberes ancestrales

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

en los que se fundan cosmovisiones, tradiciones y conceptos pueden ser una resistencia a la colonialidad del ser, del saber y poder, frente la connotación de patrones culturales en la infancia y su valorización en contextos escolares, que permiten ese intercambio y participación del “otro”; por ende, la necesidad de un currículo etnoeducativo, intercultural trascendente, dialogante e incluyente, lo que lleva a que sea indispensable debatir el origen de los programas etnoeducativos, ya que a la hora de hablar de componentes dialogantes e interculturales se debe realmente realizar el ejercicio de reconocer las voces propias de las comunidades y no asignar una imposición de saberes a partir de sus lenguas.

Por otro lado, el marco de resistencias en comunidades indígenas, Guevara (2009) en su artículo *“La Resistencia Indígena: Una Forma de Fortalecer la Cultura, la Autoridad y los Derechos Humanos”* expresa que las resistencias indígenas son una de las muestras más significativas de valoración cultural, ya que permiten el reconocimiento de derechos y obligaciones por parte del Estado; un ejemplo de ello es la resistencia organizativa de los Nasa ubicados en el Cauca de Colombia, quienes se caracterizan por la guardia indígena, determinada por los valores los autoridad, solidaridad y autonomía. De manera que, a su vez pueden ser vistas las resistencias en su defensa de la alteridad y recuperación de la misma como lo plantea Molina y Tabares (2014) en su artículo *“Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia”*, en el que dan a conocer que la alteridad al igual que la interculturalidad, son ejes centrales del proyecto de educación propia de la comunidad Nasa, por el cual resistente ante el proyecto educativo histórico de hegemonización y homogeneización promovido por el Estado y demás instituciones de la sociedad nacional.

Por otro parte, se evidencia también como la Jurisdicción Especial Indígena es una forma de resistencia frente a la negación de la aplicación de la Ley de Origen como forma de solución de conflictos de los pueblos indígenas en Colombia, como lo expresa Ruiz (2016) en se articuló *“la resistencia y la sobrevivencia de la justicia indígena en Colombia”*. Bajo esta misma línea, cabe destacar, como los procesos memoria histórica también configuran una resistencia, como lo expresa Hernández (2014) en el artículo *“Memoria, resistencia y poder pacífico transformador de pueblos indígenas de las Amazonias colombiana y peruana”*, en el que da a conocer que reconstruir colectivamente la memoria de las violencias padecidas (Cauchería, evangelización, explotación de maderas, pieles y animales, conflicto armado y narcotráfico) es una resistencia a las mismas y un poder pacífico transformador. En

concordancia, Gomez (2017) en su artículo “*La resistencia indígena: memoria contra el olvido*”, destaca como la memoria historizada ha venido construyendo su anclaje en memorias comprendidas como procesos subjetivos y escenarios de resistencia, de conflictos, disputas y luchas para su emancipación.

Es así como también se manifiestan espacios de resistencia mediante el arte, como muestra Camelo (2017) en su artículo “*Poéticas indígenas de resistencia y reconstrucción plural de comunidad*”, al dar a conocer la manera como una pragmática ecológica y decolonial da cuenta de dimensiones poéticas de las prácticas narrativas indígenas, favoreciendo así la emergencia de formas de resistencia y reconstrucción comunitaria en medio de la violencia. En conexión, Villa y Avendaño (2017) en la investigación titulada “*Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política*” hacen un abordaje y sistematización de investigaciones que ponen peso en la relación de la construcción de memorias colectivas alrededor del arte desde un análisis categorial, por lo que se obtuvo como resultado que las participaciones de diferentes actores en la construcción de memoria dan paso a elementos en la representación de historia y sufrimientos colectivos por lo que se mantiene la idea de que las expresiones de arte pueden llegar a apostar a resistencias, en las que se permite atender al papel del tejido como expresión de arte, como práctica cultural y colectiva de resistencia como posteriormente se menciona en las diferentes investigaciones.

Asimismo en la investigación elaborada por Bonilla (2018) la cual tuvo como finalidad resaltar las prácticas y sentidos del conocimiento ancestral en el fortalecimiento cultural e identitario en la relación con la escuela y la familia, se retoman las valoraciones de los niños y niñas y prácticas pedagógicas, develando resultados en torno a la necesidad de las memorias en los procesos pedagógicos encontrándose conexión con prácticas propias que permiten el fortalecimiento de culturas, como se ha posibilitado desde el tejido. Se podría destacar en la presente investigación la diversidad de prácticas y ejercicios que no solo permiten ser un medio en la construcción y recuperación de memoria histórica sino también un escenario pedagógico de fortalecimiento cultural constituido por diferentes iniciativas, por lo que se destaca el papel de las comunidades y sus propias herramientas, las cuales en su mayoría son sus saberes y prácticas ancestrales.

De manera que se han llevado a cabo diferentes investigaciones que tienen como categoría principal el tejido en las comunidades étnicas, práctica que se ha soportado como

una actividad cultural pero asimismo como un ejercicio de resistencia por el alcance que tiene en la colectividad y en el posicionamiento de la mujer como sujeto que lidera y fortalece tal ejercicio, aspecto de gran importancia que lleva a que sea tomado en cuenta en el desarrollo de la investigación con los distintos actores del escenario, al poder ser en su mayoría mujeres. En conexión con el ejercicio de tejer, se pueden resaltar investigaciones de García y Suyai (2013), quienes hacen una descripción del tejido en la cultura del pueblo Mapuche resaltando la práctica textil en los escenarios políticos-regionales desde un método etnográfico; y la investigación realizada por López (2013) en la que se resalta las múltiples formas de tejido o expresión textil que acompañan la resistencia cultural, connotada desde allí en la medida en que crea organización entre las comunidades. Los estudios dichos, tuvieron como finalidad destacar el tejido como elemento de acción organizativa política y económica que atiende a una identidad la cual se refuerza por tal práctica.

Otros referentes que han llegado a realizar estudios en torno al tejido han sido Hurtado y Molina (2013), pues han hecho un anclaje entre tal práctica y situaciones cotidianas de comunidades indígenas por medio del método etnográfico reflexivo al plantearse los significados alrededor del tejido entre la cosmovisión indígena y el pensamiento occidental, los cuales pueden llegar a producir tensiones. Esta investigación tuvo como finalidad reconocer el tejido en la vida de la colectividad debido a las representaciones que surgen en la cotidianidad de tal práctica, en la que se destacan como elementos la comunicación y el pensamiento, reconociéndose así el tejido como un método de sistematización de lo cotidiano. Lo anterior, lleva a que a su vez se evidencie participación colectiva desde la práctica del tejido como lo menciona el CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015) en el escenario del “*Costurero: Tejiendo Memoria*” y en el “*Costurero de la Memoria: Kilómetro de la Vida y de la Memoria*”, en los cuales se han pretendido espacios de participación para contar lo vivido como acción política, por lo que se observa una relación entre las investigaciones y estudios realizados y el ejercicio actual frente al tejido, desde lo político, cultural y colectivo.

De manera que en la actividad de tejer se realiza un reconocimiento del *otro* a través del establecimiento de una relación dialógica, lo que permite hablar de alteridad, reconocida como un eje central de la vinculación humana que genera la posibilidad interna de niveles de tolerancia ante la aceptación e inclusión positiva del *otro* en el propio *yo*, de manera que es una categoría que ha sido estudiada por diferentes aproximaciones disciplinares, en especial

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

la filosofía, seguida por la educación, la sociología, la antropología y la psicología, como se expresa en el artículo investigativo “*Alteridad y su Itinerario desde las Perspectivas Multidisciplinares*” por el psicólogo Freddy Gonzales (2009).

Por lo tanto, según el artículo, desde la psicología social el autor Arruda, en su obra “*Representando a alteridades*” (1998 citado por González, 2009) expone que la alteridad se comprende como el ser otro de uno mismo, es decir presenta un carácter el cual hace que un individuo sea el mismo y distinto de todos los otros; por otro lado Maritza Montero en su artículo “*Ética y Política en Psicología: Las dimensiones no reconocidas*” (2001 citado por González, 2009), expresa con base a la premisas del método dialéctico de Dussel, como se incorpora una nueva posibilidad en la construcción de conocimiento en la que la alteridad excluida de aquellos no son sólo diferentes sino exteriores e inesperados, supone aceptar como sujeto cognoscente a alguien no igual, aceptando el diálogo con su opuesto que propicia ese intercambio desde sí. Lo anterior brinda para las actuales investigaciones una orientación conceptual respecto al fenómeno de alteridad, lo cual aporta en el análisis de tal categoría y de su relación con contextos sociales que han permitido la emergencia de configuraciones relacionales comunitarias.

A su vez, desde escenarios objeto de la psicología como ha sido el educativo, Freire y Vieira (2006, citado por González, 2009) en su artículo “*Alteridade e Psicologia Humanista: uma leitura ética da abor-dagem centrada na pessoa*”, destacan que la vivencia de alteridad consiste en tratar de forma empática, auténtica e incondicional a la persona, lo que se relaciona con lo que el autor Freddy Gonzales en su artículo “*El estudiante asperger una comprensión desde el enfoque de la alteridad*” (2007, citado por González, 2009) menciona en conexión con que en las expresiones *instante* y *distante* puede manifestarse el proceso de la alteridad, quien además expresa en su artículo “*La alteridad en la atención especial del Autismo*” (2005, citado por González, 2009) la alteridad como eje central en las formas de atención para la educación de niños con trastornos generalizados del desarrollo.

Por otro lado, en su artículo “*Alteridad en estudiantes: entre la alteración y el equilibrio*” (2009), plantea la integración de un cuerpo teórico en relación con la expresión alteridad alterada o des vinculante y la alteridad equilibrada o próxima que generan los estudiantes dentro de la dinámica escolar, además de exponer cómo se propician vías para intervenciones psicológicas y educativas a partir del acercamiento de la realidad del “yo-tú”

como parte de la estructura psicológica progresiva del infante en su artículo *“Alteridad como Factor de Desarrollo para la Comprensión del Estudiante en la Etapa Infantil”* (2009).

Cabe mencionar, que en los escenarios comunitarios, también Gonzales expresa en su artículo *“Salud mental a nivel familiar desde la perspectiva de alteridad”* (2007, citado por González, 2009) como la alteridad es base de alteraciones familiares al reconocerse una alteridad alterada como una patología en la familia, además de destacar una alteridad saludable enmarcada en el encuentro del grupo familiar; de manera que en su artículo *“Hacia una visión de alteridad en familias con pobreza económica”* (2008, citado por González, 2009), desarrolla la alteridad como un término meta constructo importante a la hora de analizar las familias, además de plantear la relación del Yo – Tu como forma de intervenir psicológicamente en los núcleos familiares en su artículo *“La familia desde la alteridad. Una perspectiva para la intervención en la contemporaneidad”* (2008, citado por González, 2009). Sin embargo, en relación con la presente investigación, no se considera la relación yo-tú desde un aspecto que sólo incorpore la familia como núcleo central, sino que a su vez integre la comunidad como eje central, al dar peso a la colectividad y al entramado de relaciones que configuran con base a la participación comunitaria.

De tal forma, a su vez desde aproximaciones psicosociales los autores Guerrero y Cuadrada en su artículo *“Construcción psicosocial de la alteridad: racismo en México”* (2013), profundizan sobre el papel importante que las dimensiones psicosociales (como el reconocimiento, miedo, amenaza, valoración, prejuicios, actitudes, estereotipos) tienen, el cual es contradictorio en la dialéctica identitaria de la diferenciación, buscando así mediante esta aproximación la necesidad de generar conciencia sobre la existencia de procesos de construcción de alteridad en todas las relaciones intra e intergrupales, en este caso frente al fenómeno del racismo en México, con el fin de no solo profundizar en la complejidad de estos fenómenos sociales, sino también de vislumbrar puntos que puedan abrir espacios de cambio, de ahí la importancia de poner más atención en los procesos psicosociales.

Por otro lado, Ramírez (2018) en su artículo *“La alteridad indígena: motivo y razón de la filosofía de Luis Villoro”*, destaca como ser otro sujeto y un sujeto otro, da cuenta de que ser equivale a ser un nosotros en relación con la mirada indígena, teniendo en cuenta que se es diferente en su propia perspectiva histórico cultural; pues expone que según Villoro (1979 citado por Ramírez, 2018) hacer justicia para los indígenas mexicanos (y americanos en general) no sólo equivale a hacer algo por ellos si no permitir que ellos hagan algo por

nosotros, puesto que el valor simbólico de alteridad indígena tiene un rango humanamente universal.

De forma que la psicóloga Milmaniene (2009) en su artículo “*Investigar la alteridad en el campo de las Ciencias Sociales*” señala la discusión de aspectos éticos referidos a la alteridad en las investigaciones del campo de las ciencias Sociales, destacando que el desafío actual consiste en fortalecer las concepciones que sostiene la ética de la responsabilidad y de la diferencia, respetando los particularismos y las singularidades étnicas y socio-culturales, de manera que las investigaciones deben enmarcarse desde una postura protectora normativa socio-simbólica, asentada por la ley. Tal postura permite un accionar ético y claro por las comunidades, no obstante, es importante recalcar posturas reflexivas que favorezcan la concientización de trabajos investigativos que reconozcan posturas diversas al acoger la alteridad como concepto multidisciplinar.

Metodología

La mirada metodológica con la cual se enmarco la presente investigación es cualitativa con acercamientos a la cibernética de segundo orden, ya que según Taylor y Bogan (2000, citado por Álvarez y Jurgenson, 2003), los estudios cualitativos siguen un diseño flexible, en el cual se tienen en cuenta las siguientes características: la investigación cualitativa es inductiva, los investigadores ven el escenario y a las personas en una perspectiva holística, y son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre los participantes, quienes se comprenden dentro de sus propios marcos de referencia; atendiendo así a los acercamientos de la cibernética de segundo orden, en la que los sistemas son auto-observados y auto-observantes, los cuales destacan procesos de reflexividad en los que el investigador cualitativo suspende sus predisposiciones y pone en relieve la validez de su investigación bajo métodos humanistas que conciben que todos los escenarios y personas pueden ser partícipes en los procesos de conocimiento.

Por tanto, en conexión con la mirada epistemológica del presente proyecto, se resaltó una postura metodológica que ha buscado poner en contacto diferentes sentidos de conocimientos, con el fin de que en sus diferencias se creen nuevos horizontes de inteligibilidad recíproca, pues la metodología cualitativa con acercamientos de segundo orden posibilitó el reconocimiento de significados en el ejercicio de procesos autorreflexivos tras el

desarrollo de los diálogos interculturales, lo que hace que sea un método en concordancia con el marco epistemológico del presente proyecto investigativo que ha tenido como objetivo la incompletud recíproca del conocimiento al entenderse que no es una mirada total de la realidad sino múltiples miradas que se complementan a través del diálogo (De Sousa, 2011).

Lo anterior exigió que los actores participantes y las investigadoras hayan realizado el esfuerzo mutuo --como sistemas auto-observantes en relación-- de sentí-pensar, comprender y traducir en la medida de lo posible los significados, en este caso alrededor de las resistencias y el fortalecimiento de alteridades a través del tejido, al realizar este abordaje desde una postura horizontal y dialógica mediante técnicas que permitieran la interacción de las investigadoras con los actores bajo tal visión, ya que, la Unión de Costureros es un escenario que reúne diferentes voces, lo que implica que las acciones que se adelantan partieran de una ecología de saberes al relacionarse los saberes populares propios de la población y los saberes disciplinares

Método

Etnometodología.

Se identifica que la importancia de las prácticas y acciones que hacen parte de la vida social y los elementos de la sociedad desde una mirada global, son un punto de partida ante lo que hace mención la etnometodología, ya que, su centro de estudio --como lo dice Garfinkel (1967, citado por Firth, 2010)--- es “el conocimiento que un miembro tiene de sus asuntos corrientes, de sus propias iniciativas organizadas, donde tal conocimiento es considerado por nosotros como parte del escenario que también lo hace observable”; esto sugiere comprender tal método visto en la cotidianidad, pues es donde se viven y se expresan componentes sociales, como lo son los significados, ya que estos, dependen de un contexto, en ese sentido, también dependen del orden social y de los elementos de un escenario.

Por consiguiente, en la presente investigación se reconoce la importancia de comprender el fortalecimiento de alteridades y los procesos de resistencia colectiva --como categorías de análisis-- a partir de la cotidianidad del escenario Unión de Costureros, al posibilitar frente a esta postura metodológica la identificación de los significados que surgen alrededor del tejido y que dan cuenta de los procesos identitarios y las relaciones que se

configuran en el reconocimiento de la diferencia; así como de los elementos que permiten comprender el tejido como una herramienta de resistencia que fortalece procesos de sanación colectiva, lo que lleva a reconocer los recursos autogenerados desarrollados por el escenario en su misma cotidianidad.

De tal manera, el ejercicio investigativo se centró en la mirada etnometodológica de Garfinkel (1967 citado por Firth, 2010) , al ser la Unión de Costureros un espacio donde se construyen procesos que buscan desnormalizar la violencia y trascender las huellas del conflicto armado desde la actividad de tejer con base a los componentes organizativos y simbólicos de quienes conforman el escenario, que dan cuenta de distintas formas de recrear la realidad, por tanto la etnometodología permitió que la presente investigación se haya enfatizado en los elementos y en la estructura del contexto, en el cual los protagonistas son quienes integran el costurero tras los sentidos y significados que por sí mismos le han otorgado.

Álvarez y Jurgenson (2003) establecen que el presente método devela la capacidad de interpretación de los coparticipantes, lo que permite vislumbrar un orden local y social que se encuentra en conexión con narraciones, en la medida en cómo desde estas se organizan y se coordinan escenarios, como lo es el de la Unión de Costureros; lo que permite comprender las interpretaciones a partir de las circunstancias sociales. Por tal razón, la etnometodología posibilitó hacer una lectura desde la cotidianidad con base a las interacciones presentes, facilitando así tener claridades con las técnicas que permitieran el desarrollo de diálogos para el estudio y el análisis de componentes sociales.

Bajo esta postura, se desarrolló en la presente investigación *el Método de Caminar la Palabra* que señala los investigadores y psicólogos sociales León, Pérez, y Suárez (2019) al contemplarse y realizar acciones compartidas en las propias dinámicas interaccionales de la comunidad, es decir en este caso bajo el ritual que establece el artefacto del tejido a partir de los significados, sentidos e intenciones que los actores participantes le otorgan en su cotidianidad, lo que llevó a que las investigadoras se vieran connotadas a su vez por la experiencia de tejer en su territorio, en específico, en el costurero. En conexión con los postulados de Garfinkel, se realizó entonces una lectura donde los actores no se encuentran en un escenario social ubicado y objetivo, sino que, por el contrario, los participantes crean y recrean los escenarios, por tal motivo, la importancia de la acción, puesto que desde allí se permite un orden y un sentido en las prácticas sociales (McDermott y Wertz 1976, citado por

Firth, 2010). Así pues, el presente método plantea que elementos sociales como reglas y normas, son constituidos dentro de un propio contexto, como las acciones mismas, de tal forma, las prácticas se construyen y se elaboran en la cotidianidad (Firth, 2010).

Actores

Como criterios de inclusión se decidió trabajar con 8 participantes mayores de edad -- pertenecientes a población afro, indígena y mestiza-- que integran el escenario Unión de Costureros, que han participado los días sábados, que tengan una duración mayor a un año en el espacio, y que además tengan manejo del idioma español, pues se parte de una postura ética se reconoció la importancia de no generar alguna imposición cultural en términos de lenguaje sobre los participantes. No se discriminó la identidad y/u orientación sexual de los participantes, así como su ocupación, de manera que, como criterio de exclusión, no se decidió trabajar con menores de edad. Por lo tanto, para la codificación de cada actor participante se reconocen las siguientes características:

- Interlocutora 1 (I1): lideresa afrodescendiente, víctima de desplazamiento forzado, quien también coordina iniciativas del escenario Unión de Costurero
- Interlocutora 2 (I2): mujer Kamentzá perteneciente Asomujer y Trabajo, organización representante legal del espacio.
- Interlocutor 3 (I3): hombre mestizo, politólogo, integrante de la red de Protejedores de Memoria de la Unión de Costureros.
- Interlocutora 4 (I4): mujer mestiza de nacionalidad chilena, tejedora, integrante del escenario.
- Interlocutora 5 (I5): mujer negra, víctima de desplazamiento forzado, familiar de I1, integrante de la organización ASOMUJER y Trabajo y del espacio Unión de Costurero; se encuentra encargada de acciones administrativas.
- Interlocutora 6 (I6): mujer mestiza campesina, víctima de desplazamiento forzado, integrante de la Unión de Costureros.

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

- Interlocutora 7 (I7): mujer mestiza, artesana, integrante de la Unión de Costureros; Interlocutor 8 (I8): joven afrodescendiente, familiar de I1, integrante de Unión de costureros.
- Interlocutora Investigadora 1 (II1) e Interlocutora Investigadora 2 (II2): mujeres mestizas, investigadoras del presente proyecto investigativo y psicólogas en formación.

De forma que lo descrito corresponde a un muestreo de tipo intencional, ya que este escenario posibilita el interés de compartir y aprender sobre las comprensiones de alteridad y resistencia en un espacio intercultural que convoca a la sociedad en general alrededor del tejido, pues resulta de gran atención la gestación de relaciones que se construyen colectivamente en comunión por la sanción, el no olvido, y la dignificación de la vida.

El espacio Unión de costureros ubicado actualmente en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (Bogotá-Colombia) tras el acompañamiento legal de ASOMUJER y Trabajo, posibilita el encuentro entre indígenas, afrodescendientes y mestizos (víctimas del conflicto armado y sociedad civil), provenientes de diferentes culturas y regiones del país, quienes amplían la pluralidad de las memorias de la guerra colombiana a partir de diálogos colectivos a través del tejido, en los que se resignifica un pasado violento dada la no garantía de los Derechos Humanos por parte del Estado desde sus diferentes ramas de poder; lo que conlleva a que se reconozcan como sujetos de derechos y agentes activos de transformación social, productores de su propio fortalecimiento.

Instrumentos de Recolección de Información

Observación Participante.

(5 encuentros: aplicación de las técnicas y devolución de resultados)

Es una técnica de recolección de información que, en complemento con otras, se constituye como instrumento activo a lo largo de todas las fases de la investigación. Mediante esta técnica el investigador se involucra con un grupo o colectivo de personas y participa con ellas en sus actividades cotidianas, ya sea con un menor o mayor grado de implicación, en ese sentido en los encuentros de tejido de la Unión de Costureros. Facilitó no solo captar

fenómenos objetivos sino también los manifiestos, además del sentido subjetivo de muchos comportamientos sociales del grupo con el que se trabajó.

En esta técnica se pueden distinguir dos formas para su ejercicio, una como observación participante natural, en donde los investigadores son pertenecientes al mismo grupo social de investigación, o como observación participante artificial, que refiere a cuando el investigador interactúa o se integra con el grupo de estudio con el fin de realizar la investigación; mediante esta última forma es que se basó el ejercicio del presente proyecto, de tal manera, se hace muy importante la interacción entre el observador y el grupo observado. (Francés et al., 2015). Esta técnica permitió que en este caso las investigadoras hayan desarrollado un escenario de confianza con las personas pertenecientes al espacio Unión de Costureros, al ser partícipes de las actividades del tejido, asimismo tal técnica ha facilitado que los procesos de reflexión de las investigadoras se den transversalmente durante el ejercicio investigativo y colectivo anclados a la vivencia de la experiencia, no solo en el contacto con los participantes y el espacio, sino también en el contacto con el ejercicio del tejido.

En ese sentido, como es una técnica transversal en el desarrollo de la propuesta investigativa, se tuvo en cuenta las categorías inductivas disciplinares como focos principales --alteridad y resistencia colectiva-- tras el interés de las investigadoras de generar comprensiones psicosociales alrededor de estas. Para lo cual, en los 5 encuentros de tejido (aplicación de técnicas y devolución de resultados) se tuvieron como principales focos de observación los siguientes:

- Características interaccionales del espacio alrededor del ejercicio de tejer.
- Elementos que favorecen la configuración de alteridades en el costurero.
- Elementos que dan cuenta del tejido como una herramienta de resistencia colectiva.
- Comprensiones sobre la constitución de escenarios interculturales (en los que participan población indígena, afro y mestiza) desde una aproximación psicosocial.

Imagen 1. Construcción de la tela “Quien escribe, teje” (Díaz y Ruiz, 2019). Imagen tomada por las

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

investigadoras en los encuentros llevados a cabo en el escenario Unión de Costureros, en la cual se expone el tejido que expresa su intención investigativa.



Estrategia.

Diarios de campo. Permiten complementar la información recogida a través de las técnicas aplicadas mediante un relato escrito de la experiencia vivida y los hechos observados -en este caso en los encuentros de tejido del costurero- los cuales suelen ser redactados al final de cada jornada (Francés, Alaminos, Penalva y Santacreu, 2015). Es importante aclarar que la información que se ha registrado en los diarios de campo hace alusión a las experiencias vivenciadas dentro del espacio, más no a información que represente datos personales de los participantes, además de ser archivos físicos y virtuales con un uso exclusivamente investigativo y de índole privada, como se declara en el consentimiento informado; por tanto, el manejo y lectura de los diarios de campo han sido desarrollado por parte de las investigadoras.

Diálogo de Saberes.

(3 encuentros: 2 Visitas previas y 1 ronda de diálogo)

Es una técnica de recolección de información basada en la conversación de distintos actores, que permitan un análisis posterior, y la construcción de representaciones comunes;

facilita el estudio de fenómenos mediante la interacción entre distintas formas y sistemas de conocimiento, en las que son partícipes los actores involucrados, siendo así un abordaje cercano que propicia la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos. Permite el reconocimiento de los problemas del territorio u organización de los actores, para con ello plantear alternativas de mejoramiento las cuales requieren de la participación de la comunidad, lo que genera un aprendizaje mutuo durante todo el proceso (Hernández, Lamus, Carratalá y Orozco, 2016).

Es una propuesta latinoamericana que nace de la necesidad de realizar ejercicios investigativos en los que participe de manera dialógica distintos saberes -- en este caso el popular y el académico--, bajo la premisa de aprender del *otro*. Parte de las metodologías cualitativas, y se desarrolló bajo tres pasos: Visitas previas (reconocimiento del contexto y población), ensayo del diálogo (planificación y preparación de los posibles escenarios y del desarrollo del diálogo) y ronda de diálogos (encuentro y discusión entre los actores) (Hernández, et al., 2016).

Por lo tanto, se desarrolló la técnica de diálogo de Saberes en el espacio del Costurero que facilita el Centro de Memoria, mediante la realización de 3 encuentros de la siguiente manera:

1. Visitas Previas.

Se desarrollaron dos encuentros investigativos previos. En el primero se ha realizado el reconocimiento de la población, así como de las investigadoras con el espacio, lo que tuvo como fin poder hacer una presentación de la intención académica y colaborativa del proyecto investigativo para la aprobación de su ejercicio por parte de quienes participan en el Costurero, mediante la socialización del consentimiento informado, pues este posibilitó realizar aclaraciones del presente proyecto investigativo y asimismo dar a conocer su objetivo. En ese sentido para este primer encuentro se estimó un tiempo necesario de 4 horas, con el fin de realizar el reconocimiento del escenario y de las investigadoras (por parte del espacio), la socialización y clarificación del consentimiento a los participantes interesados.

Y, otro encuentro investigativo comprendido como segundo, se reconocen las particularidades del contexto en torno a la actividad del tejido y los procesos colectivos de

sanación y construcción de paz. De manera que, se estimó para el encuentro una duración de cuatro horas, con el fin de que junto con la técnica de observación participante, se reconocieran particularidades del espacio a través del ejercicio que convoca, es decir, mediante la acción de tejer e hilar junto con los actores.

2.Ensayo del Diálogo.

Esta fase hace referencia a la planificación y preparación del siguiente encuentro, pues se estableció el desarrollo del escenario de diálogo, destacando los focos de análisis de la técnica, los cuales estuvieron acompañados de preguntas orientadoras de carácter flexible, al entender que pueden surgir otras en el momento. De manera que, se estableció lo siguiente:

- *Foco.* Características interaccionales del espacio alrededor del ejercicio de tejer.

Preguntas orientadoras. ¿Quiénes pueden participar?, ¿por qué es un espacio abierto?, ¿cómo se convive en el costurero?

- *Foco.* Elementos que favorecen la configuración de alteridades en el costurero.

Preguntas orientadoras: ¿Puede ser vista la diferencia como un recurso?, ¿en qué aporta construir en y desde la diferencia?, ¿más allá de la tela, qué objetivo les convoca?

- *Foco.* Elementos que dan cuenta del tejido como una herramienta de resistencia colectiva.

Preguntas orientadoras. ¿Qué comunica la actividad de tejer?, ¿qué buscan comunicar mediante el tejido?, ¿qué les motiva estar en el espacio?

- *Foco.* Comprensiones sobre la constitución de escenarios interculturales (en los que participan población indígena, afro y mestiza) desde una aproximación psicosocial.

Preguntas orientadoras: ¿Cómo es vista la diversidad cultural en el espacio? ¿Cómo sus fortalezas o recursos pueden constituir escenarios de acompañamiento? ¿Qué mensaje le pueden dejar a la academia/ a la psicología, en un espacio donde convergen personas diferentes?

3.Ronda de Diálogos.

Se buscó desarrollar como tercer encuentro, una discusión colectiva alrededor de los focos de acción planteados y las preguntas orientadoras, para ello, se consideró pertinente hacer uso de materiales visuales -- como cartulinas-- que apoyaron lo expresado durante la conversación, ya que se tuvo como finalidad un intercambio de reflexiones sobre aquello que se aprendió de lo dialogado, lo cual se indagó al finalizar la sesión. La aplicación de esta fase tuvo una duración de una hora.



Imagen 2. Diálogo de Saberes: Tejido social, el mejor club de la ciudad (Díaz y Ruiz, 2019). Imagen por parte de las investigadoras tomada durante la aplicación de la técnica Diálogo de Saberes, en el espacio Unión de Costureras.

El diálogo de saberes inició con la reconstrucción histórica de los saberes, reconociendo el carácter intrínseco de los significados en torno a la alteridad y resistencia, desde el punto de vista individual y colectivo que emerge en la Unión de Costureros; en ese sentido, este proceso tuvo en cuenta la diferenciación entre el saber convencional (conocimientos científicos establecidos y emergentes) y el saber popular (saberes no académicos activos) en los encuentros de diálogos a través de los círculos de palabra del tejido. En relación con lo anterior, se reconoció a través de un ejercicio auto observante que los significados de las

categorías descritas no sólo se reconocen en los participantes, sino también en las investigadoras como actores del mismo proceso investigativo, en un diálogo “interno” que ha permitido entender la manera como se comprende aquello que se quiere investigar, además de posibilitar reflexiones en la necesidad de miradas múltiples que a su vez favorecen el sostenimiento de una posición horizontal entre cada uno de los actores.

En el desarrollo de la técnica se reconoce que la mayoría de los interlocutores son mujeres. Se hizo uso de materiales visuales, en específico en la etapa de la ronda del diálogo de cartulinas las cuales exponen los ejes que se pretendían abordar en el intercambio de saberes y aprendizajes, los cuales fueron: diferencia, resistencia colectiva, tejido, y acompañamiento psicosocial. Las cartulinas se encontraban en un lugar visible para todas y todos durante el desarrollo del diálogo, es decir se expusieron allí los contenidos verbales propios de los participantes, pues esta técnica tuvo como fin compartir sus conocimientos propios, así como intercambiar y aprender del encuentro dado, el cual fue nombrado: ***Tejido Social, el mejor club de la ciudad.***

Estrategia.

Registro en audio. Constituyó un apoyo importante para el análisis de información, procurando la ausencia de reactividad en los participantes a pesar de ser un formato menos intrusivo, ante lo cual se hizo conveniente darle a conocer a los actores que más que quien habla lo que se considera de beneficio son las opiniones enunciadas, además de darles a conocer que en el consentimiento informado se especifica que la información grabada solo será de uso investigativo (Francés et al., 2015).

Por lo anterior, fue necesario el registro en audio al ser una herramienta que permitió la recolección de información desde una manera más próxima a la realidad teniendo en cuenta la pluralidad de pensamientos y memorias de cada uno de los participantes, lo que a su vez permitió mitigar los juicios de valor que se puedan realizar en el análisis de resultados, tras la precisión de la información expresada. Tales registros se encontraron en archivos físicos y virtuales privados que solo fueron de uso exclusivamente investigativo y a los cuales solo tendrá acceso a estos, las investigadoras.

Photovoice.

(1 encuentro: realización de la técnica)

Es una técnica que utilizó el recurso de las imágenes (fotografías, dibujos, o mapas) que se generaron en el curso de la investigación en el espacio de la Unión de Costureros, en este caso por las investigadoras, con el fin de catalizar elementos de la comunidad a través de una reflexión colectiva en torno a un problema o tema en común capturado en las imágenes, que estuvo relacionado con el tejido (Harper, 2009, citado por Francés et al., 2015).

Mediante esta técnica se facilita que la población e investigadoras reflejen sus fortalezas o preocupaciones alrededor de lo que evocan los estímulos gráficos, por lo que promueve diálogos críticos --y el conocimiento de asuntos comunitarios-- al poner en discusión imágenes sobre los procesos colectivo que lleva a cabo la comunidad, en este caso, aquellos procesos que desarrolla la Unión de Costureros que pueden relacionarse con el fortalecimiento de alteridades y la resistencia colectiva; además de que permite la visibilización de situaciones sociales con una responsabilidad política comunitaria, al poderse percibir diferentes pensamientos respecto a un sentido singular desde lo que se entiende como colectivo, lo que permitió que se vieran a su vez atravesadas las sensaciones de la investigadoras en el ejercicio.

En ese sentido, durante el desarrollo de la técnica se buscó la obtención de material visual que fue tomado de las acciones que se realizaron se pudieran en el escenario, es decir que fotografiar. Posteriormente, se realizó un (1) encuentro (que corresponde al número cuatro) que tuvo una duración de una hora, en el que se socializó las imágenes seleccionadas con la población participante, buscando generar una reflexión con base a los focos análisis --ya expuestos en las técnicas anteriores-- ahora acompañados de las siguientes preguntas orientadoras: *¿Qué está ocurriendo en la imagen? ¿Qué representa de la vida cotidiana?*

De tal forma, se hizo necesario por motivos éticos establecer un consentimiento informado de la población al ser sujeto de series fotográficas que solo fueron de uso investigativo, ya que se buscó usar las imágenes como una práctica de comunicación horizontal como lo establece la Sociología de la Imagen, donde el “ojo intruso” de las investigadoras, fue un aliado en la producción de conocimiento con las personas pertenecientes al espacio del costurero (Rivera, 2015). De manera que, el material visual no será de uso público, sólo investigativo, con la claridad de que las imágenes tomadas son de

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

los productos y de las actividades de tejido desarrolladas en el costurero, más no de los participantes ni de sus rostros, pues se debe atender al respeto de la privacidad de las personas que decidieron participar en el proceso investigativo.



Imagen 3. Recursos fotográficos para la técnica Photovoice (Díaz y Ruiz, 2019) La imagen expuesta reúne las diferentes apuestas de tejido que se desarrollan al interior del espacio Unión de Costureros, fue tomada con base al aval de los actores.

Durante el desarrollo de la técnica se reconoce que la mayoría de los interlocutores son mujeres; se invitó a las y los participantes a sentarse alrededor de una mesa en la que se encuentra el tejido que construyeron las investigadoras. Frente a la mesa, en específico sobre la pared, se expusieron algunas fotografías que daban a conocer las diferentes actividades propias que se desarrollan en el costurero, las cuales fueron tomadas previamente con el consentimiento de los autores de dichas actividades --tejido de muñecas y muñecos, de collares y manillas, y de telares--. De manera que se desarrolló con la técnica una conversación con base a lo que para los participantes evocaban las imágenes y cómo lo relacionaban con sus cotidianidades.

Estrategia.

Registro en audio. Así como se encontró útil esta estrategia en la técnica de diálogo de saberes para el análisis de obtención de información (véase apartado en la página 63), a su vez se usó de la misma manera durante el desarrollo de la técnica photovoice, según lo establecido por los investigadores sociales Francés, Alaminos, Penalva y Santacreu (2015).

Instrumentos de Sistematización de Información

Análisis Conversacional.

El análisis conversacional se comprende desde Sacks y Schegloff (1973 citado por D'olivares y Casteblanco, 2017) como una *“disciplina natural de observación que tiene que ver con los detalles de una acción rigurosamente, empíricamente y formalmente social”* (p. 289 citado por D'olivares y Casteblanco, 2017). Es una metodología empírica que permite tener una postura émica, es decir desde el punto de vista de los actores sociales (participantes e investigadoras), puesto que se parte de lo percibido en las conversaciones al ser este el aspecto principal que posibilita entender los resultados obtenidos, por tanto la postura émica refiere que tal información recolectada se desarrolló de manera espontánea en la interacción social de la Unión de Costureros, donde se recrean normas, principios y características propias.

Sacks (1974, p. 698 citado por D'olivares y Casteblanco, 2017), establece que el Análisis Conversacional se ocupa de lo que realmente sucede en una conversación, el intercambio y la construcción de ideas, favoreciendo así el análisis de la acción social con respecto a sus elementos, tanto actitudinales como conversacionales; por ende se establece que el análisis puede estar determinado según lo que las investigadoras desearon explorar dentro de la acción social (D'olivares y Casteblanco, 2017), en este caso, los significados alrededor de alteridad y resistencia colectiva.

En ese sentido, se recogieron datos actitudinales y los contenidos verbales de las conversaciones que se desarrollaron con las técnicas de Observación Participante, Diálogo de Saberes y Photovoice, por lo que para su transcripción y análisis se tuvieron en cuenta las convenciones planteadas por Silverman (2006), estas permitieron la identificación de elementos interaccionales tanto de los hablantes (actores participantes e investigadoras) como

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

del espacio, al profundizar en la exaltación de la palabra, los silencios, la toma de turnos, etc. De manera que, con base a los registros de audio obtenidos en la aplicación de las técnicas de recolección de información, las investigadoras al realizar las transcripciones (ver anexo 4.1.1 y 4.1.2) de las acciones investigativas desarrolladas, tuvieron en cuenta las convenciones planteadas, ya que en el marco del análisis conversacional permitieron recoger aspectos y características de los hablantes --señalados por Silverman como interlocutores tras su respectiva codificación-- y del contexto; de forma que a partir de características conversacionales se logró identificar información relacionada con las dinámicas organizativas y de relacionamiento del costurero alrededor de las iniciativas que se convocan en su misma cotidianidad mediante el tejido. A continuación, se expone un panorama general de las convenciones propuestas por Silverman (2006) (sin embargo, para mayor detalle remitirse al anexo 4):

Tabla 1

Convenciones para la transcripción de datos por Silverman (2006)

(Event)	[	[]	= =	(0.5)	(.)	—	:::	PALABRA	.hhh
Ruidos	Interrupción	Comentario de autor	Sin pausa	Tiempo de silencio	Comentarios del transcriptor	Estrés	Sonido	Subir el tono	Suspiros
0	(palabra)	(())	„						
Desconocer el relato	Sonidos probables	Descripciones	palabras cortadas						

En la tabla se exponen los diferentes tipos de convenciones que Silverman (2006) propone para la transcripción de datos cualitativos. Los símbolos orientaron y facilitaron la comprensión de características internacionales, una vez se transcribieron los audios (ver anexo 3) correspondientes a la aplicación de cada técnica).

Una vez realizadas las transcripciones se diseñan las matrices de análisis por cada técnica de recolección (ver anexo 5) según lo descrito por Pomerantz y Fehr (2000) en *Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido*. En las matrices se expusieron los interlocutores, las características de

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

los hablantes en términos diferenciales (género y étnico-racial) y de jerarquía, así como la descripción del contexto de la interacción en la que se desarrolla la técnica.

Tabla 2

Parte superior de la matriz de análisis conversacional

Interlocutores	Escenario Unión de Costureros.	I1, I2 , I3 , I4 , I5 , I6 , I7 , I8, II1, y II2
Características de los hablantes (género, jerarquía en la interacción, étnico-racial)		
Contexto de la interacción		

En la tabla se exponen los elementos que conforman la matriz de análisis de conversacional, derivada con base a los planteamientos de Pomerantz y Fehr (2000), quienes señalan los aspectos que son de relevancia para la identificación de características interaccionales de contextos que se configuran en la cotidianidad.

Por otro lado, se establecieron las secuencias de las conversaciones --según las transcripciones-- las cuales hacían referencia a los temas puntuales que se desarrollaron, así como también se presentó la toma de turnos por parte de los hablantes al vislumbrar información actitudinal y de relacionamiento de los actores del costurero.

Tabla 3

Parte inferior izquierda de la matriz análisis conversacional

Secuencia	Turno	Hablante	Tiempos y toma de turnos	Contenido Verbal
5. (Queja por parte de participante sobre la convivencia)	22	I1	No se perciben exaltaciones; sin embargo se reconoce varios silencios durante el	"aquí no cabe el que viene con bochinchas y mucho menos el que viene a maltratar al otro, tampoco cabe aquí"

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

contenido.

6. (La diferencia como ente activo en la convivencia)	25	I1	En el contenido verbal se reconoce exaltación por la importancia del tema dicho.	"Es que la convivencia parte de la escucha y parte del respeto, por qu si tu no respetas al otro, por que YO NO ESPERO TENER BUENA CONVIVENCIA CON OTROS SI YO NO DOY, YO ES LA QUE TENGO QUE EMPEZAR POR MI, ENTONCES LA CONVIVENCIA PARTE DE MI COMPORTAMIENTO, SI YO ME PORTO MAL, ENTONCES, CLARO YO NO PUEDO ESPERAR QUE EL OTRO (.) ME RESPETE Y QUE SE PORTE BIEN Y EXIGIRLE ALGO QUE YO NO DOY. por eso dice que mis derechos comienzan donde terminan los tuyos, entonces como parte de ese respeto (.) y de ese derecho, hace parte de mi comportamiento, por que yo no puedo exigir convivencia buena si yo no convivo con el otro".
	26	I1	Finalización de la secuencia con el presente contenido verbal.	"parte del diálogo, la convivencia es parte del diálogo".

En la segunda parte de la matriz, se señalan los elementos que exponen Pomerantz y Fehr (2000), los cuales son desarrollados a partir de los contenidos de las transcripciones realizadas.

Con base a estos dos últimos ítems (secuencias y toma de turnos) se dan a conocer los respectivos contenidos verbales (de todos los hablantes) los cuales son cruzados con las demás columnas de la matriz que hacen alusión a identificar si se evidencia en los contenidos expresiones de alteridad, de resistencia colectiva y/o emergentes a tener en cuenta.

Tabla 4

Parte inferior derecha de la matriz análisis conversacional

Contenido Verbal	Expresión de alteridades	Expresiones de resistencia colectiva	Expresiones/ contenidos emergentes	Expresiones de autorreflexión de las investigadoras
"aquí no cabe el que viene con bochinchas y mucho menos el que viene a maltratar al otro, tampoco cabe aquí"				

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

"Es que la convivencia parte de la escucha y parte del respeto, por qu si tu no respetas al otro, por que YO NO ESPERO TENER BUENA CONVIVENCIA CON OTROS SI YO NO A DOY, YO ES LA QUE TENGO QUE EMPEZAR POR MI, ENTONCES LA CONVIVENCIA PARTE DE MI COMPORTAMIENTO, SI YO ME PORTO MAL, ENTONCES, CLARO YO NO PUEDO ESPERAR QUE EL OTRO (.) ME RESPETE Y QUE SE PORTE BIEN Y EXIGIRLE ALGO QUE YO NO DOY. por eso dice que mis derechos comienzan donde terminan los tuyos, entonces como parte de ese respeto (.) y de ese derecho, hace parte de mi comportamiento, por que yo no puedo exigir convivencia buena si yo no convivo con el otro".

"parte del diálogo, la convivencia es parte del diálogo".

En la tercera parte de la matriz, se da conocer que el desarrollo del análisis consiste en identificar los elementos de los contenidos verbales que las investigadoras consideran que son correspondientes a las expresiones de sus categorías disciplinares, así como aquellas que son emergentes, y las que invitan a generar reflexiones con acercamientos a segundo orden.

Seguidamente se expusieron las autorreflexiones con acercamientos de segundo orden de las investigadoras sobre su experiencia en el desarrollo de las técnicas, para con ello finalmente realizar una interpretación general de lo observado, reconocido y sentí-pensando en las conversaciones originadas tras lo ya expuesto en las matrices de análisis.

Tabla 5

Parte final de la matriz análisis conversacional

Expresión de alteridades	Expresiones de resistencia colectiva	Expresiones/ contenidos emergentes	Expresiones de autorreflexión de las investigadoras	Interpretación sobre la Interacción

La última parte de la matriz hace referencia al análisis general de la misma, pues con base a las expresiones de interés de las investigadoras se realiza la interpretación de la interacción correspondiente al momento de la aplicación de la técnica.

Posteriormente para la realización de la triangulación de la información, se parte de lo expuesto por Aguilar y Barroso (2015) quienes destacan cuatro tipos de triangulación: de datos, de investigadores, metodológica y teórica. En relación con la presente investigación se desarrolla una triangulación metodológica con base al análisis obtenido de las matrices correspondientes a cada técnica aplicada (Observación Participante, Diálogo de Saberes y Photovoice), por lo que se establece una triangulación entre métodos, lo cual permitió vislumbrar información mediante el desarrollo de una matriz que posibilitará la combinación y complementariedad de los resultados (véase anexo 5.4).

Tabla 6

Matriz de triangulación metodológica

Interlocutores		Escenario Unión de Costureros. I1, I2 , I3 , I4 , I5 , I6 , I7 , I8, II1, y II2
Características de los hablantes (género, jerarquía en la interacción, étnico-racial)		
Contexto de la interacción		
Técnica	Interpretación general de la interacción	Triangulación metodológica (resultados)
Diálogo de Saberes		
Photovoice		
Observación participante		

En la tabla se señala la estructura de la matriz de triangulación metodológica, la cual expone finalmente los resultados de la investigación con base a las interpretaciones generales obtenidas tras la aplicación de cada técnica por parte de las investigadoras.

De forma que la matriz de triangulación presenta el análisis general de las características interaccionales del espacio Unión de Costureros (características de los hablantes y descripción del contexto de interacción del escenario), así como también, con base a todos los contenidos verbales (tanto de actores participantes como de las investigadoras), el análisis general de las expresiones de alteridad, resistencia colectiva y emergentes, y de las autorreflexiones con acercamientos de segundo orden originadas por parte de las investigadoras tras su participación en las fases investigativas. Finalmente, se tuvo como resultado un análisis conversacional global que posibilitó el estudio de la información obtenida a lo largo del desarrollo investigativo, al reconocer los elementos actitudinales y conversacionales que dan cuenta de la interacción social del Costurero, siendo esto un componente clave que favoreció relacionar las categorías disciplinares con la cotidianidad del contexto.

Estrategia.

Matriz de Análisis. Permitió la sistematización de la información en función en este caso del análisis conversacional con base a la lectura de Pomerantz y Fehr (2000) y las reflexiones recogidas mediante las técnicas aplicadas. Es un soporte gráfico que permite organizar los distintos ejes analíticos, lo cual facilitó el desarrollo de la interpretación de los resultados. En ese sentido, se expuso las categorías disciplinares, los focos de acción de las técnicas de recolección de información, así como las compresiones y reflexiones desde los ejercicios de auto-observación de las investigadoras; lo cual posibilitó el relacionamiento y el análisis general de los resultados obtenidos.

Trayectoria/ Procedimiento

La ruta de acción del presente proyecto investigativo se enmarca en dos fases, la primera correspondiente a la etapa preparatoria (objetivos, problematización, marcos, método) y la segunda correspondiente al análisis de la información (resultados, discusión, devolución de resultados). A continuación, se brinda la explicación de la trayectoria de la presente investigación teniendo en cuenta las fases establecidas por Rodríguez, Gil y García (1996).

1.Fase Preparatoria

1.1 Fase Reflexiva.

La primera fase se desarrolló con base a la identificación del tema, el cual es el fortalecimiento de alteridades en procesos de resistencia colectiva en Colombia, pues se reconoció la importancia de la participación de la psicología en escenarios de diversidad que responden a necesidades sociopolíticas coyunturales e históricas, lo cuales se desarrollan desde el ejercicio propio de las comunidades. Por tal motivo se tuvo como pregunta problema: *¿Cómo el tejido es una herramienta de resistencia colectiva que permite el fortalecimiento de alteridades en los encuentros interculturales del espacio Unión de Costureros ubicado en Bogotá?* Para su abordaje se definió como perspectiva conceptual, que la mirada epistemológica se enmarcará desde las Epistemologías del Sur, y que la paradigmática desde los postulados de la Complejidad Social y la Cibernética de Segundo Orden; de manera que, la mirada disciplinar fue abordada desde la Psicología Ancestral y Política, junto con las orientaciones interdisciplinarias de la Antropología del Desarrollo, la Filosofía de Sur, y la Sociología de la Imagen.

1.2 Fase de Diseño.

El contexto que contribuyó al desarrollo del proyecto investigativo fue el escenario Unión de Costureros. Para su ejercicio la perspectiva metodológica fue cualitativa con acercamientos a segundo orden, acompañado de un diseño etnometodológico y de instrumentos de recolección de información tales como, observación participante, diálogo de saberes y photovoice; y como técnica de análisis de información, el análisis conversacional. Asimismo, se construyó el *cronograma* visto en el anexo 1, el cual da cuenta de las acciones desarrolladas a lo largo del tiempo estipulado para la investigación.

2. Fase Trabajo de Campo (5 encuentros en total).

Se realizaron en total cinco encuentros con los participantes del espacio Unión de Costureros. Los dos primeros constaron de visitas previas, el tercero fundamenta la aplicación

de la técnica de diálogo de saberes, y el cuarto, refiere a la aplicación de la técnica photovoice. De manera que, el quinto encuentro fue el desarrollo de la devolución de resultados, correspondiente a la fase de retirada del escenario.

2.1 Fase Analítica.

En esta fase se trianguló las técnicas aplicadas de recolección de información, con base a los focos y las reflexiones de auto-observación de segundo orden de las investigadoras. Su ejercicio se realizó por medio de una matriz que permitió relacionar los diferentes ejes de estudio conforme a las categorías disciplinares planteadas. Con base a los resultados obtenidos, se desarrolló la discusión con los marcos referenciales expuestos y así mismo con la perspectiva metodológica y ética considerada, para con ello establecer las conclusiones finales del proceso investigativo.

2.2 Fase Informativa

Una vez se finalizó el análisis de los resultados y la discusión de la información, se procedió a realizar **como quinto encuentro la devolución de los resultados** en donde se expuso además del análisis, las conclusiones, recomendaciones y aportes para la disciplina y el espacio del costurero. Para tal encuentro fueron partícipes los actores del espacio Unión de Costureros que contribuyeron en el desarrollo de la propuesta investigativa, con el fin de hacer entrega y socialización del documento de trabajo de grado y de la tela “*Quien escribe, teje*” bordada a lo largo de la participación de las investigadoras en el escenario.

Presupuesto

Para el presente proyecto investigativo se planificó monetariamente, gastos en términos personales, en específico en el traslado de las investigadoras de un punto de la ciudad a otro. Así como de imprevisto. Además, se tuvo en cuenta que algunos materiales en el espacio “Unión de Costureros” fueron promovidos por el mismo espacio, sin embargo, también se consideró por parte de las investigadoras los materiales que facilitaron tanto las aplicaciones de las técnicas como de la devolución de resultados (ver anexo 2).

Consideraciones Éticas

Las investigadoras y psicólogas en formación destacan la importancia de que la presente propuesta investigativa sea desarrollada teniendo en cuenta lo ético como una dimensión transversal en cada una de las acciones que dan lugar al ejercicio de la investigación, en la cual participan indígenas, afrodescendientes y mestizos, que conforman voluntariamente el espacio de la Unión de Costureros de Bogotá, lugar en el que se generan diálogos interculturales alrededor del tejido desde el reconocimiento del otro, donde quienes conforman el costurero, comparten en comunión un mismo objetivo correspondiente a participar en procesos de sanación colectiva y construcción de paz.

En ese sentido, entiende que la población que integra el Costurero son tanto víctimas del conflicto armado como personas pertenecientes a organizaciones ciudadanas, por lo que, desde el presente proyecto investigativo se tiene la intención de comprenderlas a partir de sus elementos generativos y de las herramientas propias que les han permitido continuar con sus historias de vida desde cualidades y elementos que han posibilitado fortalecerse a sí mismas, dejando atrás discursos que califican las comunidades como vulnerables, miradas que invisibilizan los procesos de fortalecimiento de sí mismas, y de tal manera justifica acciones asistencialistas que desresponsabilizan al Estado, además de intervenciones sociales, como ha sido desde la psicología en la que se han realizado atenciones encaminadas en procesos de resiliencia que facilitan miradas que entienden que las necesidades de las personas deben trascender a procesos de adaptabilidad, y por tanto de voluntad o elección personal, lo que facilita -- desde esta mirada--- el ocultamiento de problemas de orden socio-político y de racismo histórico.

De tal forma, se considera como un beneficio a la población la importancia de construir escenarios de acompañamiento psicosocial en los que de manera equiparada participe el saber popular con el saber disciplinar, ante el reconocimiento de los recursos de cada saber en procesos sanación, reparación, reconciliación y convivencia pacífica. Por lo que, en concordancia, la propuesta conceptual y metodológica del presente proyecto, se encuentra basada en premisas que posibilitan observaciones y acciones enmarcadas en entablar relaciones dialógicas con los actores pertenecientes al espacio objeto de la investigación, tras la horizontalidad de diálogos de conocimiento.

Por lo tanto, lo anteriormente expuesto, corresponde a la declaración de la Asociación Americana de Psicología (APA) en la que “la decisión de realizar investigación se sustenta en la decisión individual del psicólogo de que el estudio contribuirá al desarrollo de la ciencia psicológica y al bienestar humano” (1981, p.637). Asimismo lo manifiesta el Código Deontológico del Psicólogo (Colegio Colombiano de Psicología, 2009) en el artículo 5, en el que establece que el ejercicio de la psicología se ordena bajo una finalidad humana y social, en términos del bienestar, la salud, la calidad de vida, la plenitud del desarrollo de las personas y de los grupos, en los distintos ámbitos de la vida individual y social.

Cabe mencionar que esta propuesta investigativa emerge desde el interés por parte de las investigadoras de acercarse a procesos comunitarios en los que sean partícipes tanto comunidades indígenas y afro, frente a lo cual se reconoce desde una postura ética la no posibilidad de realizar trabajos de campo fuera de la ciudad con comunidades que residieran en sus propios territorios, ya que por cuestiones de tiempo realmente no se cumplía el ejercicio de familiarizarse, sentarse y compartir con estas comunidades respondiendo a sus formas de compartir sabiduría desde sus cosmovisiones, puesto que la intención de acercamiento no predomina en la sola aplicación de la investigación basada en visitar y recoger información, sino en encuentros que permitan procesos de conocimiento con el otro y de autoconocimiento, es por esto que bajo esta noción, se decide trabajar con un espacio ubicado en Bogotá mediante el cual se puedan responder a las anteriores consideraciones, como lo es la Unión de Costureros, en el cual ante la posibilidad de ser partícipes de los círculos de tejido se realizará un ejercicio de reflexión recíproca entre puntada y puntada de hilo.

Por lo tanto, el desarrollo investigativo con el espacio del Costurero responde a los siguientes principios:

- **Posición de humildad.** La capacidad de reconocer en el otro la sabiduría de su historia de vida, esta postura, deja entrever el interés por lo que la otra persona tiene para decir (Anderson, 1997).
- **Capacidad de escucha.** Es un ejercicio consciente que requiere “escuchar doblemente” en el que se involucran no solo los sentidos sino la sensibilidad de quien escucha, al no solo escuchar lo que la persona menciona sino lo que muestra mientras lo expresa (Arango y Mejía, 2017).

- **Curiosidad basada en el respeto.** Se hace necesario construir conversaciones que indaguen sobre las necesidades y las herramientas con las que cuentan las personas que participan en el costurero, donde la curiosidad permite evitar conclusiones apresuradas bajo el respeto de preguntar al interesarse por entender y valorar el conocimiento del otro (Cecchin, 1989).
- **Revisar prejuicios.** La capacidad de revisar de manera constante ideas, verdades aceptadas, sesgos y sentimientos personales, alrededor de la población, con el fin de no viciar el proceso investigativo pero además de poner en palabra las emociones en relación con el otro y de manejar situaciones de carga emocional (Cecchin, 1994).

Estos principios orientan las acciones que constituyen el presente proyecto, los cuales buscan responder a los mínimos éticos que abarca el enfoque Acción sin Daño, el cual parte de acuerdos y valores deseables de convivencia humana en condiciones de multiculturalidad, a través de las nociones de dignidad, autonomía y libertad (Rodríguez, 2011). De forma que, hablar de ética en la investigación cualitativa se hace indispensable, ante lo cual se considera necesario en el desarrollo de la presente propuesta abordar los siguientes aspectos de esta manera:

Consentimiento Informado. Hace referencia al hecho de proporcionar información a la población del costurero sobre generalidades de la investigación (propósito, método), en el que se expone que su participación es voluntaria. En este caso se decide obtener el consentimiento de manera escrita y a su vez mediante un diálogo abierto en el primer encuentro de la fase de aplicación, Cabe mencionar, que el desarrollo del consentimiento se realizará en el espacio en el que actualmente se encuentra el Costurero, en este caso en el salón de tejido que brinda el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, y que la población participante tendrá copia del mismo. Se realizarán registros de información almacenados virtual y físicamente, teniendo sólo acceso a ello las investigadoras, pues solo serán de uso exclusivamente investigativo, con base a las consideraciones que deben tenerse en cuenta señaladas en el artículo 15 de la *Resolución 008430 de 1993* del Ministerio de Salud.

Confidencialidad. Corresponde a que la información privada perteneciente a la identificación de las personas del costurero no será divulgada, y que su participación podrá hacerse de manera anónima, lo cual estará descrito en el respectivo consentimiento informado: “Su participación es voluntaria y puede ser de manera anónima si lo desea,

además, podrá retirarse de la iniciativa investigativa en cualquier momento, si lo requiere. La recolección de información por medio de grabaciones en audio y fotografías, solo tendrán un uso exclusivamente investigativo, así como el consentimiento que se recogerá por aparte para garantizar la seguridad de los datos, del cual tendrá copia”. Los registros de información obtenidos se encontrarán en archivos físicos y virtuales de sólo índole investigativa y privada, a los cuales solo tendrá acceso a estos las investigadoras, lo que atiende al artículo 15 de la Constitución Política de Colombia de 1991 que establece que “todas las personas tienen derecho a su intimidad personal y familiar y a su buen nombre, y el Estado debe respetarlos y hacerlos respetar”, adicional a esto se tienen en cuenta y en consideración las condiciones expuestas en la Ley 1581 de 2012, el cual se encuentra relacionado con el derecho al **Habeas Data** sobre el tratamiento de datos, en específico el artículo 17, pues menciona que:

Se debe garantizar a los participantes que puedan solicitar y obtener la información existente sobre su persona, así como solicitar y conservar copia de la respectiva autorización otorgada por el Titular; además, se debe informar debidamente al Titular sobre la finalidad de la recolección y los derechos que le asisten por virtud de la autorización otorgada, a su vez se debe rectificar la información cuando sea incorrecta, y por último, permitir el contacto de la información únicamente a quienes puedan tener acceso a ella.

Consecuencias. Refiere en este caso solo al principio de beneficio en relación a los aportes del proyecto investigativo; sin embargo, se reconoce que, si la participación de la población presentará algún riesgo, este se reduciría al máximo, atendiendo así al sentido de no maleficencia. Por consiguiente, se reconocen como posibles riesgos en el desarrollo de la aplicación de las técnicas, afectaciones de orden emocional, ya que durante las conversaciones pueden surgir aperturas emocionales en relación con hechos personales y victimizantes de los participantes, y por otro lado, se reconoce el riesgo de emitir juicios de valor en el análisis de los resultados, al malinterpretar el contexto sociocultural de los participantes, lo que puede a su vez traer a colación, la posibilidad de sesgar o contaminar los resultados con las visiones personales de las investigadoras.

Con el fin de mitigar los riesgos expuestos, se hace necesario el manejo de las herramientas psicológicas aprendidas durante la formación misma, pues están relacionadas con estrategias que buscan una estabilidad emocional, como la **intervención de contención emocional** y de **atención en crisis**, las cuales, se conformarán de habilidades y técnicas de *escucha, contacto afectivo, búsqueda de estrategias, planes de acción inmediatos o rutas de*

emergencias para el/la participante, y la movilización de recursos propios dentro de una conversación que tenga como función estabilizar a la persona; además de tener la posibilidad de activar redes institucionales en caso de un desbordamiento emocional fuera del alcance de las investigadoras.

Se reconoce también la importancia del manejo de la técnica de **clarificación narrativa** con el fin de mitigar la emisión de juicios de valor de lo conversado y observado, para ello, a su vez se cuenta con la compañía y lectura de docentes expertos durante el desarrollo de la propuesta investigativa, lo que permite la *retroalimentación oportuna* de las miradas valorativas que tengan las investigadoras sobre el espacio participante.

De tal forma, según la **Resolución 008430 de 1993** del Ministerio de **salud** por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, el presente proyecto con base al artículo 11, estaría enmarcado en la categoría de investigación con riesgo mínimo, al ser una estudio que tendrá contacto directo con las variables psicológicas y sociales de los individuos que participan, puesto que la investigación está orientada sobre un espacio que es y se determina por las poblaciones que lo conforman.

Devolución de resultados. Constó en dar a conocer el producto investigativo con base a la ruta de acción del mismo, en la cual se reconoce la vitalidad de la participación de la población en la propuesta investigativa. Por lo cual se hizo explícita (tras el desarrollo del encuentro) la socialización del trabajo de grado, destacando a partir de la metáfora del tejido que este fue construido colaborativamente, ya que las voces de los participantes apoyaron la consolidación del proceso investigativo, lo que llevó a dar a conocer los aportes desarrollados desde el escenario académico al espacio *Unión de Costureros* contribuyendo a la necesidad sentida por el mismo costurero de visibilizar mediante la articulación con la academia sus procesos de sanación colectiva a través del bordado, pues logran contar sus historias sobre tejidos que retratan memorias y sentires propios de la complejidad del conflicto armado interno del país.

Además, se buscó también aportar desde la acción misma del espacio de tejer, a los objetivos sociales y políticos del Costurero mediante la realización de un tejido nombrado "*Quien escribe, teje*" con el fin de contribuir la representación simbólica de los procesos de construcción de paz del espacio, en este caso al bordar la expresión de saberes y diálogos que comunicaban la intención del trabajo de grado logrando por un lado aportar en las

reflexiones que pueden ser llevadas por el Costurero a través del tiempo al conservar un tejido que comunica la historia y sentires de un abordaje investigativo realizado colaborativamente; y por otro lado, logrando apoyar la iniciativa --por parte del Costurero- de arropar con telares el Palacio de Justicia el Día Internacional de la Paz en el año 2020 (Sepulveda, 2018) como acción de reivindicación de sus Derechos.

Resultados

Interlocutores

- Actores participantes: Interlocutora 1 (I1), Interlocutora 2 (I2), Interlocutor 3 (I3), Interlocutora 4 (I4), Interlocutora 5 (I5), Interlocutora 6 (I6), Interlocutora 7 (I7), Interlocutor 8 (I8).
- Investigadoras: Interlocutora Investigadora 1 (II1) e Interlocutora Investigadora 2 (II2).

Teniendo en cuenta el abordaje metodológico que el análisis conversacional plantea, tras el desarrollo de la triangulación de las técnicas de recolección de información (véase en el apartado de instrumentos de sistematización de información), se obtienen los siguientes resultados con base a la lectura de análisis de Silverman (2006), Sacks y Schegloff (1973 citado por D'olivares y Casteblanco, 2017), Pomerantz y Fehr (2000), quienes destacan como foco observante los elementos interaccionales que se desarrollan en la cotidianidad de diferentes poblaciones, los cuales posibilitan la identificación de fenómenos humanos y sociales que son de interés ahondar, en este caso para las investigadoras, tal interés relacionado con la manera en cómo el tejido es una herramienta de resistencia colectiva que permite el fortalecimiento de alteridades en los encuentros interculturales del espacio Unión de Costureros ubicado en Bogotá (en los que participan población afro, indígena, y mestiza).

Se reconoció en la triangulación de las técnicas de Observación Participante, Diálogos de Saberes y Photovoice (ver anexo 5.4) aspectos de los hablantes (actores participantes) en términos diferenciales (género y étnico-racial) y de jerarquía, así como del contexto de la interacción en el Costurero, los cuales favorecieron la identificación de las características relacionales del espacio alrededor del ejercicio de tejer al observarse que el escenario Unión de Costureros es un escenario intercultural que está conformado en su mayoría por mujeres

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

de diferentes grupos poblacionales provenientes de distintas zonas del país, muchas de ellas pertenecientes a la organización ASOMUJER y Trabajo (representante legal del costurero). Lo que lleva a considerar el posicionamiento de las mujeres en procesos de transformación social, pues han sido precursoras de varios cambios estructurales, destacando así una distinción de situaciones históricas en las que las mujeres, en específico, afro e indígenas, se han visto mayormente invisibilizadas en diferentes escenarios de reconocimiento social.

Por lo tanto, se percibe la Unión de Costureros como una estrategia liderada por mujeres que buscan trascender las huellas de la guerra a través del tejido, como actividad principal, y de otros saberes como la gastronomía y la medicina ancestral; fomentando un espacio abierto en el que se observa la participación de niñas y niños, adolescentes, jóvenes, adultos, y adultos mayores, muchos de ellos víctimas del conflicto armado y personas de la sociedad civil en general (estudiantes, docentes, profesionales, etc). Por tal razón, se identifica que en el espacio participan estudiantes principalmente de psicología de varias universidades, las cuales desarrollan al interior del escenario Unión de Costureros diferentes estrategias de orden académico, investigativo y social, conformándose así una red interinstitucional llamada Pro-Tejedores la cual busca visibilizar y fortalecer los procesos del costurero.

Por otro lado, se evidencia que el espacio está integrado por población indígena, en específico Emberá quienes enseñan el tejido de la "artesanía"; mestizos algunos de ellos artesanos que desde su propia sabiduría del arte de tejer aportan en la construcción de las apuestas del costurero, como ha sido desde el apoyo en el bordado de telares y la realización de muñecas y muñecos que representan pueblos indígenas y afro de Colombia; así como afrocolombianos, quienes lideran en mayor medida el espacio del Costurero, pues muchos de los presentes son familiares de una lideresa y defensora de los DD.HH, referente de ASOMUJER y Trabajo. Se observa que tiene el rol de líder – reconocido por actores del escenario- en el espacio lo que marca un orden y una jerarquía en términos organizativos y de interacción, pues ha sido quien ha guiado las apuestas sociales y políticas de la Unión del Costurero mediante el apoyo de su familia (en términos administrativos), lo que ha marcado una pauta jerárquica frente a los roles asumidos de cada uno y de todas las personas que conforman y fortalecen el espacio.

Se identifica así que el escenario Unión de Costureros emerge con base a la iniciativa de la **Interlocutora 1 (I1)** posibilitando un espacio que invita a toda la ciudadanía a no

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

olvidar la historia de violencia del país, buscando generar un escenario en el que las mismas víctimas o personas de la sociedad en general, sean las protagonistas en la recreación de sus realidades mediante el fortalecimiento de sus propios procesos de sanación desde el arte de tejer, pues este implica la transmisión de diálogos internos que se hacen visibles sobre una tela y se entrelazan con los de otra persona.

Así mismo, se reconoce que la institución que actualmente está apoyando el desarrollo de las apuestas del costurero es el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, el cual influye en la interacción de los actores, vislumbrando la relevancia de la participación de la ciudadanía en procesos sociales para el posicionamiento en este caso del Costurero y su continuo ejercicio en las salas del Centro de Memoria, en las cuales en una de ellas, se realizan acciones de tejido a partir de la organización física de mesas en las que se encuentran telares que convocan la integración de diferentes personas mediante la costura, espacio en el cual se desarrolló la aplicación de las técnicas.

Durante el desarrollo de las técnicas se percibieron posiciones horizontales por parte de todas y todos los actores, al identificarse como regla el "***respeto por la palabra***" mencionada por **la Interlocutora 1 (I1)**, puesto que ninguno impone sus pensamientos sobre otro, lo que lleva a que se perciba cercanía entre los actores al estar connotados por la historia de cada uno en el espacio, lugar donde se ha compartido memorias orales y bordadas. De manera que, las interacciones que surgen se encuentran marcadas por un sentido social que cada actor impregna en su propia cotidianidad, como por ejemplo participar de manera activa en el espacio Unión de Costureros. Dado que todos los participantes poseen habilidades e/o intereses relacionados con la actividad de tejer, durante el desarrollo de las técnicas en la interacción de los hablantes --si bien se encontró condicionada con base a la propuesta de materiales visuales de las investigadoras-- surgieron conversaciones en las que se co-validaba la opinión del otro.

En la aplicación de cada técnica se reconoce que la interacción se encuentra relacionada con la realidad histórica, política y cultural del país, pues muchas de las personas que integran y participan en el espacio se han visto afectadas, tanto directa como indirectamente por diferentes fenómenos de violencia como lo es el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado y la violencia sociopolítica, esto ha hecho que se perciba la necesidad de visibilizar sus historias de vida y sus propios procesos de afrontamiento ante la sociedad para que no olviden sus memorias; por lo tanto, se pronuncia como un espacio abierto para la

sociedad en general. Al serlo se identifica que al interior del escenario se han desarrollado diferentes abordajes de la academia que han conllevado a que las personas que conforman el Costurero, perciban que su espacio es tomado como una fuente de recolección para el cumplimiento de deberes académicos, siendo esto producto de las experiencias investigativas no éticas.

En ese sentido, es preciso exponer las autorreflexiones de las investigadoras en los encuentros ya que hacen parte del modo de interacción que emerge al participar en el escenario, pues destacan el temor de que las y los actores pudieran pensar que se hacía o se pretendía hacer un posible manoseo de las distintas acciones alrededor del tejido. Durante el desarrollo de la técnicas, en específico en la de Photovoice al exponer sobre la mesa la tela que se ha tejido a lo largo de la participación en el Costurero, se da la claridad de que animarse a tejer surge con base a la intención de contribuir y fortalecer la iniciativa social del espacio de arropar el Palacio de Justicia en el año 2020, y así mismo de dejar una huella en el costurero al expresar sobre la tela la intención investigativa y las mismas voces de las investigadoras sobre su experiencia en la Unión de Costureros. Lo anterior, llevó a que en el desarrollo de las técnicas de recolección de información, se valorarán las percepciones, sentires y expresiones particulares; de forma que, las investigadoras direccionaron el desarrollo de las técnicas desde lo que evoco libremente para los participantes las temáticas e imágenes presentadas en las conversaciones colectivas que se construyeron durante el intercambio de opiniones tanto en la técnica de Photovoice, como en el Diálogo de Saberes.

Por tanto, en dichas conversaciones colectivas el **Interlocutor 8 (I8)** expresa que la Unión de Costureros *"es un espacio donde se rescata la ancestralidad, la cultura con actividades ancestrales, indígenas, afro () gitanas, hacia los propios mestizos () tratar de entender por qué hay tanta () hay factores que no debes olvidar que deben estar en la mente, en la memoria, en el espíritu, en cosas que traen recuerdos, sabiduría () creo que lo que está en la mano, podemos tejerlo"*, por lo que significa el tejido desde lo mencionado por la **Interlocutora Investigadora 1 (II 1)** como *"la unión, una unión en diferentes dimensiones, como la dimensión física, como también la dimensión emocional"*, ya que es un espacio que se encuentra en constante movimiento, construyendo cotidianamente acciones que contribuyen al logro de las iniciativas sociales y políticas que el costurero busca reivindicar, pues según la **Interlocutora 6 (I6)** al ver una de las imágenes expresa que *"porque no sabía que representaban las manos pero entonces esos pueden ser como por*

ejemplo las manos de Vr que no se están quietas, por ejemplo las manos de todos que hay personas que, eso quiere decir como cuando uno ehhhh trabaja con comunidades y están a un lado y está al otro, no deja las manos quietas, creo yo".

En ese sentido, se identifica que la interacción que emerge en el escenario Unión de Costureros se encuentra marcada por una jerarquía en tanto es liderado por la **Interlocutora 1 (I1)**, dicha posición co-validada por los demás al manifestar su admiración y respeto por los procesos que ha llevado a cabo como defensora de DD.HH mediante el fortalecimiento e intercambio de saberes ancestrales y populares, como lo es el tejer, por lo que se reconoce una complementariedad de conocimientos en las acciones que se adelantan en el espacio, ya que quienes integran el Costurero desde sus propias experticias (profesionales, populares, ancestrales y culturales) aportan a las diferentes apuestas sociales y políticas que se convocan alrededor del tejido en pro de fortalecer los procesos de memoria, sanación colectiva y construcción de paz, connotadas como necesarias y positivas, sin embargo, se observa la importancia de que los mismos integrantes reconozcan el valor que tiene cada uno en cuanto a sus capacidades propias y aportes en las actividades que se convocan a partir del tejido llegándose a construir comunidad.

Por otro lado, se reconoce que los elementos que favorecen la configuración de alteridades en el costurero, se observa que el espacio Unión de Costureros ha tenido una traza histórica liderada por organizaciones de víctimas, que se encuentra caracterizada por los diferentes escenarios en donde se ha posibilitado el desarrollo del mismo espacio (Suba y Los Mártires), lo que ha implicado una construcción continua. De tal forma, la participación es de gran relevancia para el ejercicio del costurero, ya que permite comprender que las ubicaciones físicas del escenario han hecho que se fortalezca la participación de diferentes pensamientos, y también que se generen nuevos propósitos. Por lo tanto, se identifica que a lo largo de la configuración del espacio han participado diferentes organizaciones de víctimas tales como ASOMUJER y Trabajo, Kilómetros de Vida, y Plan Minga.

Durante lo conversado, las y los hablantes destacan que al ser el costurero un espacio abierto que permite la participación de toda la sociedad civil en general, ha sido un escenario testigo de la generación de iniciativas sociales al permitir la vinculación de diversos públicos en la construcción y fortalecimiento de tales iniciativas, por lo que la **Interlocutora 6 (I6)** expresa que a partir de lo observado de la fotografía de dos muñecos elaborados en el espacio: *"yo veo que esos dos muñequitos, ellos están representando como paz como*

dialogando, como una paz". De manera que a su vez se destaca el papel y la participación de niñas y niños en las acciones que adelanta el costurero como lo establece la **Interlocutora 6 (I6)** refiriendo a **"NOO, PERO ES QUE IGUAL LOS NIÑOS TAMBIÉN TIENEN DERECHOS"** y la **Interlocutora Investigadora 2 (II2)** mencionando **"En ese sentido este espacio es también abierto para los niños"**.

Cabe destacar que existe sorpresa por parte de los participantes --sean estudiantes, civiles o víctimas-- cuando un militar se acerca a tejer, pues representa experiencias del conflicto como actor armado, lo que lleva a que el tejido se pueda significar como una herramienta participe en procesos de transformación personal y social, pues se reconoce mediante el contenido verbal dicho por la **Interlocutora 2 (I2)** que **"el tejido no es excluyente, todos lo pueden hacer"**, lo cual favorece que todas y todos participen en el ejercicio de tejer, al convocar a quienes se encuentren interesados en la costura y su relación sociopolítica, en tanto se reconozca una contribución respecto a los objetivos del espacio, pues esto fortalece la configuración de relaciones desde elementos colaborativos vinculados a acciones sociales de reivindicación de derechos, como lo expresan la **Interlocutora 1 (I1)** **"no sólo se narra la memoria de las víctimas sino de la sociedad en general"**.

Se comprende que la actividad que convoca el costurero fortalece la configuración de alteridades al reconocer a los demás, pues por medio del tejido se integran encuentros de diferentes voces que dialogan y comparten sus historias de vida alrededor de una tela que recoge las distintas reflexiones que emergen al escuchar al otro y que representa identidades, como se expresa en el contenido verbal por la **Interlocutora 4 (I4)** **"uno llega a estos espacios y sin conocer a las personas, en poco tiempo ya están tejiendo una tela entera con ellos"**. De forma que los tejidos expresan diversidades de contextos socioculturales, en este caso frente a un tema en común como son las historias de violencias en Colombia, las afectaciones del conflicto armado y los procesos de superación del mismo. Es así que mediante el ejercicio de tejer se reconoce al otro, sus territorios, historias de vida, dolores y deseos.

Teniendo en cuenta que las personas pueden llegar a ser diferentes --por ejemplo, en términos de conocimientos, etc-- la convivencia es un componente relevante que destacan los participantes al momento de hablar sobre la alteridad, como lo expone la **Interlocutora 1 (I1)** **"porque yo no puedo exigir convivencia buena si yo no convivo con el otro..."**, se destaca así la deconstrucción de la convivencia, en cuanto a la reciprocidad pues este es un

punto de encuentro para la relación con el otro, vinculándose con ***“por eso dicen que mis derechos comienzan donde terminan los tuyos”*** dicho por la misma participante.

Según los hablantes desde la alteridad reconocer al otro implica reconocer que nos hace distintos y aceptarlo, pues todos somos partícipes de nuestras propias condiciones humanas y por tanto el derecho de respetar-nos, como lo señala **Interlocutora 6 (I6)** en el contenido verbal ***“tampoco estoy de acuerdo con las personas que insultan a personas negras. Todo el mundo merecemos el respeto”***. Se expone que históricamente se ha discriminado el prototipo de raza del “colonizado” y aun en la actualidad se sigue la reproducción de tal discriminación ya sea desde lógicas distintas pero que fundamentan el deseo de superioridad sobre otros por lo que se identifica una predisposición en la sociedad respecto a tales discursos como lo que expone la **Interlocutora 5 (I5)**: ***“también juegan otros factores que como ha sido una población afectada, entonces eso genera traumas. Entonces si a usted le dicen algo, usted piensa que lo están discriminando”***. Al convocar a diferentes personas de distintas partes del país, y al contribuir en el fortalecimiento de las alteridades que surgen desde el reconocimiento de sí mismo y del otro mediante la herramienta del tejido, se puede considerar como un espacio de resistencia colectiva frente a discursos discriminatorios de “raza” y género.

Se observa así, que han sido afectadas de manera diferencial distintas poblaciones del país a causa del conflicto armado, lo que lleva a que se generen procesos de superación particular y propia de las comunidades. Pues como se expresa en el enunciado dicho por la **Interlocutora 2 (I2)** ***“cuando no hemos sanado, todo lo tomamos a pecho porque no hemos trabajado en sentimientos, entonces a veces comenzamos a sacar ese pasado en el momento y tomamos una reacción con la persona que de pronto nada que ver, entonces hay es lo que decimos que hay que estar empoderados en todo.... yo soy, así es”***, se puede entender como un reto poder “sanar”, en este caso la hablante lo menciona desde el contexto de encontrarse en un lugar diferente al de su territorio a causa del desplazamiento forzado.

Al estar en una ciudad que ha venido siendo receptora de diferentes culturas, y en la que tras diversas condiciones de vida se expresan opiniones que co-validan una “superioridad cultural” tales como: ***“porque es difícil, nosotros ir de un campo donde no teníamos cultura”*** referido por la **Interlocutora 6 (I6)**, el tejido es una herramienta de resistencia colectiva que puede ser llevada a la transformación y deconstrucción de discursos que legitiman el no reconocimiento de alteridades al poder fortalecer y empoderar colectivamente

la dignificación humana, además se puede identificar que los procesos de resistencia se fortalecen aún más ante la necesidad de generar tanto un cambio personal como colectivo, es así que cuando es un reto sanar, el tejido ha sido una herramienta de unión y colaboración al posibilitar una red de fortalecimiento y apoyo entre las tejedoras y tejedores, pues entrelazan fuerzas y dolores para conjuntamente empoderarse entrelazando historias que permiten escuchar y ser escuchados.

Al hablar sobre la importancia de *“escuchar otra voz”* dicho por la **Interlocutora 1 (I1)** se hace importante resaltar las fortalezas de estas voces, pues contribuyen al trabajo colectivo en el que se habla sobre *“sanarse”* y se reconoce que son también un elemento relevante respecto a las historias de vida y al propósito que cada participante tiene en el Costurero, lo que posibilita resistencia en términos de los significados que se construyen a partir del ejercicio de tejer como herramienta que configura realidades alternas ante aquellos significados rígidos sobre la vulnerabilidad, la violencia y el odio. Pues el tejido como herramienta propia fortalece procesos particulares ya que *“el tejido sana”* (palabras dichas por **I1**) y en ese sentido según la **Interlocutora 2 (I2)** *“el tejido es una terapia”* al escuchar al otro y ser escuchado, como se expresa por la **Interlocutora 2 (I2)** al mencionar que *“aquí nos sanamos”* y *“escuchar es una herramienta en el trabajo con todas las personas”* dicho por la **Interlocutora 1 (I1)**.

Se reconocen así que los elementos que dan cuenta del tejido como una herramienta de resistencia colectiva están relacionados con la motivación de visibilizar las afectaciones que generó el conflicto armado, entendiendo que estas están relacionadas con un contexto cultural y en específico con un territorio. La **Interlocutora 1 (I1)** menciona *“El tejido es un ejercicio personal que te ayuda a sanar y también representar tus vivencias”*, de manera que retratar sobre las telas las distintas historias de vida permite una dignificación propia del dolor al exponer la importancia de este ante los ojos de la sociedad en general. Es así que, se desarrollan colectivamente tejidos que expresan sobre telas, muñecas y artesanías, lo referido por la **Interlocutora 1 (I1)** *“el ir y venir de los caminos de víctimas”*, las memorias de la violencia sociopolítica de Colombia, la riqueza territorial y cultural de las distintas regiones del país, así como mensajes de paz y de no repetición. Los procesos de construcción de memoria y sanación permiten comprender las configuraciones de las relaciones, en específico la manera en cómo los participantes se presentan y dan a conocer las apuestas del espacio, es decir, se percibe que al momento de comunicarse siempre empiezan el enunciado con un

“nosotros”, esto es de gran importancia en la manera en como desde el relato se expresa un sentido colectivo del espacio, atravesado por elementos como son los propósitos, metas y sentimientos que emergen en la participación cotidiana del costurero.

En conexión con lo anterior, se percibe el tejido como una herramienta de resistencia que permite transportar historias en un material físico según lo dicho por la **Interlocutora 4 (I4)**: *“en el fondo este tipo de bordado, de actividad, es LITERAL Y METAFÓRICO...”*; pues posibilita la emergencia de significados compartidos al expresarse que *“estamos unidos”* (mencionado por I3), desde lo cual, se construyen procesos de memoria a través de la palabra oral y tejida, siendo un ejercicio de transmitir anécdotas re significadas que permiten entender actividades de resistencia enmarcadas con un propósito social, político y colectivo. Así pues, el contenido expresado por la **Interlocutora 4 (I4)** *“yo siento que son como PORTALES ENTRE LA REALIDAD Y LA POESÍA y empiezan abrirse puertas realmente...”* posibilita identificar que el tejido ha llegado a ser un artefacto y un medio de re significación y de construcción de comunidad, en el que se ha reconocido que aborda otros elementos ---además de las ya dichos-- como lo es la voluntad, como lo expresa el **Interlocutor 3 (I3)** quien refiere que *“es un ejercicio de UNIÓN DE VOLUNTADES...”*, significado como *“aquello que permite un lazo virtual, que no hay nada que nos una solo la intención”* y también como un ejercicio íntimo que plasma y se transmite vivencias.

En ese sentido, tejer fortalece el encuentro de los diferentes participantes al convocar un interés social común, pues la **Interlocutora 5 (I5)** identifica que *“cuando uno se sienta, como que te ayuda a relajar, ehhhh atendiendo, construyendo, contando memoria, ESTO QUE ESTAMOS HACIENDO, ESTAMOS CONSTRUYENDO MEMORIA Y A LA VEZ ESTAMOS CONSTRUYENDO Y A LA VEZ CONTANDO ESA MEMORIA”*. Por tanto, en relación con la técnica photovoice, las imágenes para la **Interlocutora 5 (I5)** reflejan *“esos lazos de solidaridad (.) de trabajar en conjunto”*, así como también el intercambio, discusión y complemento de ideas por lo cual la **Interlocutora 2 (I2)** manifiesta: *“ESCUCHAR TODO LO QUE TRAEN LAS DIFERENTES PERSONAS HE DE PENSAMIENTO Y DE OPOSICIÓN, A MI ME GUSTA QUE LAS COSAS NO VAYAN TODO PAREJO SINO QUE TAMBIÉN SE OPONGAN A LO QUE YO ESTOY DICIENDO”*.

Desde la colectividad el tejido contribuye a su vez a la transmisión y reconocimiento de historias y de conocimientos propios de las comunidades, como lo expresa la **Interlocutora**

2 (I2) *"es HISTORIA si porque esas son historias que nos dejaron los ancestros que son medicinales, (.) entonces es una historia artesanal, medicinal de aprendizajes no más",* así como *"superando las dificultades también el tejido nos ayuda como terapia."* En ese sentido, se comprende el tejido como herramienta de procesos de sanación, recuperación y construcción de memoria, al realizar en este caso colectivamente resistencia contra el no olvido, identificándose así en el espacio diversas estrategias de memoria derivadas de la actividad de tejer, según lo mencionado por la **Interlocutora 5 (I5)** *"como lo es la memoria escrita (0.5) porque para llegar a esto tuvo (señalando la tela presente en la conversación) que haber algo escrito de primeras, la memoria cantada por que a través de de todos estos ehh, actividades, ehh, bueno también cantamos, tenemos también la oportunidad de gustar pues de algo típico, como un jugo de guayaba un aborrajado con queso y la memoria bordada que esta ".*

Teniendo en cuenta lo anterior, según la **Interlocutora 2 (I2)** participar en el espacio posibilita una sensibilidad frente a lo que los convoca a tejer *"la habilidad en los hilos porque eso va a dar sensibilidad. Cuando nosotros cogemos los hilos y lo atrapamos, cerramos los ojos, cuando abrimos los ojos miramos los colores, y eso nos da a nosotros como esa sensibilidad por dentro para como dijo acá, el poder compartir"*. Por tanto, quienes participan y conforman el costurero desde sus propias experiencias de vida, están en comunión en un espacio intercultural, por consiguiente, se observa que en la Unión de Costureros la memoria es un término que encuentra diversos significados otorgados por quienes hacen parte del espacio.

Cabe mencionar que, el tejido también ha sido una herramienta de resistencia que ha permitido transmitir los retos y vivencias que ha traído el desplazamiento forzado al haberse visto en la necesidad de ahora residir en Bogotá. Las telas expresan dichas vivencias al querer retratar sobre ellas lo vivido, según lo manifestado por la **Interlocutora 6 (I6)**: *"Ah bueno. pues por ejemplo, nosotros que vinimos del campo, a uno le da muy duro y trae muchas cargas por ejemplo uno en el pueblo, nosotros estuvimos en cuatro negocios, primero la finca y monte los negocios, donde uno nunca le pedía a nadie y eso es un golpe duro al no llegar acá a Bogotá y tener uno que acercarse por decir así a Corabastos y ver una caneca llena de comida y tener uno que llenar la canasta de mercado y llevarla a la casa pues uno le toca acostumbrarse y nosotros teníamos que llevarnos a la niña porque no se podía dejar en la casa, yo me acuerdo tanto que llegamos a las 2AM y se nos perdió y yo me llené de*

nervios, pero mi esposo se perdió y ahora yo que voy hacer y en eso venia una carreta llena de mercado de esas que cargan ahí y me arrastro y me lleno de barro y el señor sacó una toalla que traía y me limpio la cara, nooo, casi se me parte una pierna, yo me arrodillé y dije señor yo no soy capaz, ayuda a mi esposo, yo no vuelvo a Corabastos y no he ido () [contó anécdota] yo no es que tenga muchas comodidades pero para lo que yo vivía hace 7 años, DIOS MIO eso es terrible recién llegado a Bogotá, una señora me dijo, Doña M le doy 4 años para que usted aprenda a coger los buses para que no sufra, yo me puse a reír y yo le dije ¿CUATRO AÑOS? sí señora, para yo salir para adaptarme" "Ya hice una tela de todo eso, se llama Las Pérdidas".

De manera que, a su vez se observa la intencionalidad de retratar sobre las telas la victorias (en términos de procesos), que se han logrado tras asumir la situación de salir del propio territorio y llegar a uno nuevo, pues buscan dar a conocer a toda la sociedad civil la expresión de los distintos procesos de superación y resistencia que han asumido, ya que es de importancia en términos de la dignificación de sus historias personales y colectivas como víctimas y sobrevivientes del conflicto, como lo señala la **Interlocutora 6 (I6)** al mencionar: *"pero yo digo que quisiera hacer una tela de lo que me está pasando ahora. luz vida y tranquilidad, porque la tela que yo hice fue hecha de rabia, rencor yo ya no quiero verlo, () yo no pienso en hacer víctimas ni nada de esas cosas, porque sabe a mí que me da rabia cuando me monto en un Transmilenio, cuando tienen dulces y dicen [imitando] es que yo no me estoy haciendo pasar por víctima eso sí como que a mí, Dios mí, yo los miro y mejor me agacho, pero me molesta y me duele, si ellos supieran qué palabra está diciendo no lo dirían, uno no quisiera saber que le pasó eso porque nosotros sí hemos tenido muchos dolores y lo hacen como de burla [anécdota de discriminación donde una señora dice "uy estos desplazados comiéndose los impuestos que uno paga"]".*

Sin embargo, cabe resaltar que las telas no sólo expresan experiencias relacionadas con el conflicto armado, sino que también son un medio de expresión de denuncias sociales sobre las violencias estructurales sentidas en la ciudad pues como lo expone la **Interlocutora 5 (I5)** : *" Es que sabe que es lo que pasa, que aquí no hay garantía de derechos, ósea aquí ehheh , la ley funciona para los de cuello blanco y si aquí garantizara un empleo sería mejor y no habría tanta informalidad, entonces, bueno listo aquí no es que nos echemos la culpa unos con otros , es para formar consciencia, que es lo que está pasando y mirar, a ver qué soluciones".* Lo anterior ha llevado a que algunas personas provenientes de distintas regiones

que residen en Bogotá puedan tener percepciones como la que la **Interlocutora 5 (I5)** menciona "*En todas... ehh de pronto esa relación () el Valle es más de puertas abiertas, no sé si de pronto es porque en Bogotá hay muchas regiones del país*".

De forma que, se destaca el ejercicio de iniciativas en pro de la transformación social, los procesos de resistencia colectiva el cual permiten vislumbrar, identificar y reconocer las violencias estructurales que mantienen diferentes situaciones de opresión, y aquellas que al no desconocerlas, si bien exigen transformaciones a nivel estructural, logran ser visibilizadas mediante acciones de denuncia social como lo expresa la **Interlocutora 6 (I6)** en la siguiente afirmación "*Bueno yo digo que solución, porque yo digo que el gobierno nos tenga como nos tiene, no hay solución, ni paz, proyecto, vivienda, oportunidades de estudio, oportunidades de que uno vaya al médico, uno no deja internet, y ahora sacaron el cuento de que una cita toca es por internet y que tengo que imprimir la hoja y uno que no tiene, ni conoce entonces nunca va haber solución de eso, uno toca es negarse a asumir como estamos viviendo*".

Por otro lado, el tejido puede reconocerse como una estrategia de pedagogía de fortalecimiento cultural y de conocimiento territorial que resalta la importancia de cómo se plasman en las telas contenidos simbólicos, por ejemplo cuando se borda cada departamento con el sentido contrario de la ubicación original de los municipios, pueblos y ciudades que componen cada zona de Colombia, al preguntar sobre ello, los actores del espacio responden que se busca significar desde la "**desorganización**" la realidad del país en términos sociales y políticos, y asimismo mencionan que se realiza de esta manera con el fin de que las personas que observen cada tejido reconozcan las particularidades del mismo.

De forma que, se identifica que la actividad de tejer posibilita el reconocimiento del otro, de sus raíces, de sus formas de ver y entender el mundo, como lo es mediante el tejido Emberá, como lo expresa la **Interlocutora Investigadora 1 (II1)**: "*yo lo que puse de lo que representa las imágenes, yo puse que para mí representa, contar historias, entonces digamos el señor y, cuando vino, nos contaba la historia de la serpiente*", historia que hacía referencia al saber de la medicina ancestral. En ese sentido, el tejido es un elemento clave en los procesos de resistencia al no sólo posibilitar la transmisión de historias sino de múltiples formas de conocimientos en este caso propios de las comunidades indígenas y afros, quienes se encuentran en un proceso constante de recuperación y fortalecimiento de sus saberes ancestrales y culturales, pues en el enunciado hecho por la **Interlocutora 2 (I2)** en el que

hace referencia al tejido indígena, expresa que este da cuenta del origen de la medicina ancestral para los Emberás: "**La historia de la medicina ancestral**". De tal forma, el tejido al poner en diálogo diferentes conocimientos y formas de ver el mundo, puede considerarse entonces como un centro de enseñanza y aprendizaje.

Por tanto, la resistencia colectiva se llega a vislumbrar en términos de las formas en cómo se construyen relaciones en comunidad, pues se entiende que lo mencionado por la **Interlocutora 1 (I1)** "**pero se está pensando por lo mismo**" habla sobre el objetivo que convoca a todas y todos en el espacio, pero además de las intenciones y el sentido por el cual el Costurero se mantiene y desarrolla sus talleres, mediante el intercambio y transmisión de conocimientos ya que "**el paso que realmente permitan al ser circular el conocimiento...**" dicho por la **Interlocutora 4 (I4)** . Lo anterior posibilita formas de resistencia en las que se construyen vínculos que significan como necesario la resiliencia y la unión, por tanto, se puede llegar a considerar que el sentido de participar y trabajar es en primera medida colectivo, puesto que se aborda la diversidad, la pluralidad de pensamientos y el trabajo colaborativo al originarse la invitación de participar en los espacios planteados para toda población, en específico, para niñas y niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

De forma que la actividad de tejer permite la participación de diferentes actores, como es el caso de estudiantes universitarios, lo que hace que sea importante ahondar sobre la manera en cómo los jóvenes identifican la actividad de tejer sin esta estar interrelacionada con una intención sociopolítica, lo que conlleva a que su participación tenga diferentes efectos en el espacio intercultural, como lo es el de reconocer el papel del estudiante, pues si bien es partícipe de la actividad del tejido, también es activo en los procesos de aprendizaje entre las diferentes poblaciones y actores participantes. Se observa así que el espacio Unión de Costureros se desarrolla con base a las capacidades y saberes propios de la población, los cuales se posicionan desde una postura dialogante con los saberes técnicos y profesionales de quienes también participan en el costurero --así como al contrario-- pues el espacio parte de una iniciativa de apertura que reconoce la importancia de fortalecer y crear relaciones horizontales de conocimiento, reciprocidad y corresponsabilidad en cuanto a los intereses que emergen en y por el costurero como es el de fortalecer el saber de la medicina ancestral, el tejido, y la gastronomía, como procesos de memoria que han permitido reconocer valores y recursos en la colectividad, como por ejemplo la confianza, el establecimiento de un orden y la flexibilidad del mismo.

Lo anterior también da cuenta del principio de dignificación de la vida humana al resaltarse la importancia de la dignificación y valorización del mismo conocimiento, pues el desplazamiento forzado no solo causó un desplazamiento geográfico, sino también un desarraigo de las prácticas y saberes culturales y ancestrales, lo que llevó a que se desarrollarán diferentes apuestas por parte de la misma población afectada en pro del fortalecimiento del conocimiento y la memoria de los pueblos. Por tanto, de manera emergente en este proceso investigativo las investigadoras identifican que así como la **Interlocutora 1 (I1)** expresa que el arte de tejer debe ser flexible, se entiende que lo que se haya plasmado en la costura y la manera en cómo quedó --sea deshilada, apretada o floja-- representa un significado del momento en cómo se tejió, por tanto, su valor; de tal forma también se identifica la importancia de que los abordajes investigativos y disciplinares deben ser flexibles en cuanto a su ruta misma, ya que es la que lleva a las investigadoras y a la misma investigación a su desarrollo.

De manera emergente durante el proceso investigativo se identifica que en relación con los elementos que contribuyen al desarrollo de acompañamientos psicosociales la **Interlocutora 1 (I1)** destaca que *“la gente para sanarse tiene que estar ocupada”*, otorgándole relevancia por un lado al ejercicio colectivo a partir del tejido, pero también a la necesidad de *“sanarse”*, ya que implica elementos que impregnan la cotidianidad en un contexto sociopolítico en el que sanar es importante para *“avanzar”*. Por otro lado, se reconoce que los trabajos desde la disciplina psicológica que se han realizado mediante prácticas erróneas --como la preocupación solamente por necesidades individuales, observables y medibles-- hacen que se perciba como elemento clave la necesidad de una práctica que permita la *“transformación”*, según lo expuesto por la **Interlocutora 1 (I1)**.

Es así que se destaca la percepción de los actores sobre el ejercicio profesional, pues resaltan la importancia de que, para la formación en psicología, los futuros profesionales deberían en el desarrollo de los estudios hacer lecturas de la realidad al participar vivencialmente en los contextos sociales. Por tal razón, la **Interlocutora 1 (I1)** establece la importancia de que las investigadoras como participantes del espacio, se encuentren en otros escenarios donde se reconozcan diferentes visiones de la realidad, como lo son las diferentes actividades que se realizan en el Costurero. Esta mirada brinda una noción sobre la necesidad por parte de las comunidades de que las disciplinas acepten visiones globales en el trabajo con personas, siendo un recurso en el desarrollo de acompañamientos psicosociales.

En el ejercicio de reconocer diferentes realidades se percibe el refrán dicho por el **Interlocutor 3 (I3)** “*A LA CAMA NO TE IRÁS SIN APRENDER ALGO MÁS...*” pues connota la importancia de otras personas en la cotidianidad. Al exponer la necesidad del diálogo posibilita entender que los aprendizajes no solo emergen desde una interacción sino también de las coincidencias y diferencias entre los miembros que recrean las interacciones, así como también destaca que la importancia de las vivencias de otras personas permite entendimientos y relacionamientos bajo valores sociales como lo son la tolerancia y el respeto. De este modo, es importante destacar los relatos que han permitido entender los conocimientos como herramientas propias de las comunidades al ser fortalezas intrínsecas que reconocen de manera relevante el respeto por la sabiduría de cada colectividad, lo que lleva a la necesidad de ver al profesional como un “*facilitador*” –palabras dichas por la **Interlocutora 4 (I4)** – pues implica respeto por la comunidad al entender sus recursos y la cualidad de ser “*ojo externo*”, manteniéndose el “poder” por parte de las comunidades sin que el profesional invada.

Se identifica entonces que el proceso de comunicar es una característica que se ha perpetuado en el espacio al ser un aspecto que resulta emergente en la comprensión del actuar psicosocial, como se observa en la forma en que el respeto de los turnos da paso a que todos y todas se comuniquen, ya que según la **Interlocutora 1 (I1)** “*dejar hablar*” permite “*sanar*” y es una forma útil para trabajar con todas las personas, lo que llega a ser un aprendizaje en posturas profesionales. Según la hablante, el énfasis de trabajar por las personas y la distinción de trabajar por el tiempo implica reconocer diferencias respecto a las intenciones que como profesionales se tienen, ya que para la **Interlocutora 1 (I1)** trabajar por las personas significa trabajar a profundidad, identificándose tal noción sobre la atención hacia el otro que se mantiene de manera constante en el Costurero, lugar donde se puede llegar a reconocer la manera en cómo se trabaja con personas, pues compromete gran parte del tiempo de quienes lideran el espacio.

Lo anterior, permite considerar formas particulares de interacción entre los actores, como lo refiere la **Interlocutora 1 (I1)** “*ustedes han notado que cuando me hablan, yo escucho a todo el mundo y cuando tengo el uso de la palabra y me la irrespetan, digo yo tengo el uso de la palabra y me la respetan (.) y hago siempre eso, no le corte la palabra a la persona, no se la corten, porque eso es parte de la formación...*”, la hablante expresa la importancia de dialogar con otros, no solo reconoce la toma de turno como forma de respeto

frente a la voz de los demás, sino que también resalta la aceptación de diferencias a partir de la verbalización, dando cuenta de componentes que connotan no solo el trabajo con individuos distintos entre sí, sino también presentan la emergencia del espacio como comunidad.

Asimismo, se identifica que en la interacción surgen sensaciones, percepciones y sentimientos que permiten reconocer coincidencias y diferencias, y la manera en cómo se afrontan permite que los conflictos se prolonguen o se solucionen, esto como parte de la autorreflexión surgida por las investigadoras durante el desarrollo de las técnicas, puesto que se observa como desde la conversación surgen limitantes o ramificaciones que construyen participación, diálogos e intercambios de conocimientos; lo que llevó, a que las acciones investigativas se enmarcaran desde una posición de humildad.

Es así que en este proceso, se reconoce que en cada encuentro se aprende, se desaprende, y se reaprende, pues las investigadoras han podido vivenciar de manera cercana las categorías de análisis al participar en un espacio donde reconocen y se relacionan con el otro, y así como también ellas mismas son ese otro para las demás personas que participan y conforman el costurero, lo que lleva, a que al participar en la actividad del tejido también las investigadoras compartan su palabra desde lo que emerge en el momento de tejer, y lo connoten con un simbolismo y significado propio que expone sus pensamientos y sentimientos, siendo de tal forma el tejido un ejercicio versátil que tiene una interrelación entre lo personal y lo colectivo.

Se identifica que el desarrollo del espacio parte de la corresponsabilidad por quienes lo conforman y participan en él, de forma que es interesante cuando las investigadoras y psicólogas en formación del presente estudio, pueden aportar a la comunidad mediante el mismo ejercicio investigativo, pues si bien es importante la coherencia con las miradas disciplinares que sustentan la investigación, también es de importancia llevar más allá la acción metodológica, donde más que recolectar información por un fin personal, la apuesta sea co-construir acciones --desde el marco investigativo consensuado-- que permitan el fortalecimiento de los intereses que adelanta la población. Se dejan así huellas personales de las investigadoras al compartir también la memoria que se origina al participar en el costurero, reflejándose el tejido como una metáfora al ir bordando en la producción escrita e intelectual del trabajo de grado y en la construcción de una tela, pues se hace referencia a la

percepción de significados en el trabajo comunitario en el que han emergido diferencias que permiten comprender que el compartir es un elemento vital a la hora de tejer y bordar.

Por consiguiente, identifican que al participar en el espacio de tejido de la Unión de Costureros – y al compartir anteriormente en círculos de palabra-- aún con mayor insistencia destacan la importancia de verdaderamente aprender a escuchar el compartir de la palabra al reconocer su valor, pues en este caso, mediante el tejido la transmisión de conocimiento es producto de “nuestras” propias manos, por ende lo importante de su significado, y aún más en el ejercicio de la psicología. Por tanto, se reconoce la relevancia de la escucha respecto a los prejuicios de las mismas investigadoras al entender que tales juicios de valor tienen memoria por sus historias personales, lo que se puede relacionar con procesos de construcción de memoria a través de miradas globales que se encuentran ancladas con comprender aquello que antes no habían visto.

Es así que finalmente, en general los resultados expuestos permiten comprensiones sobre la constitución de escenarios interculturales (en los que participan población indígena, afro y mestiza) desde una aproximación psicosocial, ya que si bien la **Interlocutora 5 (I5)** plantea que ***"no es desconocimiento que trabajar en comunidad NO ES FÁCIL, y a veces existen esas diferencias, peroooo estas actividades también ayudan (.) Como a entrelazar, como a conocerse un poco más, mirar las habilidades del uno con el otro, como aprender a entender"***. En ese sentido se fortalece la configuración de relaciones al posibilitar procesos colectivos desde el reconocimiento de la alteridad, como lo expone la **Interlocutora 2 (I2)** ***"Vr, ella me enseñó a que se decía negras. Bueno entonces de ellos, me representa la cultura, la oportunidad de conocernos"***, **Interlocutora 6 (I6):** ***"Yo nunca he sido una persona que discrimina, siempre he respetado los colores"*** y la **Interlocutora 7 (I7):** ***"me gusta los colores, el arcoíris, la gama de colores. Mmmm y que hay muchas culturas en cualquier parte del mundo, si uno tiene que respetar"***.

Por lo tanto se reconoce que las formas de configuración de alteridades se encuentran inmersas por la convivencia, la reciprocidad y los límites, lo cual posibilita entender una construcción de comunidad, colectividad y resistencia, en la que tal configuración recrea escenarios que los mismos participantes buscan tras el propósito del Costurero, otorgándole relevancia al diálogo como elemento fundamental para la **“convivencia”** caracterizada por **“valores morales”** transmitidos socialmente en donde el derecho se convierte en un buen trato hacia el otro para recibir lo **“mismo”**, se encuentra así indispensable mencionar el

significado que los participantes brindan a la posición de la mercantilización en la construcción de interacciones, pues esta ha contribuido a que los niveles relacionales en la sociedad sean leídos como bajos por la falta de cuidado hacia el otro.

Según lo hablantes también se posibilita el cuidado desde la configuración de las relaciones, pues se entiende desde la resistencia colectiva que todo conocimiento es válido, y por tanto las relaciones se configuran entre lo mencionado, en las diferencias de conocimientos partiendo de las coincidencias de estos mismos. Por lo que, más allá de entender la manera en cómo se construye desde la diferencia, es necesario entender la experiencia de cómo cada persona llega a vivenciarla, pues a partir de allí, la interacción y el diálogo se construyen en y desde la diferencia. En relación con lo anterior, el **Interlocutor 3 (I3)** logra manifestar por medio de una metáfora la importancia de la alteridad; tal metáfora expresa la funcionalidad de un motor al estar constituido por elementos diferentes. Por tanto, se reconoce los significados que expresa sobre la relevancia de lo distinto.

Así el motor mencionado por el **Interlocutor 3 (I3)** es entendido como una “**pieza compleja**” que permite comprender la interacción como medio para reconocer a otra persona, tal interacción se caracteriza por una conexión desde diferentes niveles en donde se percibe que interactuar llega a ser un medio para crear y recrear un “**nosotros**” que permite ser una “**pieza compleja**” llamada sociedad, por lo que el contenido “**todos iguales es muy aburrido...**” manifiesta la necesidad de la diferencia en las relaciones; pero también destaca la relevancia de la dicotomía entre la diferencia y los acuerdos o “**coincidencias**”, pues se reconocen elementos sociales que permiten movilizar las personas y comunidades. Al establecer que “**somos distintos**”, se percibe que esta expresión es una característica de las alteridades que se configuran en el espacio intercultural, puesto que se entiende lo distinto en conexión con los objetivos o propósitos de resistencia colectiva del costurero, lo que llega a mostrarse en el predicado – **pero se está pensando por lo mismo**–.

De forma que se observa que el motor visto como pieza compleja es un pensamiento que constituye la subjetividad del hablante, por lo que se reconoce como componente en los acompañamientos psicosociales el reconocimiento de la subjetividad de las comunidades. Por otro lado, al momento de resaltar las características de las personas que trabajan desde una posición externa, como son los investigadores, se posibilitan distinciones de un trabajo comunitario que no discrimina las personas ya sean “**iluminadas o humildes...**” (Palabras dichas por la hablante). A su vez se percibe una reconstrucción de realidades a partir de las

acciones que realizan en el presente por hechos y situaciones de vida, las cuales se viven socialmente, al ser construidas necesariamente por sí mismo y por otros. Es así que las intervenciones realizadas se originan para mencionar un peso relevante sobre las formas en cómo se ha construido la convivencia, entendida hacia el **“no maltrato”**, esto implica la configuración de reglas dentro del escenario, pero también de relaciones, creadas y recreadas por los actores.

En resonancia, en el contenido verbal expresado por la **Interlocutora 1 (I1)** ***"aja, es por el tiempo, en cambio usted aquí es por las personas (0.9) entonces la gente llora, la gente hace lo que quiere (.) Por qué se siente libre..."***; se identifica como una actividad llega a ser desagradable cuando no se piensa en el beneficio que tiene para otra persona, y a sí mismo, como lo expresa la **Interlocutora 1 (I1)** en el siguiente contenido ***"deje que la persona hable, todo lo que quiera, porque por lo regular la mayoría trabaja es por EL TIEMPO, (.) Noo por la persona == cuando tu trabajas por el tiempo, tu trabajo, no es agradable (.)"***.

De manera que, la **Interlocutora 4 (I4)** define el tejido como ***“ese portal lo lleva a compartir realidades y lo llevan a mundos a mundos que no son tuyo propios pero lo entiendes lo compartes, te solidarizas..."***. El tejido, vislumbra un panorama de acción social y posibilita la construcción de redes sociales o conexiones emocionales entre diferentes sujetos, que parten de distintas vivencias, pero que, se reconocen a partir de su historia de vida y la aceptan a partir de un vínculo emocional, pues como elemento clave en las relaciones construidas en el espacio, se encuentra el papel que otro sujeto tiene en sí mismo, por tanto el elemento que constituye en gran medida las relaciones es el *cuidado* en este caso fortalecido mediante la herramienta del tejido.

Discusión de Resultados

“Escribir la historia de la civilización y la violencia durante el siglo XIX es en cierto sentido reescribir la historia del presente” (Rojas, 2001). Se reconoce que a lo largo del tiempo muchas culturas se han visto excluidas y oprimidas tras el dominio de un sistema económico y político heredero del poder colonial, pues se perciben sus huellas en discursos sociales que legitiman la negación de aquella exterioridad insospechada, reconocida por Dussel (2005) como alteridad, la cual define no como identidad sustantiva, sino como una

identidad evolutiva frente a las demandas de la modernidad. Lo anterior, posibilita entender las dinámicas que conllevan la naturalización de la vulnerabilidad y la desigualdad social, al ser discursos que parten de escenarios religiosos, académicos, políticos y económicos, que fortalecen en la sociedad fenómenos asistencialistas y de exclusión, ya que según Foucault (citado por Moreno y Molina, 2018), se mantienen prácticas de dominancia alineadas con sentidos hegemónicos de poder que permiten comprender la alteridad bajo esta perspectiva.

De forma que es insospechada aquella riqueza cultural latente y existente, que ha sido afectada por diferentes violencias y que en consecuencia, como se expresa desde la Sociología de la Imagen por Silvia Rivera (2015), se han construido formas de memoria y narraciones que comprenden, por ejemplo a las comunidades indígenas desde el aislamiento y la pobreza, lo que ha generado que la imagen de estas ante la sociedad se represente por características de propiedad privada ante lo que se denomina como vulnerable o en zona de marginalidad, invisibilizando así sus propias estrategias de fortalecimiento y resistencia para su existencia, protección y perduración.

En la actualidad, diferentes pueblos y comunidades (ya sean indígenas, afro, campesinas, etc.), se han visto en la necesidad de resistir respondiendo desde otro lugar, es decir desde lo trans-moderno como lo señala la Filosofía del Sur (Dussel, 2005) haciendo referencia a que las culturas milenarias y postmodernas asumen los desafíos de la modernidad respondiendo desde sus propias identidades, como se evidencia –tras los resultados investigativos-- en el accionar del escenario Unión de Costureros ubicado en Bogotá, al ser un espacio intercultural conformado en su mayoría por mujeres de diferentes grupos poblacionales (indígenas, afrocolombianos y mestizos) que buscan responder a las afectaciones del conflicto armado interno en Colombia desde el tejido (costura), trascendiendo las huellas de la guerra mediante el ejercicio de un saber cultural –y propio-- que posibilita generar acciones colectivas en pro de la reivindicación de sus derechos a través del desarrollo de un escenario abierto a la sociedad en general (niñas y niños, estudiantes, docentes, profesionales, etc.) que fortalece el reconocimiento del otro; lo que lleva a considerar desde la Psicología Ancestral expuesta por León (2012) la idea de resistencia como un direccionamiento o foco por la vida distinto a lo impuesto, pues reconoce que las acciones de reivindicación y re significación permean la cotidianidad, y por tanto el sentido de vida desde la importancia de la colectividad.

Para algunos de los actores de la Unión de Costureros, reconocer la alteridad implica aceptar que nos hace distintos y respetarlo --ya que si bien el Estado tiene el deber de reconocer y proteger la diversidad étnica y cultural según lo establecido en el artículo 7 de la Constitución Política-- destacan su inconformidad con la continuidad de aquellos discursos discriminatorios que fundamentan el deseo de superioridad sobre el otro en términos raciales y de género, muchos de ellos normalizados en expresiones que co-validan una “superioridad cultural” y favorecen predisposiciones en quienes han sido violentados; de manera que, desde la mirada de la Sociología de la Imagen expuesta por Silvia Rivera (2015) se entiende que la colonización ha traído consigo representaciones globales en la sociedad actual, expresadas y constituidas por discursos que integran reflexiones de la realidad como actos narrativos (Vega, 2011, citado por Rivera, 2015).

Según los resultados, el espacio del costurero, al convocar a diferentes personas de distintas partes del mundo y al fortalecer la configuración de alteridades desde la actividad del tejido, puede considerarse como un escenario de resistencia colectiva frente la reproducción de tales discursos discriminatorios y excluyentes (sean estos expuestos en términos sociales o de producción científica), al ser un lugar que desarrolla estrategias populares de memoria y al mismo tiempo de sanación. En ese sentido, se destaca la importancia de lo planteado por las Epistemologías del Sur de reflexionar sobre la realidad presente a partir de posibilidades intelectuales alternativas para una sociedad más libre y justa, ya que según Boaventura de Sousa (2011) las sociedades latinoamericanas han sufridos por siglos la opresión de su alteridad bajo la idea de que sólo un conocimiento es válido y de exclusividad de rigor.

De este modo, se entiende que según la ubicación mundial se viven realidades distintas con diferentes perspectivas, por tanto, la Unión de Costureros es un espacio que surge como respuesta contra hegemónica ante diversas formas de violencia (Galtung, 1998): estructural (lógicas colonialistas y capitalistas de poder en la política y economía del país), directa (conflicto armado interno, desplazamiento forzado) y cultural (discursos sociales que legitiman la vulnerabilidad, discriminación y exclusión). Por ello, se reconoce que el costurero es un escenario intercultural conformado en su mayoría por mujeres de diferentes grupos poblacionales (muchas de ellas pertenecientes a la organización ASOMUJER y Trabajo, representante legal del costurero), en donde se percibe la importancia de la voz en la toma de decisiones del escenario de una lideresa afrocolombiana y defensora de DD. HH en

este caso la **interlocutora I1**, quien con el apoyo de su familia coordina las iniciativas sociales y políticas del espacio con el fin de impulsar a las mismas víctimas o personas de la sociedad en general, para que sean las protagonistas en la recreación de sus realidades mediante el tejido, como herramienta de sanación, memoria y denuncia social.

En ese sentido, en relación con las dinámicas sociales del contexto, la organización del costurero se media a partir de una jerarquía, la cual permite vislumbrar relaciones de poder según los roles establecidos en la interacción por los mismos actores, posiciones que aun así no deslegitiman y fortalecen la configuración de relaciones dialógicas al interior del costurero, pues potencializan el ejercicio continuo de diálogos de apertura y el desarrollo de iniciativas, lo que llega a ser expuesto desde la Complejidad Social como aquellos atractores presentes en dinámicas sociales que caracterizan determinados contextos (Sotolongo y Delgado, 2006), en este caso conformado el costurero en su mayoría por mujeres, por lo cual las relaciones dialógicas llegan a ser atractores que posibilitan la emergencia de conocimientos y acciones colectivas que constituyen la cotidianidad del escenario Unión de Costureros.

Lo anterior, lleva a considerar el posicionamiento de las mujeres en procesos de transformación social, ya que en relación con la premisa de las Epistemologías del Sur de la *relación fantasmal entre la práctica y la teoría* (De Sousa, 2011), la cual refiere que quienes han realizado cambios progresistas han sido grupos sociales invisibilizados por la teoría eurocéntrica, como por ejemplo, indígenas, afro, mujeres, homosexuales, etc., evidenciándose la negación de un proceso histórico a un grupo de actores que no viven en grandes ciudades y no significan sus acciones con conceptos ideológicos como socialismo o comunismo, sino con conceptos como: territorio, dignidad, resistencia, autodeterminación, etc. En este sentido, el posicionamiento de las mujeres en la Unión de Costureros ha llegado a ser un ejemplo de tal relación fantasmal al reconocer, por un lado la importancia de la reivindicación de derechos en las iniciativas de memoria, y al distinguir la invisibilización histórica del papel de la mujer en Colombia, en la transformación de realidades desde los procesos colectivos que lidera. De forma que emergen nuevas subjetividades que se expresan en los significados alrededor de lo que es ser mujer, que resaltan la experiencia de liderazgo y organización colectiva para el reconocimiento de derechos como parte de los procesos de reparación y sanación individual y colectiva (Cárdenas y Cabrera, 2019).

De manera que, en relación con las categorías disciplinares de la presente investigación (alteridad y resistencia colectiva) y teniendo en cuenta los marcos de referencia planteados y los resultados obtenidos, se reconoce que los planteamientos expuestos por Suárez y Ocampo (2019) desde la Psicología Transcultural entienden la alteridad como un proceso de interpelación en el cual el sujeto es diverso, situado y complejo, percibiéndose en el escenario Unión de Costureros dada la apertura e importancia de la participación de niñas y niños, jóvenes, adultos y adultos mayores --ya sean víctimas del conflicto armado o personas de la sociedad civil-- pues se reconocen particularidades identitarias y culturales de cada sujeto en la construcción de colectividad, siendo la alteridad una categoría de estudio multidisciplinar (Quesada, 2011).

A partir de las interacciones que se originan en el costurero, se identifican connotaciones entrelazadas por diferentes actores sobre la actividad de tejer, pues es de gran relevancia su significación como medio de denuncias sociales, lo cual según la Complejidad Social (Sotolongo y Delgado, 2006) responde a una expectativa mutua sobre las acciones que pueden ser determinadas en el costurero al involucrar y reconocer objetivos propios y colectivos por quienes conforman el escenario, lo que lleva a destacar que las significaciones alrededor del tejido se establecen según el contexto, considerándose en este caso su importancia como un artefacto que favorece la configuración de alteridades tras su vinculación en iniciativas sociales y políticas, ya que, en conexión con las premisas de la Filosofía del Sur (Crush, 1995 citado por Dussel, 2005), el postdesarrollo es una manera de abrir un espacio para otros pensamientos, para escribir en otros lenguajes y para ver otras cosas, considerando así aquellas tensiones globales que implican que una sociedad se construya en un territorio nutrido de prácticas y saberes locales, el cual se encuentra inscrito y determinado en la relación con otros que comparten o no significados en torno a la realidad.

Desde la Psicología Política, Montero (2015) afirma que la realidad histórica se construye a partir de relaciones, por lo que entender el sujeto como situado y diverso permite observar que la participación al interior del escenario Unión de Costureros es un elemento clave en la recreación y configuración de relaciones caracterizadas por el reconocimiento y aceptación de las particularidades de cada persona --ya sea en términos de conocimientos-- por medio de diálogos complementarios originados en su misma cotidianidad, al ser parte en este caso de un contexto local que se ha construido de manera constante y continua; lo que lleva a destacar las cualidades de este tipo de escenarios que se han constituido desde el

reconocimiento de la diferencia, pues se entiende que “*la diversidad del mundo es infinita*” (Boaventura de Sousa, 2011), por lo tanto existen diferentes maneras de pensar, sentir, sentí-pensar, de relacionarse entre humanos, con la naturaleza, de mirar el pasado, presente y futuro, de organizarse colectiva y económicamente; por ello más allá de necesitar alternativas, es necesario un pensamiento alternativo de alternativas.

A su vez, desde la Psicología Política se establecen orientaciones en lo relacionado con la imposición de deseos, creencias y patrones de conductas, pues Botero (2015) expone que tales imposiciones se encuentran relacionadas con dimensiones económicas y políticas que potencializan el fortalecimiento del individualismo y la competitividad, mirada que llega a ser discutida y deconstruida en el espacio del costurero tras la forma y el sentido colectivo con el que adelantan los actores participantes sus objetivos, siendo la denuncia social –tras lo expuesto en sus tejidos—no sólo una manera de identificar y resaltar violencias estructurales, sino también destacar aquellos elementos que sustentan cómo se enmarca la configuración y el desarrollo de relaciones al interior del costurero, en las que no el maltrato y el cuidado hacia el otro fortalecen alteridades, pues más allá de reconocerse como un “yo – tú” los actores se presentan y se reconocen desde un “nosotros”.

De forma que, según los contenidos verbales expuestos en los resultados, los actores participantes definen el tejido como un ejercicio de inclusión a partir de la recreación de las relaciones que “se tejen”; no obstante, se percibe que la sorpresa por la presencia de un militar en este escenario se debe a que su experiencia en el conflicto es como actor armado, lo que lleva a considerar la posibilidad de que su identidad transite en el costurero a partir del reconocimiento que se origina como actores del conflicto desde sus múltiples posiciones. En ese sentido, bajo la mirada disciplinar de la Psicología Política (Santamaría y Marina, 1995, citados por Molina, 2010), la reconstrucción de memoria permite la creación y fortalecimiento de colectividades, por lo tanto, al ser el tejido un medio que posibilita la apertura y configuración de relaciones entre sujetos percibidos como distintos, se logran identificar aspectos simbólicos sobre la transición de roles sociales que dan cuenta en este caso de la historia de violencia en Colombia. El tejido permite vislumbrar diversos contextos, pero también la subjetividad de quien entrelaza sus huellas junto con otros en los bordados y costuras, pues la alteridad implica el ejercicio de develar a otro (Herrera, 2010), lo que lleva a percibir los significados otorgados por los mismos actores respecto a la importancia de la

diferencia en el establecimiento de relaciones, ya que afirman la necesidad de que existan tanto coincidencias como distinciones para la construcción y transformación de realidades.

Desde la Complejidad Social, Munné (2013) destaca la necesidad del caos a partir de una relación dialógica entre el orden y el desorden, lo que puede percibirse en la capacidad de relacionarse desde la diferencia, pues implica un proceso de aprender y desaprender --como lo establece Ruano (1994)— el cual ha sido vivenciado por las mismas investigadoras al participar en la acción de tejer tras las comprensiones de reflexividad referidas por Brunet y Morell (2001), ya que la diferencia implica un desorden que permite “evolucionar”, pero asimismo, las coincidencias favorecen la construcción de un orden conjunto como lo señalan los actores participantes en el contenido verbal en el que resaltan la metáfora de un motor como pieza compleja, pues este se encuentra conformado por diferentes elementos que coinciden en pro de determinada función; en ese orden de ideas, es la Unión de Costureros un escenario intercultural al facilitar y promover la participación de personas de todo el país, quienes se relacionan en comunión por los objetivos colectivos mediante el desarrollo de procesos personales. Bajo esta perspectiva se entiende que la alteridad en el encuentro de dos culturas implica ponerse frente diferentes concepciones de vida, es una integración armoniosa entre individuos, grupos o culturas, en la que el diálogo permite enriquecer ambas partes (Dussel 1995 citado por Córdoba y Vélez, 2016).

Desde la Psicología Política se resalta la función que cumplen los valores sociales ya que son elementos que hacen parte de la construcción de contextos y así mismo de realidades históricas, pues son los que median y posibilitan el relacionamiento entre personas, ya sea en términos organizativos a partir del establecimiento de reglas, muchas designadas naturalmente en las cotidianidades como es el caso del costurero en donde el respeto de la palabra y la escucha son aspectos vitales en (y para) la configuración de alteridades; pues, según Montero (2015) los valores sociales desde una dimensión política posibilitan la definición de límites entre los derechos propios y los ajenos, connotando de este modo la relevancia de la interacción y el relacionamiento. Lo anterior, permite considerar que los procesos de recuperación de memoria que se desarrollan desde el valor que se le otorga a “escuchar para sanar”, pues la interrelación entre estas dos acciones (escuchar y sanar) se sustenta en lo resaltado por Molina (2010) --exponente de la Psicología Política— quien menciona que el desarrollo de las historias de vida se ve influenciado por la reciprocidad; en ese sentido, todo significado y contenido nace de ámbitos colectivos, por lo que sanar parte

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

de un proceso recíproco en el que “me escuchan y escucho”, y tras lo cual se dignifican historias y memorias, siendo la alteridad un proceso sujeto-otro que entrelaza, comparte y desarrolla subjetividades (Quesada, 2011).

A partir de lo anterior las configuraciones relacionales que se perciben dentro del contexto del costurero, pero además los motivos sociales que acompañan la construcción de relaciones continuas, permiten discernir el concepto de Resistencia Colectiva según Molina (2006), quien expresa desde la Psicología Política, que existen nuevas formas de construir relaciones, y tras ello una permanente colectividad acompañada por acciones simbólicas y significativas, como es tejer, al ser un medio y un ejercicio local que permite transportar significados a partir de un material físico, con el fin de representar y transmitir mensajes, memorias y denuncias sociales, definiéndose por los actores del costurero como una acción “*metafórica y literaria*” que permite la emergencia de la unión como característica fundamental en el establecimiento de relaciones al interior del espacio.

Por lo tanto, se plantea que los procesos de resistencia (Randle, 1998 citado por Molina, 2006) no solo se encuentran en la organización del contexto sino también en los tejidos, al ser canales de expresión interna (dentro del costurero) y externa (para la sociedad en general) que posibilitan la transmisión de “reglas” (escuchar y respetar la palabra) como normas sociales y políticas en pro del desarrollo de interacciones; así como también comunican los retos, victorias y experiencias de los actores del costurero en los procesos de resignificación de sus historias de vida al ser parte de hechos de violencia en el pasado, que dan cuenta hoy de múltiples memorias que constituyen la realidad (Montero, 2015). Se distingue de manera emergente la relevancia del principio ético de Arango y Mejía (2017) sobre *La Capacidad de Escucha* tanto para los actores del escenario como para las investigadoras, siendo en ese sentido una norma que se encuentra inscrita en diferentes contextos, sean sociales como académicos e investigativos. En conexión con la Complejidad Social, Sotolongo y Delgado (2006) retoman la práctica como elemento de interacción, y por tanto estas normas inscritas en los contextos enmarcan resistencias colectivas y configuran relaciones; asimismo Bolaña (2006) refiere que las prácticas se originan mediante patrones de conductas colectivas cotidianas, en las que las reglas son determinadas pero también los propósitos de recreación de los contextos, como son la reivindicación de derechos y re significación de hechos violentos del pasado.

De este modo, la configuración de alteridades a partir del lenguaje implica considerar valores simbólicos y compartidos (Villoro citado por Ramírez, 2018), ya que según los contenidos verbales expuestos en los resultados se comprende el tejido como un medio de participación que integra y no excluye; y que además crea lazos de apoyo entre los mismos tejedores, favoreciendo así procesos de resistencia, señalados por la Psicología Ancestral (León, 2012) como aquellos direccionamientos o focos por la vida que son distintos a lo impuesto en la cultura occidental, como es el individualismo, la competitividad, etc. En ese sentido, se comparte lo señalado por la Antropología del Desarrollo (Escobar, 1999) al destacar que el reconocimiento de la diferencia es un escenario político en el que las alternativas de luchas o las resistencias son un medio para reconocer y recrear relaciones culturales, lo que lleva a que se enmarque una forma de interacción particular en el escenario, en tanto que las iniciativas sociales y políticas del costurero se desarrollan con el apoyo, compañerismo y participación de cada actor que conforma el espacio, identificándose por un lado que para la familia de la **Interlocutora 1 (I1)** al participar cotidianamente en la coordinación y desarrollo de acciones, le es de relevancia el sentido de vida dirigido por la colectividad, el cual ha impregnado sus historias de vida familiar y la superación de las mismas.

Así mismo, según los resultados se identifica que el sentido colectivo parte de elementos simbólicos que son visibilizados en los tejidos, como lo expresa la tela *“El ir y venir de las víctimas”*, pues en ella se trazan los caminos que han recorrido las víctimas de manera circular, buscando representar los procesos de construcción de memoria y sanación que por sí mismas han liderado, ya que tales caminos dan cuenta de procesos globales actuales que implican la urgencia de cambios y transformaciones, pues Escobar (1999) desde la antropología del desarrollo retoma la idea de los cambios como entes fluidos por migraciones, reconociendo la importancia de comprender la sociedad desde el dinamismo y movimiento que emerge a partir de la interculturalidad, pues estos fenómenos de desplazamiento permiten entender la desterritorialización cultural, como lo busca expresar la tela *“El ir y venir de las víctimas”* al representar una diversidad de pensamientos y sentires que se encuentran en comunión en pro de visibilizar sus realidades territoriales.

En ese sentido, a su vez al interior del costurero se exponen los retos de vivir en una ciudad como Bogotá por causa del fenómeno del desplazamiento forzado, siendo el tejido una herramienta de resistencia que favorece el diálogo y la visibilización de las situaciones en las

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

que se han visto las comunidades tras encontrarse en un lugar diferente a sus orígenes y herencias culturales. Por lo que, Rivera (2015) --precursora de la Sociología de la Imagen-- plantea que las representaciones en un mundo visual llegan a ser un vehículo en la construcción de una memoria descolonizada, pues establece que a partir de las representaciones se pueden otorgar significados sobre condiciones subalternizadas en la sociedad y en una determinada población, pues como lo señala una de las participantes, los tejidos evocan también una denuncia social frente aquellos descalificativos, discriminaciones y exclusiones que han vivenciado en la cotidianidad de ahora viviendo en un territorio distinto, siendo tales discursos realizados por personas que refieren una superioridad en términos étnico-raciales.

De tal manera, se destaca la relevancia de los significados y símbolos que pueden surgir a partir de representaciones, en este caso enmarcadas en los tejidos, por lo que se comprende desde la Psicología Política (Ackerman et al 1994 citado por Molina, 2006), quien expone que desde las simbologías se desarrollan formas relacionales en términos organizativos vinculadas a una necesidad u objetivo en común, relacionado en este caso con procesos de sanación colectiva y memoria, en el que el tejido se convierte en una herramienta de resistencia que permite desnaturalizar violencias cotidianas, además de fortalecer y visibilizar saberes ancestrales y originarios, de forma que en conexión con las Epistemologías del Sur (De Sousa, 2011), los elementos simbólicos y políticos que se connotan mediante la actividad tejer pueden definirla como conocimiento propio de grupos sociales que han sufrido de manera sistemática múltiples violencias a causa del colonialismo, capitalismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad, que se transforma en un medio de reclamos de valorización de saberes y de establecimiento de relaciones entre diferentes tipo de conocimientos.

Por consiguiente, se entiende que a partir de la Psicología Ancestral --con base a los postulados mencionados por León (2012)-- cada práctica y saber contiene elementos que connotan un sentido de vida, en este caso visibilizados según los actores a través de memorias bordadas o “escritas” en la costura, así como orales y cantadas en el momento de tejer, las cuales dan cuenta de historias y conocimientos situados en un espacio y tiempo específico, pues parten de un contexto sociocultural particular, siendo así de relevancia el papel de la cultura en la construcción de identidades e historias, ya que parten de valores que atañen patrones de comportamiento (Vera y Grubits, 2006 citados por Escobar, 1999), como

lo expresan algunos de los actores participantes al destacar el tejido embera como un medio de transmisión de cosmovisiones y cosmogonías.

Se puede considerar a su vez el tejido como una herramienta que otorga elementos de fortalecimiento cultural al ser un artefacto que “tiene raíces” comprendido desde la Psicología Ancestral (León, 2012) como la búsqueda del origen propio, por tanto es un saber y una práctica cultural (y ancestral) que acompaña la superación de dificultades a partir de diferentes sentidos de vida personales y colectivos, por lo que “las raíces” permiten la configuración de relaciones que ponen de relevancia la memoria de una comunidad, la cual desde las actividades que adelanta el costurero se organiza por representaciones y narrativas que se originan desde los tejidos, en ese sentido, según la Sociología de la Imagen (Rivera 2015), el trabajo interpretativo se encuentra ligado con reflexiones conceptuales, políticas y artísticas en las que se connotan otras representaciones que entrelazan huellas históricas.

De tal manera, se hace vital destacar las reflexiones con acercamientos de segundo orden surgidas por las investigadoras, pues resaltan el principio ético de la *Posición de Humildad* (Anderson, 1997) al reconocer que durante el ejercicio investigativo, su relación con el costurero partió desde la corresponsabilidad y la realización de acciones enmarcadas desde una postura de apertura y de realimentación de ideas por parte de los actores participantes, al comprender el escenario según sus características interaccionales y los elementos que constituyen al costurero como un espacio de colectividad, lo que llevó a su vez a una revisión de prejuicios, ya que las investigadoras al participar en la actividad de tejer pusieron en diálogo pensamientos y sentimientos que dan cuenta de sus historias de vida, por tanto se generaron procesos reflexivos que originaron la transformación de visiones que permitieron reconocer panoramas novedosos respecto a su posición como profesionales. En ese sentido, se vislumbra la mediación del lenguaje y la “sobre-interpretación”, pues implica la visualización de valores propios que son expresados en el rito del tejido, siendo el diálogo una herramienta de interpretación y al mismo tiempo de construcción (Rivera 2015).

En relación con lo anterior, Navarro (1999 citado por Brunet y Morell, 2001) desde la Cibernética de Segundo Orden, expone el concepto de las transacciones relacionales entre sistemas, el cual refiere a la coexistencia de transformaciones y realimentaciones, de manera que según los actores participantes se “*borda a la par una producción escrita e intelectual y un tejido*” durante la experiencia investigativa, lo cual favoreció la emergencia de sensaciones desde la sensibilidad y la capacidad de compartir, que según Robles (citado por

Raglianti, 2006) responden a la autopoiesis interaccional entre sistemas, pues tras la introducción alterna de conocimientos se generan los sistemas de auto-observación, puesto que al ser las investigadoras partícipes del ejercicio de tejer se reconocen los significados que surgen a través del diálogo entre ellas como sistema y los actores del contexto como otro sistema que permite la inmersión de sujetos en su escenario al compartirse particularidades de cada uno.

Por lo que al entender el tejido como un vehículo que entrelaza aspectos de la vida privada y pública, desde las reflexiones por parte de las investigadoras se destaca este como una estrategia para los procesos de pedagogía y fortalecimiento cultural, al posibilitar mensajes simbólicos correspondientes a una intención específica de visibilización, que Bateson (1994 citado por Brunet y Morell, 2001) nombraría como input o información que favorezca al reconocimiento de historias alternas; es así que se entiende el tejido como un “centro de enseñanza y aprendizaje”, pues Suárez y Ocampo (2019) destacan la importancia de los procesos de reflexividad en el campo comunitario. En conexión desde la Sociología de la Imagen (Rivera, 2015), se destaca la búsqueda de nuevas formas de conocimiento vinculadas a experiencias de formación e investigativas, en este caso, siendo el tejido una forma pedagógica rodeada de elementos interaccionales, en los que los actores destacan que para la formación de profesionales se hace necesario realizar lecturas de la realidad pero desde un acercamiento experiencial, con el fin de que se reconozcan y dialoguen otras formas de conocimientos e interpretaciones del mundo, y de tal forma se fortalezca una apertura de comprensiones disciplinares e interdisciplinares.

Por lo tanto, en relación con la presente experiencia investigativa, por parte de las investigadoras se observa la relevancia de su rol como acompañantes o facilitadoras tras el establecimiento de comunicaciones horizontales mediante el ejercicio de técnicas de recolección de información que favorecieran la pauta dejar atrás la incomodidad de ser un "ojo intruso" e invasor (Rivera, 2015). De manera que, durante el ejercicio cotidiano del tejido al interior del costurero, se identifican premisas por parte de los actores sobre sus posturas en el desarrollo de abordajes investigativos y disciplinares, lo que lleva a evidenciar el postulado expuesto por las Epistemologías del Sur que hace referencia a que *“la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo”* (De Sousa, 2011), pues los actores destacan que la actividad de tejer es un metáfora del accionar profesional, ya que al ser flexible se entiende que la manera en cómo haya quedado

la costura (sea deshilada, floja o apretada) se encuentra connotada por valores, sentimientos y pensamientos del momento, y que por tanto el quehacer disciplinar e investigativo también debe ser flexible en cuanto a su desarrollo y comprensión de realidades.

Lo anterior, destaca la importancia de reevaluar el discurso de “desarrollo” frente a una serie de tensiones y dicotomías conceptuales que, según la Antropología del Desarrollo, produce que la manera en cómo se interpreta el mundo sea considerada como obvia y en ese sentido no merecedora de atención (Crush 1995, citado por Escobar 1999). Bajo esta mirada, con base a los resultados obtenidos se identifica que los actores dan a conocer sus comprensiones y perspectivas alrededor de los acompañamientos psicosociales, pues señalan que en estos se debe considerar la importancia de involucrar actividades que permitan que las personas se encuentren concentradas a través de un artefacto impregnando por elementos simbólicos que favorezcan trascender su experiencia de sufrimiento al esta resignificarse, como ha sido por medio de la herramienta del tejido.

Se destaca así desde las comprensiones de los actores la premisa expuesta por Boaventura de Sousa (2011) pues plantea que la gran diversidad del mundo debe ser activada y transformada teórica y prácticamente de muchas maneras plurales, ya que desde las interacciones que se desarrollan en la cotidianidad del costurero, los actores dan conocer que la praxis psicológica debe ser una praxis transformadora, enfatizando la importancia que tiene la capacidad de escucha para las psicólogas y psicólogos en los procesos de sanación –tanto individual como colectiva-- ya que por un lado permite reconocer, valorar y respetar la voz del otro, su alteridad y experiencia vida, y además posibilita discernir entre lo que es trabajar por tiempo y lo que es trabajar por las personas. De forma que, no puede ser monopolizada la comprensión de los fenómenos humanos y sociales por sólo una mirada general, sea teórica (De Sousa, 2011).

En ese sentido, según los resultados se comprende el tejido como una herramienta de resistencia frente aquellas injusticias cognitivas (De Sousa, 2011) al ser considerado como un centro de enseñanza y aprendizaje, ya que el desplazamiento forzado no solo causó un desplazamiento geográfico, sino también un desarraigo de las prácticas y saberes ancestrales y culturales, por lo que se desarrollan diferentes apuestas por parte de la misma población afectada que llevan a que el costurero hoy posibilite un intercambio y reconocimiento de saberes, ya que tejer implica una transmisión de diálogos internos que se hacen visibles sobre una tela y se entrelazan con los de otra persona. Lo anterior, da cuenta del principio de

dignificación de la vida humana, y por tal razón del mismo conocimiento, al ser el costurero un espacio que potencializa una ecología de saberes favoreciendo aprendizajes en otros conocimientos sin olvidar el propio (De Sousa, 2011).

Es así que en el espacio intercultural Unión de Costureros, a través del tejido se fortalecen alteridades al no establecer un conocimiento por encima de otro, posibilitando la generación de un pensamiento alternativo de alternativas como una forma de resistencia colectiva frente aquellas prácticas hegemónicas que no promueven la interdependencia entre conocimientos populares y científicos; por lo cual el presente proyecto investigativo señala y destaca finalmente que para las posibilidades de debate epistemológico y diálogo, es necesario reconocer que no existe una sola forma de conocimiento, y por ende, de realizar aproximaciones psicosociales sobre la realidad.

Conclusiones

En conexión con los objetivos planteados se concluye que la apertura de participación del escenario “*Unión de costureros*” es una característica fundamental que configura las interacciones, puesto que, al ser un espacio abierto, posibilita el acercamiento de diferentes comunidades y personas que llegan a compartir sus vivencias a través de conocimientos culturales y tradicionales como el *tejido*, la gastronomía y la medicina. A su vez la participación de diferentes grupos poblacionales ha permitido que el escenario se recree de manera constante a través del tiempo, por lo que al rededor del ejercicio de tejer se favorece el desarrollo de traducciones culturales y de ecología de saberes, que generan como resultados estrategias de cooperación, fortalecimiento y reconstrucción del mismo espacio, por medio de características interaccionales y reglas como son la capacidad de escucha, respeto por la palabra, y el cuidado hacia el otro, además de características organizativas en términos jerárquicos que potencializan y resaltan el papel que tiene cada actor en las acciones que se adelantan en la cotidianidad del escenario.

A partir de las anteriores características interaccionales, se concluye que los elementos que favorecen la configuración de *alteridades* se enmarcan a partir de diálogos, pues permite un intercambio y reconocimiento de conocimientos, y por tanto del otro, de sus territorios, roles sociales, historias y vivencias. Lo anterior favorece posicionamientos horizontales al interior del costurero al poder en la actividad de tejido alternar la realidad propia con la

realidad ajena; por lo que también se percibe como elemento clave para los actores del costurero, la importancia del no maltrato hacia el otro, pues es un escenario que busca transformar formas relacionales de poder violentas otorgándole un peso relevante a la convivencia, de manera que el cuidado hacia el otro tiene un papel fundamental al tener en cuenta los efectos que puede generar un actor sobre sí mismo y sobre otros; en ese sentido los procesos de dignificación humana posibilitan el reconocimiento de diferentes historias de vida que se entrelazan en este caso por medio de la costura. Es así que, a partir de la diferencia pueden identificarse puntos de encuentro que construyen colectividades en pro de la transformación social, lo que lleva a identificar por parte de los actores que el reconocimiento entre sí mismos y ante la sociedad en general como escenario constructor de paz, se enmarque desde el “nosotros”, estableciéndose así que la realidad del costurero se construye en la relación con el otro.

De modo que a su vez se concluye que el tejido es una herramienta de *resistencia colectiva* en tanto es una actividad contextual y local que favorece procesos de recuperación y fortalecimiento de conocimientos propios de las comunidades, poniendo así de relevancia aspectos identitarios culturales que dan cuenta de diversas formas de ver y entender el mundo. Así mismo, es una herramienta que contribuye en la no normalización y olvido de hechos de violencia, pues permite resignificarlos al reconocer, visibilizar y entrelazar historias desde la palabra oral y escrita (tejida), que al escucharlas y ser escuchadas posibilita la construcción de memorias colectivas, y la generación de procesos de sanación a través de la dignificación del dolor propio, siendo un elemento clave la voluntad de los actores para el desarrollo de este tipo de transformaciones, pues son los gestores de iniciativas sociales y políticas que pueden considerarse una resistencia, por un lado frente a la ausencia del Estado en su deber de favorecer reparaciones simbólicas a las víctimas del conflicto armado, y también ante la configuración de intervenciones y acompañamientos psicológicos en los que no se valoran las herramientas y recursos propios de las comunidades para los procesos particulares de superación.

De forma que, tras el desarrollo investigativo se generaron comprensiones sobre la constitución de escenarios interculturales desde una aproximación psicosocial, al concluirse además que el tejido es un artefacto que puede contribuir en el desarrollo de acompañamientos psicosociales, pues posibilita un diálogo de saberes entre conocimientos populares y disciplinares al ser una herramienta que permite compartir y construir de manera

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

simultánea significados alrededor de experiencias de vida, así como también vislumbra formas interaccionales (por parte de los actores) como son la capacidad de escucha, respeto por la palabra y cuidado del otro, que favorecen procesos de dignificación humana; por tanto, por medio del tejido se pueden realizar lecturas de la realidad para su interpretación, comprensión y cambio, ya sea en una esfera colectiva o personal.

Es así que finalmente se concluye el tejido como una herramienta de resistencia colectiva que permite el fortalecimiento de alteridades en los encuentros interculturales del espacio *Unión de Costureros* ubicado en Bogotá, ya que posibilita la configuración de relaciones desde una voluntad de entendimiento tras compartir un objetivo social en común, pues se involucran elementos colaborativos y simbólicos que vinculan pensamientos, conocimientos y participaciones distintas, lo cual fortalece el reconocimiento de cada actor en la colectividad del costurero. De manera que, tras la experiencia investigativa con el escenario se identifica que a través del tejido puede fortalecerse el establecimiento de relaciones no violentas a partir del reconocimiento de la diferencia, siendo una herramienta de resistencia ante la configuración de relaciones y discursos hegemónicos que niegan, discriminan y excluyen aquella alteridad latente. Por tanto, a través de los tejidos se reconoce la subjetividad del otro y el propósito intencional y compartido que expresa cada telar, el cual se busca visibilizar ante toda la sociedad en general.

Aportes

Hacia la Disciplina y Línea de Investigación

Se destacan herramientas metodológicas y visiones teóricas que ponen en práctica el ejercicio de develar al otro, por tanto, pueden favorecer la realización de abordajes desde la disciplina psicológica que busquen generar comprensiones de la realidad a partir del diálogo con conocimientos propios de las comunidades. De forma que se resaltan los recursos señalados por los actores participantes para el desarrollo de acompañamientos psicosociales en escenarios interculturales, así como también las posturas y características expuestas por ellos como esenciales en el accionar de las y los profesionales en psicología para el trabajo comunitario; aportando así a su vez a la línea *Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales* y grupo de investigación *Psicología, Familia y Redes* de Universidad Santo Tomás, al realizar abordajes disciplinares novedosos en relación con

visiones latinoamericanas de la psicología sobre experiencias humanas contextuales y cotidianas del país.

Hacia la Población Participante

Se da a conocer el desarrollo de dos tejidos realizados a lo largo de la investigación, uno hace referencia al documento escrito (presente proyecto investigativo) en el que las investigadoras reconocen a los actores como los protagonistas del mismo y con el cual se buscó apoyar el “Archivo de la Memoria” que ha venido consolidando el espacio Unión de Costureros, con base a los abordajes intelectuales que diferentes estudiantes, docentes e investigadores han desarrollado con ellos. Y, por otro lado, se presenta el telar “*Quien escribe, teje*” que tejieron las investigadoras durante los encuentros en el escenario, en el cual mediante hilos y diferentes formas de costura expresaron su intención investigativa a través de simbolismos y representaciones visuales, buscando con este apoyar el objetivo social y político del costurero, de arropar en septiembre del año 2020 el Palacio de Justicia de Colombia. Cabe destacar, la visibilización que pudieron ejercer las investigadoras sobre el escenario Unión de Costureros en la comunidad estudiantil, docente y administrativa de la Universidad Santo Tomás, tras el relacionamiento que pudieron generar para el acompañamiento y desarrollo de algunas actividades e iniciativas que adelantó y apoyo el Instituto de Paz Y Desarrollo (IPAZDE), el Departamento de Humanidades, el espacio radial institucional Escenario Radio, y el Departamento de Comunicaciones.

Hacia las Investigadoras

Se reconoce el aporte que el ejercicio investigativo brindó a las investigadoras al efectuar en ellas aprendizajes para su formación profesional, pues vivenciaron la manera en que se recrean y se fortalecen las comunidades por sí mismas, así como también al participar en la actividad de tejer experimentaron como esta puede ser una herramienta en su profesión y diario vivir, al connotarse mediante ella significados personales y colectivos que vislumbran formas interaccionales para la comprensión de realidades, tras el reconocimiento del otro, pues implica un ejercicio constante y consciente de apertura, escucha y respeto por la

diversidad de conocimientos, con el fin de establecer diálogos interculturales en los que se entiende que más allá de trabajar por el tiempo, se aprende a trabajar por y con las personas.

Limitaciones

Durante el desarrollo investigativo se percibió como limitación la incongruencia entre el tiempo de respuesta que demanda la Universidad Santo Tomás para el aval ético de la investigación, pues no se tiene en cuenta que los tiempos para su abordaje parten de la comunidad y/o población participante, así como de los tiempos para los avances que adelantaron las investigadoras, lo que ocasionó retrasos en el cumplimiento del cronograma planteado para la realización de cada fase investigativa. Por otro lado, se identifica que durante la formación profesional no se realizaron aproximaciones a campos disciplinares latinoamericanos, en específico, a las miradas de la psicología social que se adelantan en Colombia, por tanto, un limitante fue el posicionamiento en el presente proyecto investigativo de visiones teóricas de la psicología y de categorías disciplinares ajenas a los abordajes que comúnmente se desarrollan al interior de la facultad.

Sugerencias

Al desarrollar el presente proyecto, surgieron cuestionamientos durante la experiencia investigativa con respecto a *¿qué significados se otorgan a la actividad de tejer desde una lectura de ciclo vital (niñez, adolescencia, adultez, vejez)?*, pues en el análisis de resultados se identifica la importancia del contexto temporo-espacial en la emergencia de significados sobre prácticas culturales. Así mismo, es importante indagar sobre *¿cómo se orienta un escenario interventivo en el que se reconozca el saber popular del tejido a partir de una perspectiva clínica-comunitaria?*, ya que se reconoció en el escenario Unión de Costureros la incidencia que tiene el ejercicio de tejer en procesos de sanación individual y colectiva. Por otro lado, se sugiere realizar abordajes investigativos en los que se ahonde sobre *¿cómo el tejido puede ser una herramienta que favorezca la construcción de diálogos y convivencia entre los diferentes actores del conflicto armado (víctimas, sobrevivientes, victimarios, etc.)?*, pues se comprende que a través de este artefacto cultural se posibilita la re significación de historias y sentires.

A su vez, se destaca el interés de enfatizar *¿desde abordajes interdisciplinarios cómo las intervenciones psicológicas o psicosociales pueden contribuir al fortalecimiento de alteridades?*, ya que se entiende la alteridad como un fenómeno de estudio multidisciplinar que tiene una gran relevancia para la transformación de relaciones de poder y que pueden percibirse como violentas. Y, por último, se sugiere realizar abordajes en los que a partir de la mirada disciplinar de la psicología transcultural se comprendan fenómenos humanos y sociales alrededor de *¿cómo las poblaciones y/o comunidades transmodernas de Colombia (indígenas, afros, room, etc.) recrean y fortalecen su identidad cultural?*, puesto que se reconoce que el desarrollo de tales estudios en un país tan diverso puede ser de gran aporte para el enriquecimiento de los análisis psicosociales, así como para las diferentes comprensiones del mundo.

Referencias

- Aguilar, S y Barroso, J. (2015). LA TRIANGULACIÓN DE DATOS COMO ESTRATEGIA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. *Revista de Medios y Comunicación* 1(47), 73-88.
- Álvarez, J y Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós.
- Anderson, H. (1997). *Conversación, lenguaje y posibilidades*. Buenos Aires: Amorrortu.
- APA. (1981). *Ethical Principles of Psychologist*. American Psychologist.
<https://www.apa.org/ethics/code>
- Arias, L. (2011). Indígenas y Afrocolombianos En Situación De Desplazamiento En Bogotá. *Revista Unal*. 13, 61-76.
- Arango Gutiérrez, A y Mejía Villegas, A (2017). *Relación de escucha en el acompañamiento psicosocial a mujeres víctimas de violencia*. Facultad de psicología. Trabajo de grado Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C.
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/39256>
- Agamez, J. (2019). Unión de costureros. *Centro de Memoria, Paz y Reconciliación*. Colombia. Sitio Web
<http://experiencias.centromemoria.gov.co/union-de-costureros/>
- Barrera, F. (2013, 8 Febrero). Asistencialismo, Votos y Programas sociales. *El espectador*.
- Bernal, B., Galeano, M., Medina, M y Lozada, C. (2007) Lo psicosocial desde una perspectiva holística. *Revista Tendencia & Retos*. N° 12, 177-189.
- Berrotea, H. (2011) *Apuntes para una intervención psicosocial con incidencia*. Castalia, 13 (19), 37-50.
https://www.researchgate.net/publication/281206900_Apuntes_para_una_intervencion_psicosocial_con_incidencia
- Bolaña, M (2006). *Un nuevo saber social que tome en cuenta la vida cotidiana. La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: Hacia unas ciencias*

sociales de nuevo tipo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor: Buenos Aires.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1510.dir/soto2.pdf>

Bonilla, M. (2018) Sentidos y prácticas de los saberes ancestrales en el fortalecimiento de la identidad cultural, y la relación escuela-familia con los niños y niñas del Proyecto Ondas de la Institución Educativa María Fabiola Largo cano, sede La Candelaria del resguardo indígena la Montaña en Riosucio Caldas. [Tesis de Maestría] Universidad de Manizales, Manizales, Caldas.

http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/3362/3/Tesis_Liliana_Maria_Bonilla.pdf

Botero, P. (2015). Subjetividades colectivas y prácticas de paz en contextos de guerra. Una perspectiva desde la psicología política decolonial. 20, 71- 90.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857453>

Brunet, I y Morell, A. (2001) *Epistemología y cibernética*. Papers. 65, 31-45.

<https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n65/02102862n65p31.pdf>

Camelo, S. (2017). Poéticas indígenas de resistencia y reconstrucción plural de comunidad.

Nómadas. 46, 111- 127. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n46/0121-7550-noma-46-00111.pdf>

Carrera, A. (2009). La vulnerabilidad de lo social: una mirada a tres discursos sobre lo “vulnerable”. *Revista Trabajo Social*. 10. 171-188.

<https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistraso/article/view/23832/19557>

Cárdenas, M y Cabrera, A. (2019). Narrativas para la emergencia de subjetividades y reconstrucción de tejido social: las mujeres afro colombianas sobrevivientes de la guerra. En J. Carmona y F. Moreno (ed.) *Reconstrucción de subjetividades e identidades en contexto de guerra y posguerra* (pp. 277-294). Manizales: fondo editora, universidad de Manizales.

https://www.researchgate.net/profile/Gina_Rodriguez2/publication/333771299_Reconstruccion_de_subjetividades_e_identidades_en_contextos_de_guerra_y_posguerra/links

ks/5e275401a6fdcc70a140b6f2/Reconstruccion-de-subjetividades-e-identidades-en-contextos-de-guerra-y-posguerra.pdf#page=277

Cabrera, A. (2017). Estrategias de reparación emergentes desde las comunidades afrodescendientes víctima de desplazamiento forzado. *Revista científica y profesional de la asociación latina Americana para la formación y la enseñanza de la psicología*. 5(15), 87 - 95. <https://integracion-academica.org/attachments/article/179/07%20Reparacion%20emergente-%20AMCabrera.pdf>

Colombia. Ley 1381. Lenguas Nativas. 30 de Enero del 2010

Colombia. Ley 89. Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que se reduzcan a la vida civilizada, 25 de Noviembre de 1890

Colombia. Ley 1833. Por Medio De La Cual Se Modifica Y Adiciona La Ley 5a De 1992, Se Crea La Comisión Legal Para La Protección De Los Derechos De Las Comunidades Negras O Población Afrocolombiana Del Congreso De La República De Colombia Y Se Dictan Otras Disposiciones. 4 de mayo de 2017.

Colombia. Ley 21. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. 1991.

Colombia. Ley 70. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. El Congreso de Colombia, Bogotá, Colombia, Agosto 27 de 1993.

Colombia. *Resolución 008430 de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*, Ministerio de Salud de Colombia. 1993.

Colombia. Constitución política de Colombia. (1991). número 114. 4 de Julio de 1991.

Cecchin, G. (1989). Nueva visita a la hipotetización, la circularidad y la neutralidad: una invitación a la curiosidad. *Sistemas familiares*, 5(1), 9-17.

Cecchin, G. (1994) *The Cybernetics Of Prejudices in The Practice of psychotherapy*. London. Karnac Book. Recuperado de :

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=l8UsdbnbR14C&oi=fnd&pg=PR11&dq=Cecchin,+G.+\(1994\)+&ots=102tljgexO&sig=n1pWsr1YL40RF6G-dRLlXIAFH0#v=onepage&q=Cecchin%2C%20G.%20\(1994\)&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=l8UsdbnbR14C&oi=fnd&pg=PR11&dq=Cecchin,+G.+(1994)+&ots=102tljgexO&sig=n1pWsr1YL40RF6G-dRLlXIAFH0#v=onepage&q=Cecchin%2C%20G.%20(1994)&f=false)

Colegio Colombiano de Psicología. (Noviembre 03, 2014). Perfil y competencias del psicólogo en Colombia, En el contexto de la Salud. Extraído el 25 de abril desde https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/TH/Psicologia_Octubre2014.pdf

Colegio Colombiano de Psicología. (2009). DEONTOLOGÍA Y BIOÉTICA DEL EJERCICIO DE LA PSICOLOGÍA EN COLOMBIA. Bogotá, Colombia. https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf

Córdoba, M. & Vélez, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 14 (2), 1001-1015. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n2/v14n2a09.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (Noviembre 10, 2015). Costurero de tejedoras por la memoria de Sonsón. [Archivo de video]. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/antioquia/costurero-tejedoras-por-la-memoria-de-sonson>

Crush. J. (1995). "Introduction Imagining Development. En Power of Development" J. Crush (ed.). Nueva York: Routledge.

Crush, J (1995). Power of Development. Nueva York: Routledge.

Deleuze, G. (1977). *Diálogos*. París: Editorial Pre-Textos.

De Sousa, B. (2011). Introducción: Las Epistemologías del Sur. CIDOB. https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/iv_training_seminar_formas_otras/introduccion_las_epistemologias_del_sur

De Sousa, B (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 16. (54), 17 - 39.

- D'olivares, N y Casteblanco, C. (2017). Interacción Oral: una muestra de Análisis Conversacional. *Revista. Humanismo. Soc.* 5(2), 23-29.
<http://fer.uniremington.edu.co/ojs/index.php/RHS/article/view/274/pdf>
- Dussel, E. (2005). Transmodernidad e Interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación). México: UAM-IZ. <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090514.pdf>
- Díaz, P., Ruiz, P., Rodríguez, A y Cabrera, A. (2019) Saberes propios, resistencia y procesos de recuperación de memoria histórica en la comunidad *Muisca de la ciudad de Bogotá*. *NOVUM, Revista de Ciencias Sociales Aplicadas*. 2(9), 86 – 100.
<file:///C:/Users/docentesculturaf/Downloads/78813-430601-1-PB.pdf>
- Echeverría, L y Díaz, N. (2016). Voces de resistencia al Conflicto Armado en Colombia: la experiencia del teatro como alternativa de comunicación y reconstrucción de lo público en el municipio de Tumaco. *Polisemia*. No. 21, 29 - 45.
- El Tiempo. (2018). las claves: más de 25.000 desplazados en Colombia durante el 2018.
<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cifras-de-desplazamientos-en-colombia-en-lo-que-va-del-2018-267354>
- Escobar, A. (1999). Antropología y Desarrollo. *MAGUARE*. No.14. 42-73.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/viewFile/11135/11803>
- Facol, M. (2009). *Zygmunt Bauman: reflexiones sobre pobreza y vulnerabilidad*. En. *Lecturas sobre vulnerabilidad y desigualdad social*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba Centro de Estudios Avanzados.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/cea-unc/20100825121333/Lecturasvulnerabilidad.pdf>
- Francés, F, Alaminos, A, Penalva, C y Santacreu, O. (2015). *LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA: MÉTODOS Y TÉCNICA*. Ecuador: PYDLOS Ediciones.
- Firth, A. (2010). Ethnomethodology. *Discurso y Sociedad*. Vol. 4(3), 597-614.
- García, G y Suyai, M (2013). El tejido como herramienta de negociación identitaria y transformación política de las mujeres mapuche. *CES-UNNE 2 (2)*, 1-13.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/ces-unne/20141002052235/GarciaGualda.pdf>

- Gareis, I. (2005). Identidades latinoamericanas frente al colonialismo una apreciación histórico-antropológica: Introducción al Dossier. *Indiana*. No. 22 9-18.
<https://www.iai.spk-berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Indiana/22intro dossier.pdf>
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz: Bilbao.
- González, F. (2009). Alteridad y su Itinerario desde las Perspectivas Multidisciplinares. *Reflexiones*. 88 (1), 119-135. <https://www.redalyc.org/html/729/72912559009/>
- González, F. (2009). Alteridad en estudiantes: entre la alteración y el equilibrio. *RMIE*. 14 (42). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000300013
- González, F. (2009). Alteridad como factor de desarrollo para la comprensión del estudiante en la etapa infantil. *Interamerican Journal of Psychology*. 43 (3), 594-609.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28412903020.pdf>
- González, F. (2013) La subjetividad en una perspectiva cultural histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista CS*. No 11, 19-42.
<http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n11/n11a02.pdf>
- Gómez, G (2017). La resistencia indígena: memoria contra el olvido. *CIELAC*,
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20170825063008/La-resistencia-indigena.pdf>
- Guevara, R. (2009). La Resistencia Indígena: Una Forma de Fortalecer la Cultura, la Autoridad y los Derechos Humanos. *Haol*. N°20, 61-66.
- Guerrero, A y Cuadra A. (2013). Construcción psicosocial de la alteridad: racismo en México. *Cultura y Representaciones Sociales*. 8 (15).
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200003

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. *Revista, Paz y Conflictos*. No 2.
https://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n2_2009_dea2.pdf
- Hernández, E., Lamus, F., Carratalá, C y Orozco, D. (2016). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Salud Uninorte*. 33(2). <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v33n2/2011-7531-sun-33-02-00242.pdf>
- Hernández, E. (2014). Memoria, resistencia y poder pacífico transformador de pueblos indígenas de las Amazonas colombiana y peruana. *Pap Polít.* 19 (2), 497-525.
<http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v19n2/v19n2a06.pdf>
- Hernández, P. (2007). Educación y Desarrollo Comunitario: Dialogando con Marco Marchioni. *Cuestiones pedagógicas*, 18, 285-300.
<http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/19%20educacion%20y%20desarrollo.pdf>
- Herrera, N. (2010). *Alteridad e Identidad: Una relación constitutiva y constituyente en torno a la nación, el fútbol y la política*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010. La Plata: Argentina.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5760/ev.5760.pdf
- Higuera, S, Colmenares, J y Ramírez, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*. 8 (15), 237-254.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835204013>
- Hurtado, A., & Molina, A. (2013). TEJIDO Y RE-CREACIÓN DE LA VIDA ALREDEDOR DEL FOGÓN. COMUNIDAD INDÍGENA NASA DE CALDONO (CAUCA) COLOMBIA. *Educación Y Territorio*, 3(1), 15-30.
<https://jdc.edu.co/revistas/index.php/reYTE/article/view/392>
- Leon, L., Suárez, R y Pérez, P. (2019). Reconocimiento de saberes contruidos por los psicólogos sociales. En M. Ocampo (Ed.), *Psicología Social en Colombia. Teorías, Aprendizajes y Experiencias desde el Campo*. Bogotá, Colombia: COLPSIC.
- León, L. (2017) Descripciones de una Psicología Ancestral Indígena. *Encuentro y Desarrollo del Sí Mismo desde la Vivencia Cosmogónica Kogui en Colombia*. Tiguaia: Bogota.

http://repository.ucc.edu.co/bitstream/ucc/7049/2/2017_descripcion_psicologia_indigena.pdf

León, L. (2012). *Chamanismo ancestral indígena en el encuentro del sí mismo*. Bogotá. Editucc / Grupo de Investigación en Psicología Ancestral.

Lopera, G. (2010). Reseña: Derecho, saber e identidad indígena. *Coherencia*. 7 (12), 273-280. <http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v7n12/v7n12a13.pdf>

López, E. (2013). Textiles en las comunidades indígenas mosetenes: Resistencia cultural de la mujer mosetén frente a la modernidad. [https://www.academia.edu/8535203/Textiles en las comunidades indígenas mosetenes Resistencia cultural de la mujer mosetén frente a la modernidad](https://www.academia.edu/8535203/Textiles_en_las_comunidades_indigenas_mosetenes_Resistencia_cultural_de_la_mujer_moset%C3%A9n_frente_a_la_modernidad)

López, G y García, K. (2013). LA FUNCIÓN DEL PSICÓLOGO EN LAS INSTITUCIONES: ALGUNOS DILEMAS ÉTICOS ALLÍ DONDE EL ASISTENCIALISMO IMPIDE LA EMERGENCIA DEL SUJETO. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-054/39.pdf>

Madrid, J. (2013). La Vulnerabilidad Social ¿Un discurso que busca superarla y una práctica que apuesta por preservarla? *Poesis*, ISSN 1692- 0945 https://www.researchgate.net/publication/314128217_La_vulnerabilidad_social_Un_discurso_que_busca_superarla_y_una_practica_que_apuesta_por_preservarla

Maldonado, C y Gómez, N. (2011). *El Mundo de las Ciencias de la Complejidad Una investigación sobre qué son, su desarrollo y sus posibilidades*. Universidad del Rosario: Bogotá. https://www.ugr.es/~raipad/investigacion/excelencia/seminarioXV/2011_el_mundo_de_las_ciencias_de_la_complejidad.pdf

Maldonado, C. (2005). Ciencias de la complejidad: Ciencias de los cambios Subitos. *Redalyc. Odeon (02)*, 1- 48. <http://www.redalyc.org/pdf/532/53200205.pdf>

Mazzella, J. (2006). *Las ciencias sociales de nuevo tipo, el saber y la complejidad en la construcción del contexto: comienzo de análisis de un caso*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/soto/Colaboraciones%20Mazzella.pdf>

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

Milmaniene, M (2009). *Investigar la alteridad en el campo de las Ciencias Sociales*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.

Molina, N y Rivera, M. (2012). Psicología Política en Colombia: revisión de acontecimientos fundantes e históricos. *Psicología Política*. Vol. 12 (25). 427-441.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v12n25/v12n25a05.pdf>

Molina, N. (2004). Resistencia Comunitaria y Transformación de Conflictos: Un análisis desde el Conflicto Político-Armado de Colombia. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5438/nmv1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Molina, V y Tabares, J. (2014). Educación Propia. Resistencia al modelo de homogeneización de los pueblos indígenas de Colombia. *Latinoamericana*. 13 (38), 149-172. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v13n38/art08.pdf>

Molina, N. (2006). *Psicología Política, Resistencia y Democracia. La Resistencia Comunitaria y la Transformación de Conflictos*. Buenos Aires: Proa XXI.

Molina, N y Rivera, M. (2012). Psicologia Política na Colômbia: revisão de acontecimentos fundantes e históricos. Vol 12 (25). *Pepsic: São Paul*.

Molina, N. (2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales* No. 36, 64-75. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a06.pdf>

Montero, M. (2015). De la otredad a la praxis liberadora: la construcción de métodos para la conciencia. *Estudos de Psicologia (Campinas)*. Vol 32(1), 141- 149.
https://www.researchgate.net/publication/272397774_De_la_otredad_a_la_praxis_liberadora_la_construccion_de_metodos_para_la_conciencia

Moreno, M y Molina, N. (2018). LA INTERVENCIÓN SOCIAL COMO OBJETO DE ESTUDIO: DISCURSOS, PRÁCTICAS, PROBLEMATIZACIONES Y PROPUESTAS. *Athenea Digital*. Vol. 18 (3), 1- 29.
https://www.researchgate.net/publication/326655328_La_Intervencion_Social_como_Objeto_de_Estudio_Discursos_practicas_problematizaciones_y_propuestas

- Munné, F. (2013) *COMPLEJIDAD Y CAOS: MÁS ALLÁ DE UNA IDEOLOGÍA DEL ORDEN Y DEL DESORDEN*. Universidad de Barcelona: Barcelona.
<http://smcomplejidad.com/complejidad-y-caos-mas-alla-de-una-ideologia-de-orden-y-del-desorden/>
- Paredes, E. (2013).Experiencias de psicología comunitaria en contextos de violencia: el caso guatemalteco. *Revista de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades*. Vol 4, 91-100.
- Parodi, B y Galleon, L. (2016). Comunidade e Resistência à Humilhação Social: Desafios para a Psicologia Social Comunitária.*Revista Colombiana de Psicología*. Vol 25 (2), 331- 349. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/51980/61952>
- Pomerantz, A y Fehr, B. (2000). Análisis de la conversación enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido.T. En Van Dijk (Ed.) *El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria*. España: Gedisa.
- Quesada, B. (2011). APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE “ALTERIDAD” EN LÉVINAS. PROPEDEÚTICA DE UNA NUEVA ÉTICA COMO FILOSOFÍA PRIMERA. *Investigaciones fenomenológicas*. Vol 3 p. 393-405.
https://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen_M.03/pdf/25_QUESADA.pdf
- Quiñones, C. (2000). El tejido en las tribus indígenas de Colombia unidad y diversas. Instituto Colombiano de Cultura Hispana: Colombia.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geofraf1/tejido.htm>
- Raglianti, F. (2006). Comunicación de una Observación de Segundo Orden: ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas? *Cinta medio* 27, 303-313.
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/27/raglianti.pdf>
- Ramírez, M. (2018). La alteridad indígena: motivo y razón de la filosofía de Luis Villoro. *Eidos*. 28. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-88572018000100120&lng=en&nrm=iso
- Rodríguez, A. (2011). *El enfoque ético de la Acción sin Daño. Módulo de la especialización en Acción sin Daño y construcción de paz*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Rodríguez, G., Gil, J y García, E. (1996). *Metodología de la investigación Cualitativa*.

Ediciones ALJIBE: España.

http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/metodologia_investig_cap.3.pdf

Rolón, M. (2018). “Hay más víctimas de desplazamiento forzado en Colombia que numero de habitantes en Costa Rica”. Agencia de la ONU para los refugiados.

ACNUR. [//www.acnur.org/noticias/noticia/2018/12/5c243ef94/hay-mas-victimas-de-desplazamiento-forzado-en-colombia-que-numero-de-habitantes.html](http://www.acnur.org/noticias/noticia/2018/12/5c243ef94/hay-mas-victimas-de-desplazamiento-forzado-en-colombia-que-numero-de-habitantes.html)

Rivera, S. (2015). *Sociología de la imagen: miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Rojas, C. (2001). *Civilización y Violencia: Las Búsqueda de la Identidad en el Siglo XIX en Colombia*. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.

Ruano, J. (1994). *AUTO-ORGANIZACIÓN: Transdisciplinar jedad científica y emplazamiento sociológico de una noción de segundo orden*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense: Madrid. <https://eprints.ucm.es/4080/1/T19570.pdf>

Ruíz, N. (2016). La resistencia y la sobrevivencia de la justicia indígena en Colombia. *Revista científica General José María Córdova*. 14(17), 347-375. <http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v14n17/v14n17a13.pdf>

Smeke de Zonana. (2000). La resistencia: forma de vida de las comunidades indígenas. *El Cotidiano*, 16 (99). <https://www.redalyc.org/pdf/325/32509909.pdf>

Sánchez, E y Molina, H. (2010) Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. *Ministerios de Cultura*. Bogotá D.C.

Sánchez, J. (2005). *El oficio del antropólogo: crítica de la razón (inter) cultural*. Estudios y Análisis. Centro de acción popular: Ecuador. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=14819>

Sepúlveda, J. (2018). Un telar para la memoria, así celebra Bogotá el Día Internacional de la Paz. *Pacifista: Bogotá*. <https://pacifista.tv/notas/un-telar-para-la-memoria-asi-celebra-bogota-el-dia-internacional-de-la-paz/>

Simarra, R y Marrugo, L. (2016). Prácticas y saberes ancestrales en torno a la niñez en comunidades afrodescendientes, negras y palenqueras de Bolívar y Sucre. *Nodos y*

Nudos. 5 (41), pp. 67–84 .

<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/NYN/article/view/6711/5483>

Silverman, D. (2006) *The fonology of Chinantec*. Nanvet:Elsevier Ltd

Soto, M. (1991). Edgar Morin. Complejidad y sujeto humano. [Tesis Doctoral]. Universidad de Valladolid: España.

Sotolongo, P. (2015). COMPLEJIDAD, SOCIEDAD Y VIDA COTIDIANA. COMPLEXUS

Revista de Complejidad, Ciencia y Estética.

<http://www.pensamientocomplejo.org/docs/files/Sotolongo,%20Pedro%20-%20Complejidad%20y%20Vida%20Cotidiana.pdf>

Sotolongo, P y Delgado, C.(2006). Capítulo II. La complejidad y el nuevo ideal de racionalidad. La revolución contemporánea del saber y la complejidad social: Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor: Buenos Aires.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1510.dir/soto2.pdf>

Suárez, R (2019). Paso a paso por los senderos de la psicología transcultural. Diálogo con los saberes populares de la interculturalidad. En M. Ocampo (Ed.), *Psicología Social en Colombia. Teorías, Aprendizajes y Experiencias desde el Campo*. Bogotá, Colombia: COLPSIC.

Universidad santo Tomás. (2016). Psicología, Contextos Cotidianos y Transformaciones Sociales. *Líneas Activas de Investigación*. USTA: Bogotá.

Uribe, P. (2018). Un Viaje Ancestral: Mujeres Afrocolombianas, Indígenas y Campesinas del Valle de Aburrá en Diálogo de Saberes Intercultural. *Ratio Juris. 13 (26)*.

<http://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/view/518/685>

Vega, D. (2011). Sobre historia y sociología: interdisciplinariedad y narración en las ciencias sociales en Colombia. *Vol. 39 (1), 243-261*.

<http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v39n1/v39n1a09.pdf>

Vera, J y Grubits, S. (2006). Antropología indígena: uma introducao, historia dos povos indigenas do Brasil. *Ra Ximhai vol 2 (2) 549- 554*.

Encabezado: ALTERIDADES, RESISTENCIAS Y TEJIDO

Villa, J y Avendaño, M. (2017). Arte y memoria: expresiones de resistencia y transformaciones subjetivas frente a la violencia política. *Revista Colombiana de ciencias sociales*. Vol 8 (2), p. 502-535.